

**COLONIALIDAD DEL PODER Y DEL SABER EN ACPO RADIO SUTATENZA
EN LOS CAMPESINOS DE COLOMBIA DE 1950 A 1970**

**FREDDY ALEXANDER CASSERES BRIEVAS
OLGA LUCIA POVEDA GARCIA**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA - UNIVERSIDAD UNIMINUTO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA
BOGOTÁ D.C., 2017**

**COLONIALIDAD DEL PODER Y DEL SABER EN ACPO RADIO SUTATENZA
EN LOS CAMPESINOS DE COLOMBIA DE 1950 A 1970**

Tesis que presentan

FREDDY ALEXANDER CASSERES BRIEVAS

OLGA LUCIA POVEDA GARCIA

para obtener el grado de Maestría en Comunicación Educativa

Directora

AURA ISABEL MORA

Magister

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA - UNIVERSIDAD UNIMINUTO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA

BOGOTÁ D.C., 2017

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá D.C., octubre de 2017.

TABLA DE CONTENIDOS

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	11
JUSTIFICACIÓN	12
MARCO TEÓRICO Y ESTADO DEL ARTE	14
REFERENTE METODOLÓGICO	21
1. CARACTERIZACIÓN DE LOS HOMBRES DE ACPO	22
1.1. ANÁLISIS POR TOTALIDAD DE CARTAS.....	24
1.2. CARGO DE LOS USUARIOS DE ACPO	26
1.3. ANÁLISIS POR ZONAS.....	27
1.3.1. Zona I	27
1.3.2. Zona II	29
1.3.3. Zona III.....	31
1.3.4. Zona IV.....	34
1.3.5. Zona V.....	36
1.3.6. Zona VI.....	37
1.3.7. Zona VII.....	39
1.4. DESCRIPCIÓN DE LOS CARGOS DE LOS USUARIOS	42
1.4.1. LÍDER DE ESCUELA RADIOFÓNICA	42
1.4.2. ALUMNO	44
1.4.3. AUXILIAR INMEDIATO DE ESCUELA RADIOFÓNICA	46
1.4.4. REPRESENTANTE PARROQUIAL DE ESCUELA RADIOFÓNICA	47
1.4.5. COLABORADOR DE ACPO Y DE ESCUELA RADIOFÓNICA	50
1.4.6. AUXILIAR PARROQUIAL, DIRIGENTE CAMPESINO	52
1.4.7. OYENTE O USUARIO DE ACPO	55
1.5. EL PAPEL DE LOS HOMBRES EN ACPO.....	56
1.6. LA CORRESPONDENCIA EVIDENCIA DE SABERES	
2. LA COLONIALIDAD DEL SABER EN ACPO	71
2.1. PROGRESAR IMPLICA SALIR DE LA IGNORANCIA	74
2.2. LA CULTURA DEL DESARROLLO.....	81

2.3.	LAS CAMPAÑAS: LOS NUEVOS CONOCIMIENTOS DE ACPO PARA EL CAMPEÑO.....	88
2.3.1.	CAMPAÑA EL DOMINGO CRISTIANO	90
2.3.2.	CAMPAÑA DE MEJORA DEL HOGAR.....	93
2.3.3.	CAMPAÑA EL SORBO DE AGUA.....	93
2.3.4.	CAMPAÑA LA INDUSTRIA O EMPRESA FUNDAMENTAL O FAMILIAR	97
3.	LA COLONIALIDAD DEL PODER	102
3.1.	LA PUBLICIDAD DE ACPO	104
3.2.	LA POBREZA, LA GUERRA Y LA VIOLENCIA EN EL CAMPO	108
3.3.	EL PODER EN CUANTO AL CAMPESINO EMPRESARIO	113
3.4.	HOMBRE DEL DESARROLLO EN ACPO.....	114
3.5.	EL CONTROL BIOPOLÍTICO DE ACPO	116
3.6.	SENTIMIENTOS Y RELACIONES DE LA VIDA	122
3.7.	ATRASO POLÍTICO Y SOCIAL: EL PAPEL DE ACPO	124
	LISTA DE REFERENCIAS	131

LISTA DE FIGURAS

Tabla 1 Categorías de estudio	23
Tabla 2 Conformación de Zonas ACPO	24
Tabla 3 Cartas analizadas en la Investigación	25
Tabla 4 Cargos de las cartas analizadas	57
Gráfica 1 Cartas analizadas por zonas	26
Gráfica 2 Cargo de los Usuarios de ACPO.....	27
Gráfica 3 Usuarios Zona I.....	29
Gráfica 4 Usuarios Zona II	31
Gráfica 5 Usuarios Zona III	34
Gráfica 6 Usuarios Zona IV	36
Gráfica 7 Usuarios Zona V	37
Gráfica 8 Usuarios Zona VI.....	39
Gráfica 9 Usuarios Zona VII.....	41
Gráfica 10 Organigrama de ACPO	56
Gráfica 11 Correspondencia Contestada.....	58
Gráfica 12 Zona I: Encargados de responder la correspondencia.....	59
Gráfica 13 Zona II: Encargados de responder la correspondencia	59
Gráfica 14 Zona III: Encargados de responder la correspondencia	60
Gráfica 15 Zona IV: Encargados de responder la correspondencia.....	61
Gráfica 16 Zona V: Encargados de responder la correspondencia	62
Gráfica 17 Zona VI: Encargados de responder la correspondencia.....	63
Gráfica 18 Zona VII: Encargados de responder la correspondencia	64
Gráfica 19 Representación de ACPO en Colombia.....	70
Ilustración 1 Carta Auxiliar inmediato de EE.RR. Álvaro Ortega Mesa.....	67
Ilustración 2 Carta Acción Cultural Popular.....	68
Ilustración 3 Cartilla Comunidad Cristiana, Noción de Espiritualidad, ACPO, 1987.....	90
Ilustración 4 Participante campaña “sorbo de agua”	93
Ilustración 5 Caratula del Libro Producir y ganar, biblioteca del campesino, N° 32.....	97
Ilustración 6 ACPO - Afiche promocional de las Escuelas Radiofónicas El Campesino	105
Cuadro 1 ACPO – Sistema de la educación integral de ACPO en su visión antropológica.....	118

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El planteamiento del problema de estudio está centrado en analizar las categorías de colonialidad del poder y del saber en los procesos desarrollistas implementados en la época de 1950 a 1970 desde la experiencia de Acción Cultural Popular ACPO¹ y su propuesta de alfabetización para las familias campesinas.

Para iniciar, es necesario conocer la historia de ACPO- Radio Sutatenza existente en Colombia en el periodo comprendido entre 1950 y 1970 y establecer relaciones entre el sistema educativo usado en las escuelas radiofónicas y las influencias en la estructuración y conformación del estilo de vida de los campesinos.

En Colombia por el año de 1947, nace ACPO como una alternativa para llegar a las comunidades retiradas de los centros educativos, ya que muchas familias no tenían los recursos económicos para pagar el coste educativo o porque las escuelas estaban muy distantes de sus viviendas.

“ACPO tiene por fin la Educación Fundamental Integral cristiana del pueblo, especialmente de los campesinos adultos, mediante cualquier sistema de comunicación, con sus elementos de acción. Sus contenidos abarcan la capacitación básica y la preparación para la vida social y económica del pueblo, a la luz de los principios cristianos, de acuerdo con las diversas condiciones, para despertar en aquél el espíritu de reflexión e iniciativa que lo motive a seguir con su propio esfuerzo, en el trabajo del desarrollo personal y comunitario” (Salas, 1987, p. 5).

¹ Acción Cultural Popular – ACPO es una organización católica que desde 1947 trabaja en pro del desarrollo integral del pueblo colombiano, en especial de los campesinos.

Evidentemente, ACPO tuvo como finalidad primordial la educación, usando un dispositivo de comunicación como estrategia, para acercarse a la comunidad y transmitir aquellos conocimientos que se consideran necesarios para poder desempeñarse en la sociedad.

En el mismo año, surge Radio Sutatenza como un proyecto de escuelas radiofónicas creado y dirigido por el sacerdote José Joaquín Salcedo y con el apoyo de la organización Acción Cultural Popular- ACPO. “El proyecto de radiodifusión tuvo como objetivo la educación no formal de los campesinos con una filosofía de lo que en su momento se entendía como desarrollo integral para su propio bienestar” (Banco de la república, 2012) usando la comunicación a través de la radio como dispositivo y otros medios multimedia como cartillas, grabaciones, periódico, que surgieron con el paso del tiempo, para complementar con ellos los procesos educativos de los oyentes de la emisora.

Este proyecto contó con el apoyo de los gobiernos de turno, la comunidad católica de la región y del país, además de recursos económicos de entes nacionales e internacionales. La premisa fundamental fue la erradicación de la pobreza partiendo de la alfabetización de la población campesina y de la modificación de las estructuras de conocimiento, cultura y desarrollo.

El equipo de ACPO usó diferentes estrategias de formación utilizando la radio como medio para llegar a las comunidades campesinas que fue complementada con cartillas que instruían a las poblaciones en cinco temáticas: Hablemos Claro (lenguaje), Cuentas Claras (números), Nuestro Bienestar (salud), Suelo Productivo (economía y trabajo) y Comunidad Cristiana (espiritualidad); que aportaron activamente en los cambios en su comportamiento y pensamiento y en la transformación de sus prácticas agrícolas.

Estas transformaciones no fueron solamente en lo educativo y lo económico sino también en lo social, de manera especial se insertaron en la familia mediante el adoctrinamiento ya que se resignificó como debía ser la familia “moderna” y los roles que debían tener cada uno de sus integrantes, preparándolos para ingresar al mundo de la modernidad y del consumismo.

ACPO, desde Radio Sutatenza, aportó la alfabetización de un gran número de campesinos colombianos y se constituyó en ejemplo a seguir para otros países de Latinoamérica, sin embargo, en su modelo educativo no se incluyeron los conocimientos previos de los receptores y se ajustó a las políticas del dominio para preparar los ciudadanos que requería el sistema económico, y sus influencias se extendieron en el transcurso del tiempo, puesto que se modificó sustancialmente el deseo de las poblaciones rurales y sus necesidades de bienes y servicios, colonizando e incluyendo una modernidad implantada, además de las características culturales, morales y de pensamiento, de acuerdo con unos parámetros relacionados con el desarrollo.

El proceso educativo del programa ACPO ha tenido incidencias en la transformación de las subjetividades y del espacio habitado por la familia, ya que usó un medio económico y de fácil acceso, como la radio, sin perjudicar las labores diarias y se vinculó como una actividad familiar en cada uno de los hogares donde era posible recibir señal; y teniendo en cuenta que ACPO tiene como base la formación cristiana, surgen preguntas como: ¿cuál fue la influencia religiosa en el hombre campesino que escuchaba radio Sutatenza?, ¿cuáles fueron los principios base en la construcción del hombre campesino?, ¿cuáles eran las funciones que se privilegiaban en el hombre campesino?, ¿qué tipo de hombre era el deseado por ACPO en la época?, ¿qué se pretendía realmente para el hombre con los cursos radiales? y ¿cuáles eran los discursos usados en los programas en cuanto al ser hombre?

Por ello, este trabajo estudiará las relaciones de poder entabladas por la propuesta educativa desde las categorías de colonialidad del poder y saber, todas estas preguntas nos llevan a plantear la pregunta de investigación así:

¿Qué clase de sujeto se pretendía formar a partir del modelo educativo en el proyecto ACPO entre 1950 y 1970?

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo general

Esclarecer cuál fue el modelo de campesino propuesto en el programa educativo ACPO y sus aportes en la generación de nuevas identidades para el desarrollo.

Objetivos específicos

Describir cómo se caracterizaba el campesino existente en la época y la manera como ACPO incidió en su modelación como sujeto del desarrollo.

Clarificar el discurso usado por Radio Sutatenza en la correspondencia con relación al campesino, las características y los roles que podía tener para ser parte de la modernidad.

Revelar las incidencias de la propuesta educativa ACPO en la conceptualización del hombre campesino como parte fundamental de una economía de desarrollo.

JUSTIFICACIÓN

La actual investigación se justifica en la necesidad de conocer qué clase de sujeto pretendía formar ACPO a partir de la formación del campesino con los discursos desarrollistas que estaban en auge a mediados del siglo XX, los cuales avanzaban en la dirección de la mercantilización del ser y del conocimiento, por lo tanto es importante develar como se elaboró todo un entramado educativo para educar a los iletrados y ver como esa colonialidad del saber y poder se manifestó en las comunidades vinculadas con las actividades realizadas por ACPO y como las políticas predominantes fueron influenciadas por los discursos que se utilizaron en la modelación de las estructuras del campo bajo el modelo pedagógico Educación Fundamental Integral EFI, en los años en que Radio Sutatenza utilizó sus programas de formación, de 1950 a 1970.

Estos programas de formación funcionaron desde 1947 hasta 1994, siendo una experiencia innovadora en el campo comunicativo, educativo y social; según su fundador, Radio Sutatenza se creó inicialmente para favorecer el conocimiento del alfabeto, del cálculo matemático básico, de las nociones necesarias para el fortalecimiento de la salud individual y familiar (Bernal, 2012, pág. 1), mediante las cartillas y los cursos se dieron las condiciones para que el contexto familiar de los campesinos fuera modificado poco a poco en cuanto a la cultura y el conocimiento, generación tras generación, y así se establecieron los criterios de cómo debería estar conformado el núcleo familiar y qué características son las que debería tener, de acuerdo a unos principios cristianos y acordes con el desarrollo social; por lo cual, en esta investigación se pretende analizar, desde el contexto histórico del momento, cómo se utilizaron las categorías de la colonialidad; ser, saber y poder; en las diferentes formas que utilizó ACPO en la culturalización del campesinado del Valle de Sutatenza y posteriormente en el resto del país.

A su vez, ACPO usó como premisa que los campesinos eran ignorantes y analfabetas (Vaca, 2011, p. 256), creando como necesidad para la sociedad campesina que tenía que ser culturizada bajo los estándares que marcaban la economía y los procesos de desarrollo de la época.

En esta investigación, asimismo, se pretende evidenciar los discursos que se usaron en las cartas para establecer la manera como incidió ACPO en las estructuras de pensamiento de los campesinos y los alcances que ha tenido a lo largo de la historia.

MARCO TEÓRICO Y ESTADO DEL ARTE

Este trabajo hace parte de la investigación en la tesis de Doctorado en Comunicación, titulada *Comunicación, Desarrollo y Colonialismo en ACPO: Primera Industria Cultural en Colombia*, que adelanta la docente e investigadora Aura Isabel Mora; quien nos aporta los referentes de ACPO, el modelo educativo de Educación Fundamental Integral y las categorías de estudio desde la colonialidad del ser, saber y poder. Desde el referente histórico, Aura Isabel Mora tiene en cuenta que:

“La historia necesita entablar relaciones diversas, impensadas, y bucear en los archivos que dan cuenta de los hechos pasados, por esa razón, este trabajo toma como referencia lo hablado y lo escrito, desde 1950 a 1970, para re-interpretar la realidad en la construcción de una propuesta educativa donde su eje principal es un medio de comunicación, la radio” (Mora, 2014, p.1).

Teniendo en cuenta que Radio Sutatenza no funciona en la actualidad, lo que se pretende con esta investigación es mirar desde otra perspectiva la incidencia de esta industria educativa en los campesinos colombianos, buscar en el pasado, determinar nuevas relaciones para comprender o descubrir los cambios sucedidos a partir de un nuevo dispositivo como la radio por medio de ACPO.

Varios autores han tomado a ACPO como el objeto de estudio de sus investigaciones y sus aportes han ampliado el panorama con respecto a esta propuesta educativa que se implementó en Colombia usando como dispositivo de comunicación la radio y que fue modelo para otros proyectos radiofónicos de países como Venezuela, Honduras, República Dominicana y El Salvador.

Entre ellos encontramos a Hernando Vaca Gutiérrez, quien realizó la tesis doctoral *Procesos Interactivos Mediáticos de Radio Sutatenza con los campesinos de Colombia (1947-1989)*,

dando a conocer la relación entre productores y receptores de Radio Sutatenza y los discursos usados, además de la contribución de este sistema en la transformación social de los campesinos, también aporta una biografía mediática de José Joaquín Salcedo, el fundador de ACPO y de Radio Sutatenza, en el artículo de Vaca encontramos que:

Radio Sutatenza nació en 1947 como una emisora rural de carácter cultural. Fue fundada por el padre José Joaquín Salcedo para ofrecer educación fundamental integral a los campesinos de Colombia y transformar sus condiciones de vida personal, familiar y social (Vaca, 2011, p. 255).

Estas afirmaciones de Vaca permiten comprender que ACPO fue, en efecto, un dispositivo de transformación que abordó diferentes campos usando un método educativo que fue efectivo y modificó las estructuras de conocimiento de los campesinos colombianos.

Hernando Vaca también hace aclaraciones con respecto a los “tipos de discursos: religioso, radiofónico y educativo” (Vaca, 2011, p. 259), que fueron usados por ACPO, lo que devela que en la línea de lo religioso solo cuenta lo católico y este aspecto trasciende, por ende, en el campo educativo, desconociendo otras formas existentes de conocimiento y de ser. En los estudios realizados por Vaca, se reconoce que “Radio Sutatenza fue pionera, al dedicarse, en 1947, a un sector poblacional no reconocido y marginado históricamente: los campesinos, en un periodo en el que ningún gobierno de la región había hecho nada sustantivo por ellos” (Vaca, 2011, p. 260). Esta afirmación demuestra el abandono en que se encontraban los campesinos en el país, y el escaso interés por educar a esta población, punto a favor para ACPO, quien como dispositivo de innovación en la época logró cambios sustanciales en las nuevas formas educativas y, por tanto, del ser.

En los escritos de Hernando Bernal Alarcón, en Radio Sutatenza, *Un modelo colombiano de industria cultural y educativa*, encontramos que:

“El objetivo de la educación dirigida a los adultos campesinos, además del desarrollo de las competencias personales de aprendizaje, estaba orientado en

la puesta en práctica de comportamientos sociales que promovieran la transformación de las condiciones de vida y obtener el bienestar personal, familiar y social” (Bernal, 2012, p. 9).

Es decir, que, como industria, ACPO ha logrado modificar en el individuo, saberes, prácticas y comportamientos, ya que *“se logró influir de manera directa en la vida de más de cuatro millones de campesinos colombianos”* (Bernal, 2012, p. 9), esto es un hecho histórico de gran trascendencia para el país; lo que lleva a pensar que el éxito alcanzado por esta propuesta educativa trasciende las fronteras del tiempo y, por tanto, de las estructuras sociales, especialmente, de los campesinos. Para ello hay que tener en cuenta que Radio Sutatenza funcionó en Medellín, Bogotá, Cali, Magangué e hizo presencia activa en 120 municipios del país y, por lo cual, su influencia fue a nivel nacional, ya que sus ondas radiales llegaron a distintas regiones de la geografía nacional.

Bernal es claro en afirmar que *“ACPO desarrolló mecanismos innovadores (...), la elaboración de una teoría sobre el desarrollo social basada en la transformación de la mente humana”* (Bernal, 2012, p.36), requisito indispensable para la educación de los campesinos, y que *“la clave para el desarrollo social y el bienestar económico es el desarrollo del potencial humano, como forma de un nuevo humanismo generador del cambio y de la transformación del contexto histórico, social, económico y cultural”* (Bernal, 2012, p. 36). En consecuencia, la influencia educativa de ACPO es sin duda un dispositivo de transformación respecto de las formas de conocer, aprender y ser de los campesinos colombianos.

Bernal también tiene en cuenta que se usaron las campañas educativas como estrategia para generar un cambio de pensamiento o comportamiento, ya que estas *“hicieron comprender al individuo, el valor, la importancia y la necesidad de un mejor vivir, lo impulsaron a mejorar los hábitos, costumbres y usos”* y se *“logró un mayor bienestar para el individuo, para la familia y para la sociedad”* (Bernal, 2012, p. 37). Es decir que la influencia de las campañas permitió modificar las estructuras de conocimientos que los campesinos tenían y, por ello, estos fueron reemplazados por otros nuevos, desconociendo estos saberes como válidos y reemplazándolos

según una categoría de superioridad en cuanto al saber, por lo que no se puede negar que “ACPO, construyó una idea, un modelo y una metodología de acción” (Bernal, 2012, p. 38) que fue efectiva en el campo educativo – alfabetización, porque abarcó gran número de oyentes y una región amplia del país, así también se puede pensar que sus aportes pudieron generar grandes influencias y cambios en la estructura de la familia campesina y, por ende, de la comunidad.

Luis Abrahán Sarmiento, investigador, en la tesis doctoral *Las Escuelas Radiofónicas: Pedagogía para el siglo XXI, “Presupuestos Pedagógicos de Acción Cultural Popular, subyacentes en el programa Universidad Nacional Abierta y a Distancia en Colombia”* (Sarmiento, 2008, pág. 132), hace un acercamiento de ACPO a nivel del modelo educativo, de las escuelas radiofónicas y de los aportes a la educación a distancia, teniendo en cuenta la influencia religiosa marcada por el pensamiento del fundador, José Joaquín Salcedo, a los campesinos oyentes de las producciones radiofónicas de la emisora.

Las categorías para tener en cuenta en esta investigación hacen referencia a la colonialidad del poder, del saber y del ser; entendiendo la colonialidad según Aníbal Quijano, como “*uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/ étnica de la población del mundo*” (Quijano, 2014, p. 285), y quien ha escrito acerca del nacimiento de la raza como una forma de control del poder y del capitalismo que involucra el conocimiento y la relación estado – nación, afirma que “*raza e identidad racial fueron establecidas como instrumentos de clasificación social básica de la población*”. (Quijano, 2000b, p. 202), es decir, que se establecen diferencias entre las razas y estas son usadas como una forma de dominio de unos sobre otros, creando división entre los integrantes de un grupo social.

Quijano ha estudiado la colonialidad como el capitalismo y las diversas formas de la clasificación humana en el mundo y la hegemonía del poder, estableciendo relaciones entre capitalismo y eurocentrismo, entre el conocimiento y producción del conocimiento y la homogenización de la población, entre las teorías del desarrollo y subdesarrollo y la generación

de nuevas identidades y la regulación de los cambios en la organización del sujeto en cuanto a la colonialidad de las relaciones de poder.

Las dimensiones de la colonialidad son tres: poder, saber y ser, que se enmarcan en los estudios de las ciencias sociales y tienen como ejes al capitalismo, a la modernidad y a las nuevas estructuras del sistema mundo, es decir, que la historia y sus engranajes van develando los cambios de la sociedad y los hechos históricos que marcaron transformaciones en los campos económico, social y político.

Santiago Castro-Gómez ha estudiado las tres dimensiones de la colonialidad, explicando cada una de ellas en la *Hydra de las tres cabezas*², definiendo la colonialidad del poder como “*la codificación de las relaciones sociales*” (Castro-Gómez, 2008), la configuración de jerarquías también “*se refiere al control de la fuerza de trabajo de los territorios y de los recursos naturales, la autoridad en base a la racialización de las relaciones sociales. Cada raza cumple una función específica a nivel mundial*” (2008), o sea que hay una nueva organización social, teniendo como base principal la raza.

La colonialidad del saber “*codifica los conocimientos, hace referencia al establecimiento de una jerarquía entre las diversas formas de producir conocimientos en el mundo*” (2008), establece rangos de superioridad en cuanto al conocimiento, colocando el eurocentrismo que se relaciona a “*la idea de que lo que se hace y produce en Europa es superior a lo que se hace en otros lados*” (2008) como punto central de la ciencia y el desarrollo.

La colonialidad del ser es la “*codificación de subjetividades*” (2008), la organización, el control de habitar en el mundo y la “*vida de la urbe, de la ciudad*” (2008), dentro de un sistema de producción y mercado que exige un nuevo sujeto social, en búsqueda constante por “*el deseo de*

² La "hidra de tres cabezas" es una figura mítica, en la que se apoya Santiago Castro para explicar la colonialidad, y su estructura trídica. Triple condición de la colonialidad, los tres niveles de articulación del poder, y momentos históricos de la colonialidad. <https://www.youtube.com/watch?v=9jLBp-Ad1JA&t=47s>

ser alguien” (2008) para poder pertenecer a la sociedad que lo lleva al consumo de los objetos que le brindan una posibilidad de ascenso en la estructura social.

En esta investigación, estas categorías de la colonialidad se aplican específicamente a ACPO desde una mirada que trasciende la historia en el territorio colombiano, para develar las influencias que marcaron los cambios y transformaciones desde 1950 hasta 1970.

La investigadora Aura Isabel Mora presenta categorías para analizar los fenómenos de la colonia y la modernidad en los que está inmersa la industria cultural de ACPO y que se encuentran en el artículo *La Historia en Reserva de Radio Sutatenza en Colombia, Parte I*:

...la categoría de Colonialidad de poder, para comprender cómo este proceso de historicidad de ACPO se da bajo la formación de jerarquías de dominación que operan entre códigos, superior – inferior, de comunicado e incommunicado, desarrollado – subdesarrollado con la idea de naturalizar la situación de ver como superiores y desarrolladas a las poblaciones del norte de América y europeas, donde la idea claramente es constituir a las poblaciones del sur como un sujeto desarrollado, es decir: moderno, avanzado y tecnológico. (Mora, 2014, p.3).

Categoría visible en la relación que surgió entre los dirigentes de ACPO y los campesinos, porque se establecen relaciones de superior e inferior, donde los campesinos, debido a su ignorancia, son educados y formados de acuerdo con unos criterios dados por la escuela radiofónica de ACPO, teniendo en cuenta las influencias de Europa y Estados Unidos, como la categoría de superioridad.

La segunda categoría es la colonialidad del saber, “*en esta se codifican conocimientos; hace referencia al establecimiento de una jerarquía entre las diversas formas de producir conocimiento, unas formas de conocer el mundo que se imponen sobre otras formas de conocerlo*” (Mora, 2014, p. 3); es decir, los conocimientos de los campesinos son reemplazados

por otros de rango superior, desconociendo los saberes propios y modificando la forma de pensar y actuar de los individuos.

La tercera categoría es la colonialidad del ser.

Con ella se habla sobre la codificación de subjetividades, la idea de la deshumanización del otro, en este caso el campesino, que es llamado incomunicado, aquel que no merece, no es nadie, no es sujeto, que niega su condición de humano o no sabe que es humano, es decir; se puede ser humano pero otra cosa es ser considerado humano, un ser que tiene vida, pero sin derechos, sin palabra, sin historia (Mora, 2014, p. 4).

Según lo cual, los campesinos no tienen valor por sí mismos, donde se desconoce su esencia de ser persona, surgen entonces dispositivos de educación en donde los campesinos fueron modelados y alfabetizados para ingresar al mundo moderno y al mercado, surgiendo ACPO como dispositivo educativo para acercarse a la población más débil, los campesinos.

REFERENTE METODOLÓGICO

Esta investigación es histórica y documental, pretende realizar un análisis crítico del discurso con respecto al ser campesino usado por ACPO, desde 1950 a 1970, y teniendo como categorías de estudio la colonialidad del saber y poder.

Se estudiarán los discursos religioso, radiofónico y educativo, con el objeto de encontrar las pautas en cuando a la modificación del pensamiento del campesino, que se dio usando la radio y las cartillas como medio educativo y comunicativo para conformar una nueva realidad acorde con el desarrollo económico y que vincula al sujeto como un campo de acción a intervenir.

Se realizará una lectura de la correspondencia de ACPO, específicamente de las cartas que escribieron los líderes, los alumnos, los usuarios, y de las de las respuestas dadas por la emisora, para buscar los indicios que permitan establecer las influencias de la escuela radiofónica en los campesinos.

Es fundamental, en esta investigación, reunir los documentos relacionados con el campo de estudio o investigación, compilando en un principio la correspondencia, por zonas, al igual que la búsqueda de documentación que hace referencia al trabajo realizado por ACPO durante su creación, consolidación y durante la ejecución de las escuelas radiofónicas.

En esta investigación se pretende crear una base de datos la cual nos permita tener herramientas con las cuales se pueda realizar una distribución de los cargos ejercidos, tanto de los usuarios, como de los encargados contestar la correspondencia, e interpretar el discurso utilizado por ACPO, en el cual se analizarán solamente la correspondencia escrita por los hombres.

1. CARACTERIZACIÓN DE LOS HOMBRES DE ACPO

*“Yo a todos los aconsejo comprar el radio Toshiba, porque
el trasmite cultura y hace mejorar la vida”*

José Adolfo Puerto García (carta, 19 de diciembre 19 de 1964)³

Conforme a la metodología propuesta y descrita, la lectura de la correspondencia de ACPO⁴, específicamente de las cartas que escribieron los líderes, los alumnos, los usuarios, y de las respuestas dadas por la emisora consistió en el trabajo de reunir los documentos relacionados con el campo de estudio o investigación, compilando en un principio la correspondencia, por zonas, al igual que la búsqueda de documentación que hace referencia al trabajo realizado por ACPO durante su creación, consolidación y durante la ejecución de las escuelas radiofónicas, a efectos de crear una base de datos.

Al tomarse la correspondencia como fuente para hacer el análisis de la categoría de la colonialidad del saber, se tendrá, por ello, que exponer apartados y citas de las cartas que escribieron los campesinos al programa ACPO, donde se evidencie la pretensión de observar la categoría colonialidad del saber en acción, las citas tomadas de las cartas estudiadas tienen en cuenta el nombre del usuario, el cargo y la fecha en que fueron enviadas a ACPO, en las citas de las cartas de respuesta dadas por la institución se da a conocer el nombre del funcionario, el cargo (en algunos casos), la fecha y el nombre del campesino a quien se le daba la contestación.

³ José Adolfo Puerto García, alumno de la Escuela Radiofónica de Lourdes, Norte de Santander

⁴ ACPO significa Acción Cultural Popular, es una institución fundada el 23 de agosto de 1947.

Con el estudio de la correspondencia, se pretende evidenciar los saberes que ACPO brindó a los campesinos; para ello, se tendrá que formular unas hipótesis, verificadas con el testimonio de las cartas para luego llegar a conclusiones con respecto a las conjeturas enunciadas. Las categorías establecidas para el estudio de la correspondencia, en cuanto a la colonialidad del saber, son:

Categoría.	Descripción
Ignorancia	Esta categoría contempla como el lema de: “el destierro de la ignorancia” fue usado para convencer a los campesinos de que se vincularan con la propuesta educativa de ACPO, para poder salir del estado de inferioridad en el que se encontraban, desconociendo los saberes propios de los campesinos y campesinas, para imponer la lectura y la escritura como fin de la ignorancia.
Imposición Cultura del desarrollo	ACPO, establece que la cultura implica saber leer y escribir como condición necesaria para poder salir de la pobreza
Conocimientos del desarrollo	Los conocimientos dados por ACPO, se relacionan con la economía y la formación para el desarrollo y el consumismo; se modifican saberes en cuanto a la agricultura, cría de animales, higiene, ética y valores.

Tabla 1 Categorías de estudio

1.1. ANÁLISIS POR TOTALIDAD DE CARTAS

La correspondencia de ACPO se organizó por zonas, teniendo en cuenta la cercanía entre departamentos y la influencia comunicativa que les llegaba a través del radio, el periódico y las escuelas radiofónicas. Las zonas organizadas por ACPO fueron:

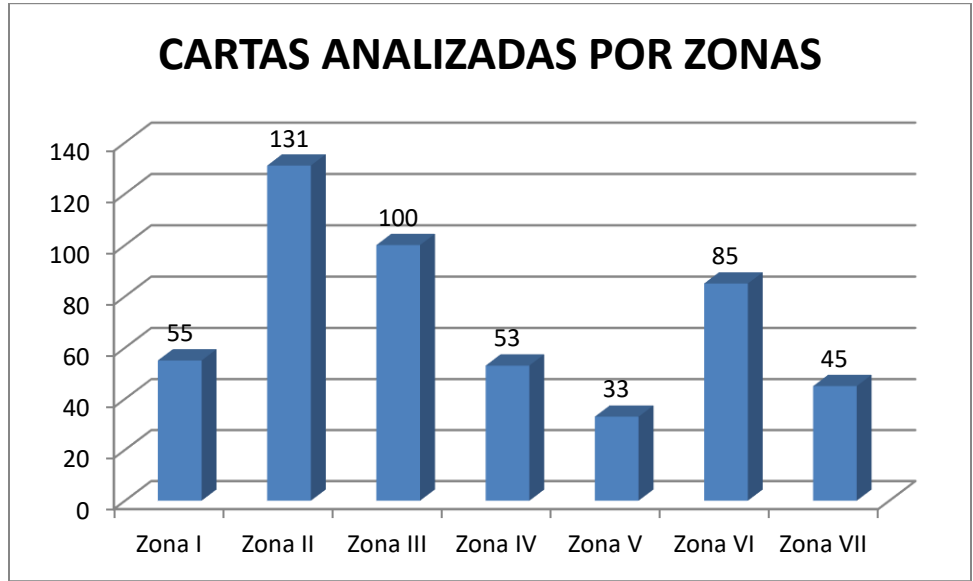
ZONA	CONFORMACION
I	Nariño, Cauca y Valle
II	Antioquia y Chocó
III	Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Guajira, Magdalena y Sucre
IV	Norte de Santander y Santander Sur
V	Boyacá, Cundinamarca y Meta
VI	Caldas, Quindío, Risaralda, Huila y Tolima
VII	Amazonas, Arauca, Caquetá, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés, Vichada y el exterior

Tabla 2 Conformación de Zonas ACPO

Según la organización realizada por ACPO, las 502 cartas de hombres que escribieron a esta institución, analizadas por zonas y volúmenes estudiados, se distribuyeron así:

ZONA	DESCRIPCION	VOLUMEN	AÑOS	CARTAS ANALIZADAS
I	Cauca, Nariño y Valle del Cauca	1	1954-1963	29
		8	1967	11
		15	1970	15
				55
II	Antioquia y Choco	49	1959-1962	5
		51	1964	62
		52	1965	34
		53	1965	8
		54	1965	11
		55	1965	3
		78	1970	2
		80	1970	4
		81	1970	1
		82	1970	1
				131
III	Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Guajira, Magdalena y Sucre	110	1969-1966	30
		111	1967	23
		112	1968	15
		113	1969	20
		114	1970-1972	12
				100
IV	Comprende a los departamentos de Norte de Santander y Santander Sur	143	1960-1963	2
		144	1964	15
		145	1964	11
		146	1965	12
		148	1965	13
				53
V	Comprende a los departamentos de Boyacá, Cundinamarca y Meta.	194	1964	33
				33
VI	Comprende a los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda, Huila y Tolima	294	1954-1963	20
		297	1965	42
		299	1965	23
				85
VII	Comprende a los departamentos de Amazonas, Arauca, Caquetá, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés, Vichada y el exterior.	373	1969	38
		375	1970-1971	7
				45
TOTAL, CARTAS ANALIZADAS				502

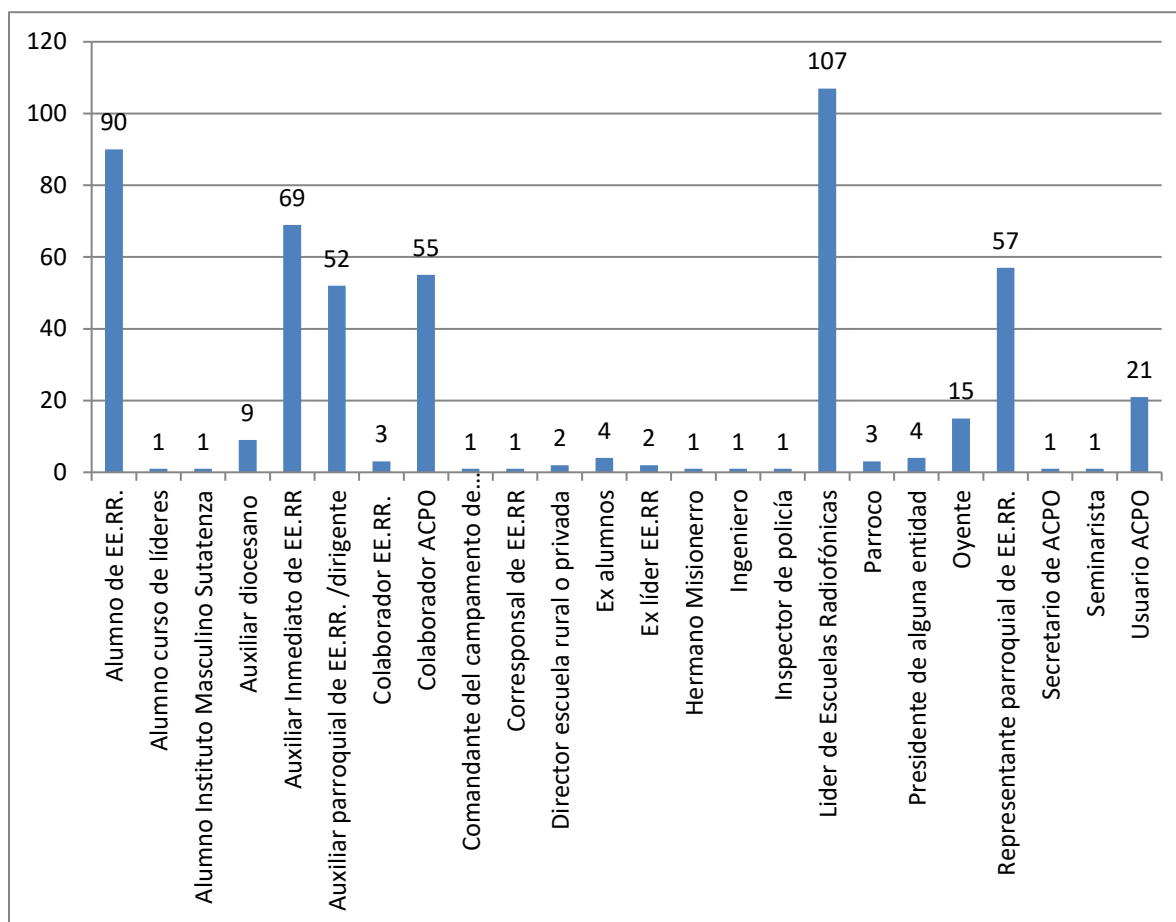
Tabla 3 Cartas analizadas en la Investigación



Gráfica 1 Cartas analizadas por zonas

1.2. CARGO DE LOS USUARIOS DE ACPO

Según las cartas analizadas, la mayoría de los usuarios hombres que escribieron a ACPO, se desempeñaron como líderes de escuelas radiofónicas (21%), seguidos por los alumnos de las escuelas radiofónicas, (18%).



Gráfica 2 Cargo de los Usuarios de ACPO

1.3. ANÁLISIS POR ZONAS

1.3.1. Zona I

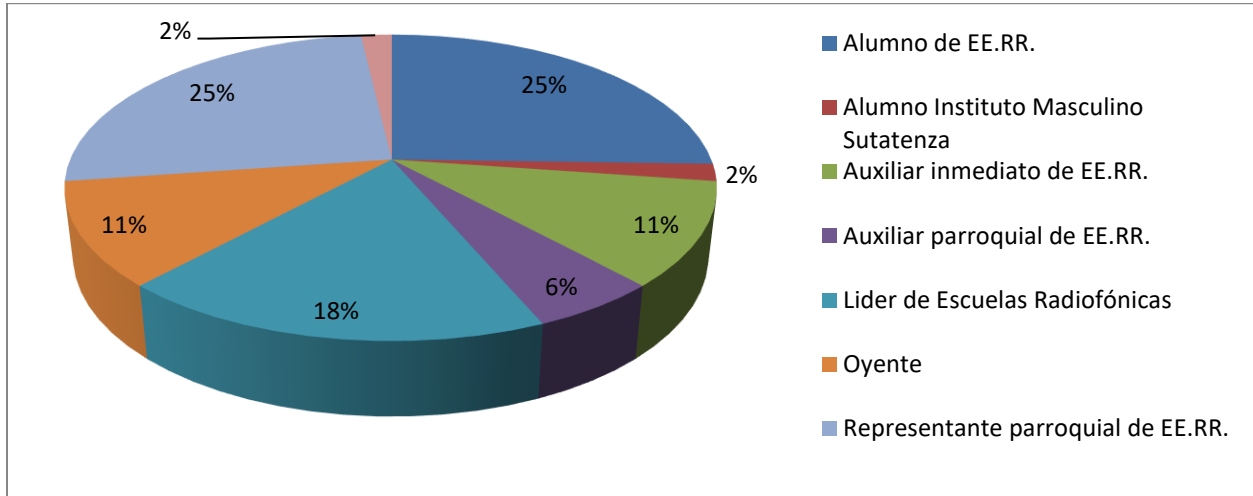
Esta zona comprende los departamentos de Cauca, Nariño y Valle; estos están ubicados al sur de Colombia, y pertenecen a la región Pacífica. Durante el periodo de 1950 a 1970, que corresponden a los años de estudio de esta investigación, se tiene como característica de la época, la violencia en Colombia, una historia donde muchos perdieron la vida, especialmente por diferencias políticas de los partidos tradicionales conservador y liberal, y sus consecuentes persecuciones entre sus seguidores; y por ello, definiéndose en 1960, por decreto, Cauca y Valle como zonas de violencia.

La violencia cambia las formas de actuar de las personas, tal como lo relata Deogracias Bautista en una de sus cartas, escrita desde Tuluá: “*por miedo a la violencia que esperaban a ver como seguía la situación*” (sic) (carta, 22 de abril de 1963), hay incertidumbre y el hombre del campo debe estar atento a la situación y moverse a otros lugares cuando sea necesario. En esta zona, según lo afirma Gonzalo Sánchez, se produjeron movimientos migratorios, en especial en el Valle del Cauca, por la acción continuada de los “*pájaros*” (Sánchez, 2000, p. 290), un grupo armado ilegal, por tanto, el hombre campesino se evidencia como vulnerable a la violencia, y terminar siendo desplazado. Adán Burbano, alumno de la Escuela Radiofónica de la vereda de Román, en el municipio de Restrepo, Valle; expresa en la carta escrita la situación que viven algunos campesinos:

Sin a dónde, sembrar una planta propia, les suplicamos, tengan compasión de los desamparados que sufrimos en estos campos. Desnudes y hambre, aquí no hay caridad ni para enfermos, ni para los que necesitamos. Los inspectores que mandan a esta Vereda son como enemigos que nos, obligan a trabajar en obras públicas y con amenazas, sin mirar nuestras necesidades (carta, 7 de octubre de 1966).

Aun, a pesar de la situación de violencia, hay una necesidad de cambio en los campesinos de la región, y es aquí donde ACPO aparece como una oportunidad de reconocimiento del campesino y una forma de aprender para los campesinos, ya que muchos no sabían leer ni escribir. ACPO usando la estrategia de las escuelas radiofónicas y la correspondencia entre usuarios, vincula de diversas formas a los hombres campesinos de estas regiones, brindando una alternativa diferente a las armas y a la guerra.

Fueron analizadas 55 cartas de las que fueron encontradas en el archivo de ACPO, escritas por los usuarios hombres la distribución de estas, según el cargo asumido, se muestra en el siguiente gráfico:



Gráfica 3 Usuarios Zona I

1.3.2. Zona II

Compuesta por Antioquia y Chocó; entre los dos departamentos hay una diferencia de creación de 117 años y un desarrollo totalmente diferente: Antioquia, haciendo parte de la Región Andina, con las cordilleras Central y Oriental atravesándola, desarrolla una agricultura basada en el café, arroz, cereales, entre otros, la producción ganadera toma relevancia y se convierte en un centro industrial; mientras que Chocó, compuesto por selvas, toma su nombre por los indígenas Chocoes, y en 1948 deja de ser una intendencia y se erige como departamento, en esta región, la agricultura y la ganadería son para subsistencia, ya que viven principalmente de la pesca y pequeñas huertas. El desarrollo de esta zona es ambivalente principalmente por el abandono y el desinterés del Estado y de las instituciones, tal como lo expone Osnidio Valencia, Auxiliar Diocesano de la Escuela Radiofónica de Chocó, en su carta enviada el 28 de diciembre de 1964:

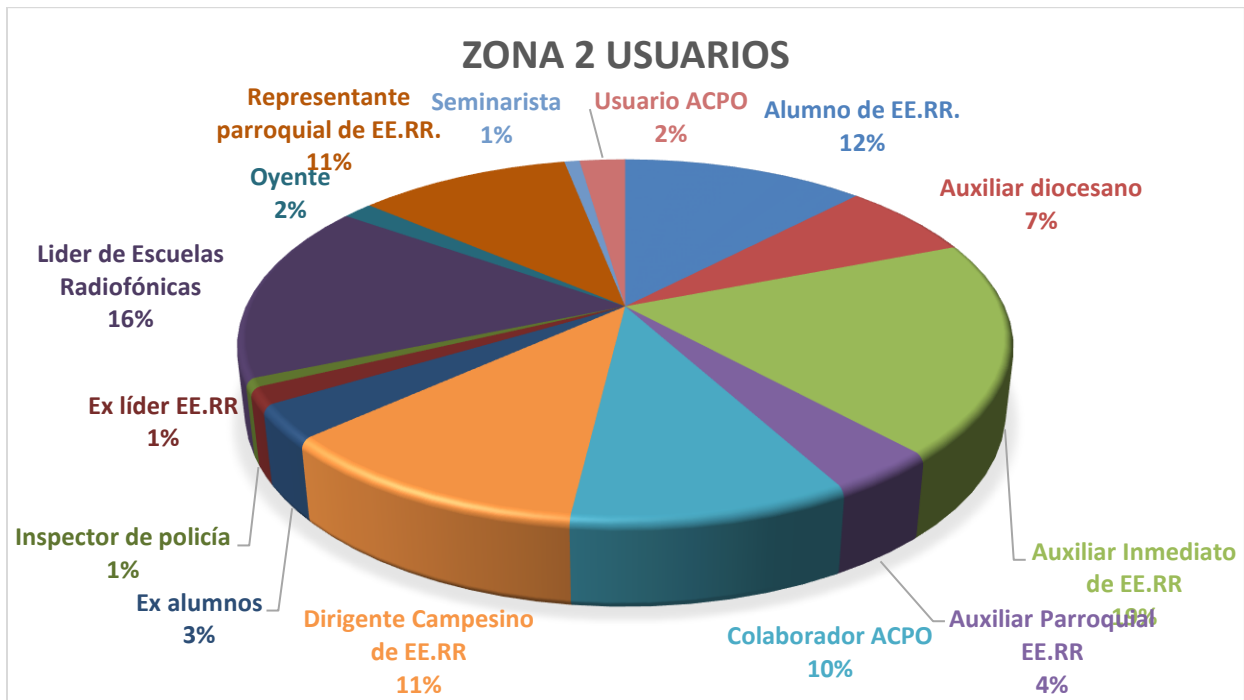
Doctor mi imaginación es pequeña para objetivo de lo que serán en el choco las EE. RR; esto se debe a que el padre Angles se muestra muy abatido para realizar tales campañas, él personalmente me ha manifestado que se encuentra cansado para ejecutar lo que le corresponde como director diocesano, como párroco, como

representante y como visitador de las EE.RR⁵. así que doctor. Yo le pido parroquial encarecidamente que en cuanto sea posible se le mire en condiciones especiales a este tema nuestro ojalá enviándonos un dirigente para aliviar la pesada carga que nuestro director lleva a cuesta (sic) (carta, 28 de diciembre de 1964).

En la que, en respuesta de Acción Cultural Popular, dada por el Dr. Luis Alejandro Salas, le reconocen su valor, pero lo exhortan a que debe reconocer sus fallas para mejorar el trabajo que realiza hasta el momento.

Me ha complacido grandemente tu acción en esa región importantísima de la patria, en ese trozo de iglesia. Estoy seguro de tu buena voluntad, de tu espíritu apostólico, de tu deseo de servicio, de tu acción cristiana ejemplar. ¿Verdad que sí? Te felicito. Tal vez hay algunas fallas, que solamente conoces tú, pero esto es importante; si reconocemos nuestras fallas, hay posibilidad de mejorar (carta, 19 de febrero de 1965).

⁵ EE.RR. es la simplificación usada para referirse a las escuelas radiofónicas



Gráfica 4 Usuarios Zona II

En la gráfica anterior, se evidencia que los auxiliares inmediatos y los líderes de las escuelas radiofónicas desempeñaron un papel primordial en la conformación del proyecto de las escuelas en la zona.

1.3.3. Zona III

Comprende los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Guajira, Magdalena y Sucre, todos están ubicados al norte de Colombia y hacen parte de la Región Caribe. Las cartas escritas por los usuarios de ACPO han mostrado algunas características de los habitantes de esta zona, así se infiere de lo que escribe Anatolio Gutiérrez, auxiliar parroquial de la Escuela Radiofónica Santa Rosa de Lima, del municipio de Simití, Bolívar:

Señor Herrera yo de parte de aquí le comunico que el personal es de muy poco interés para trabajar con las escuelas RR. Aquí nunca no he podido trabajar... lo

primero por falta de entusiasmo del personal, segundo porque existe mucho latifundio (carta, 25 de diciembre de 1964).

Esta zona está conformada por diferentes grupos humanos descendientes de indígenas, africanos y españoles, conocidos como los costeños, con rasgos, costumbres y tradiciones muy diferentes a otras zonas del país, como lo manifiesta Miguel Norberto Cabrejo, dirigente campesino de la Escuela Radiofónica del municipio de Planeta Rica, Córdoba; *“he podido comprobar es, lo increíble que es esta gente no van a misa, no son bautizados la mayor parte”* (carta, 30 de julio de 1965); otro testimonio sobre la manera de ser de las gentes de esta zona lo cuenta Miguel A. Santanilla, líder local de la Escuela Radiofónica del municipio de Fonseca, Guajira; *“lo único que les llama la atención, es un acordeón y una botellita de Caña o ron Centenario”* (carta, 22 de marzo de 1967); siendo de anotar que en esta zona la música, el baile y el carnaval, hacen parte de la vida cotidiana de los habitantes permeando la cultura y la relación con personas distintas a las nativas de estas zonas así lo demuestra lo escrito por José Andrés Sacristán, líder de la Escuela Radiofónica en Caimito, Córdoba, *“esta gente no permitió que les tocará su radio porque ellos lo único que necesitan es el contrabando y música costeña”*, (carta, 27 de octubre de 1967). Pero, la forma de observar la región depende de la persona, cambia si el usuario que escribe hace parte de ella o si lo hace una persona del interior del país, ya que existen muchas diferencias entre los habitantes de la costa y los del interior del país; un ejemplo de lo anterior, lo da Ildefonso Rodríguez, Presidente de Acción Comunal de San Pedro de la Provincia, Morales, Bolívar, quien cuenta sobre esta zona lo siguiente:

En esta región donde estamos vinculados más de 300 familias sin poder trabajar porque nuestra situación pecuniaria no nos permite ir adelante solamente trabajamos a lo antiguo. Siendo esta región donde produce maíz, arroz, café, plátano, piña, yuca, frisol, arracacha, y otros productos más. Es un clima de 22 grados esta región está compuesta de personas honradas y trabajadoras por el cual creemos pertenecer a vuestra patria (carta, 30 de septiembre de 1969).

Las perspectivas son diferentes si se miran desde ángulos diferentes. La pobreza, también se identifica en algunas regiones de esta zona, tal como lo escribe Isidro Vega Álvarez, Auxiliar

inmediato de la Escuela Radiofónica Robles, en el municipio de Manaure, Cesar: *“no puedo poner todas las clases en práctica porque soy muy pobre y muy pobre”* (carta, 26 de mayo de 1968); esta condición también la manifiesta José Bernardo Ocampo Botero, auxiliar parroquial de la Escuela Radiofónica de El Varal, en el municipio de Planeta Rica, Córdoba; *“aquí las personas tienen que cargar el agua en burros; no hay unidad en cuestión de letrinas; las habitaciones son ranchos de paja y bareque”* (carta, 10 de febrero de 1965).

En medio de la pobreza, ACPO llega a la zona como una institución de formación cristiana y educativa, con el objetivo de alfabetizar a los campesinos, usando estrategias educomunicativas, a su vez, creo la campaña denominada “La Empresa Fundamental”, como una manera de solucionar aquellas dificultades económicas. A nivel educativo, en esta zona también hay analfabetismo, así lo evidencia el señor Rosalvino Páez, alumno de la Escuela Radiofónica de Pailitas, Magdalena: *“como yo no sé, tuve que pedirle al secretario del señor cura que me hiciera la carta”* (carta, 29 de junio de 1965). A la problemática del analfabetismo, se une la que manifiesta Jorge Assia, alumno de la Escuela Radiofónica del municipio de Ovejas, Sucre: *“nuestra Vereda es de unos 500 a 650 habitantes, pero como todos somos campesinos nos han olvidado que ni un maestro nos han mandado”* (carta, sf. 1968).

ACPO se presenta en esta zona como la forma de aprender a leer y escribir y de adquirir una formación básica a nivel educativo, prueba de lo anterior es la carta escrita por Juan de Dios Acevedo Blanco, alumno del municipio de Aracataca, Magdalena: *“soy un joven de 17 años en la cual tengo 4 años de estar recibiendo clase por la radio Sutatenza”* (carta, 4 de abril de 1969). Tal vez, esta era la única forma de estudiar, ya que por olvido estatal y por falta de maestros, no había otra alternativa.

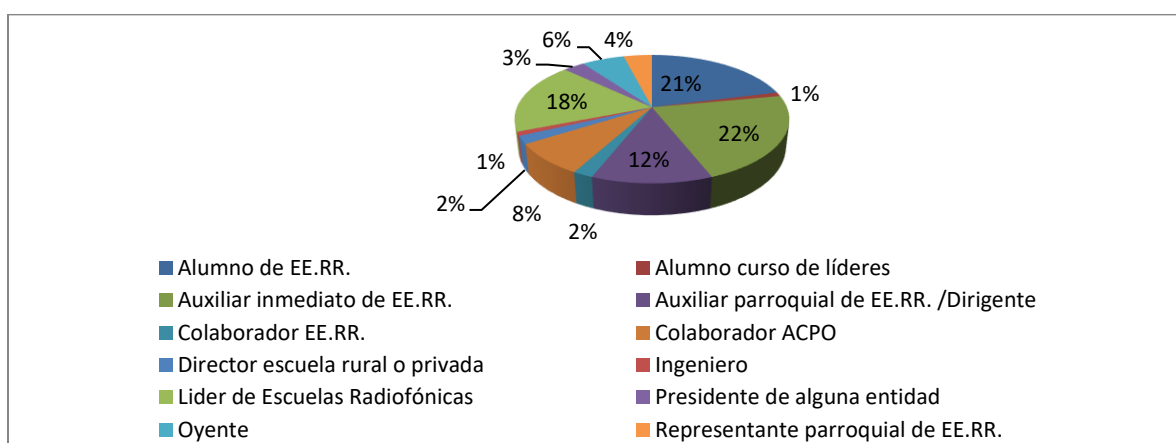
Sin embargo, ACPO encontró resistencia en algunas regiones de en esta zona, tal como lo muestra Eduardo Herrera, asistente de dirigentes seculares:

Desafortunadamente en Santa Marta y todo lo que cobija la Costa Atlántica es casi desconocido y de poco interés el objetivo de la obra; la mayoría de sus gentes

prefieren seguir viviendo como hasta el momento, y no tienen ánimo para hacer algo distinto (carta, 4 de noviembre 4 de 1965).

Este rechazo a ACPO que se dio en algunas partes de esta zona, no fue impedimento para que esta institución continuara con sus objetivos de estar presente en todo el país y llegar a todas las zonas campesinas de Colombia, brindando una opción educativa por medio de la radio.

De esta zona fueron seleccionadas 100 cartas en total, cuya clasificación por criterio de los cargos desempeñados por los hombres que escribieron a ACPO se grafica a continuación.



Gráfica 5 Usuarios Zona III

Según el gráfico anterior, el mayor porcentaje (22%) lo representan los auxiliares inmediatos de la escuela radiofónica y los alumnos (21%) que escribieron a ACPO.

1.3.4. Zona IV

Comprende a los departamentos de Norte de Santander y Santander, localizados al nororiente del país y pertenecen a la Región Andina.

En esta zona, al parecer y como crítico, está presente el problema del analfabetismo, pues la socióloga Aura Hurtado afirma que “*El analfabetismo se mantenía como el común denominador de una importante porción de los grupos populares*” (Hurtado, 2012, p. 69), la educación tenía

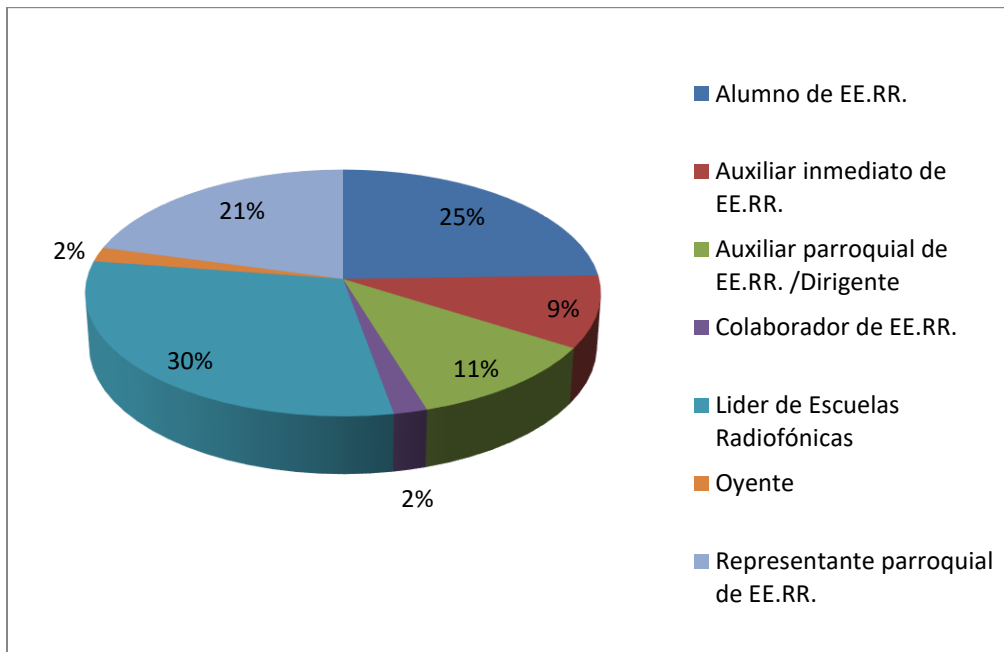
muchas limitaciones especialmente a nivel rural y, además, muchos campesinos fueron desplazados de sus tierras. Es así como, con respecto de las deficiencias educativas, estas se evidencian de acuerdo a lo manifestado por Juan Rodríguez, auxiliar inmediato de la Escuela Radiofónica de Vetas y California, Santander “*que soy un campesino ya viejo tengo 68 años, tuve unos 2 años en la escuela*” (carta, 12 de diciembre de 1964), por lo cual se acepta que ACPO fue una posibilidad educativa para que los pobladores de esa región pudieran salir del analfabetismo.

La pobreza también está presente en esta zona, el testimonio escrito de Abraham Garavito Silva, alumno de la Escuela Radiofónica del municipio de Onzaga, Santander, lo permite inferir:

Les cuento que de aquí desde pueblo de Onzaga Santander sur no hemos podido comprar el radio Sutatenza por estar muy pobres que no tenemos más sino el mero trabajo del campo y lo que se gana no alcanza sino para el sustento diario (carta, 23 de septiembre de 1965).

Lo anterior fue para ACPO motivo para que, por medio de su campaña “La Empresa Fundamental”, haya pretendido brindar una solución práctica al problema de la pobreza, enseñando al campesino la forma de trabajar para obtener los ingresos necesarios e invertirlos para obtener más dinero, dándole poder económico al hombre confirmando la idea de que el hombre “es, además, en calidad de padre y de esposo, cabeza económica de la familia y de la empresa familiar” (Gutiérrez, 1962, p. 42), según lo refería Virginia Gutiérrez de Pineda, sobre todo respecto de esta región de los santanderes, caracterizada por el dominio del hombre en el hogar.

En esta zona se estudiaron 53 cartas en total, correspondientes al 10,5% de la totalidad de cartas analizadas, y los cargos de los usuarios que escribieron a ACPO se distribuyeron según muestra el siguiente gráfico:



Gráfica 6 Usuarios Zona IV

En esta zona el mayor porcentaje de cartas analizadas es el de líderes de escuelas radiofónicas (30%), como también de alumnos de las escuelas radiofónicas (25%).

1.3.5. Zona V

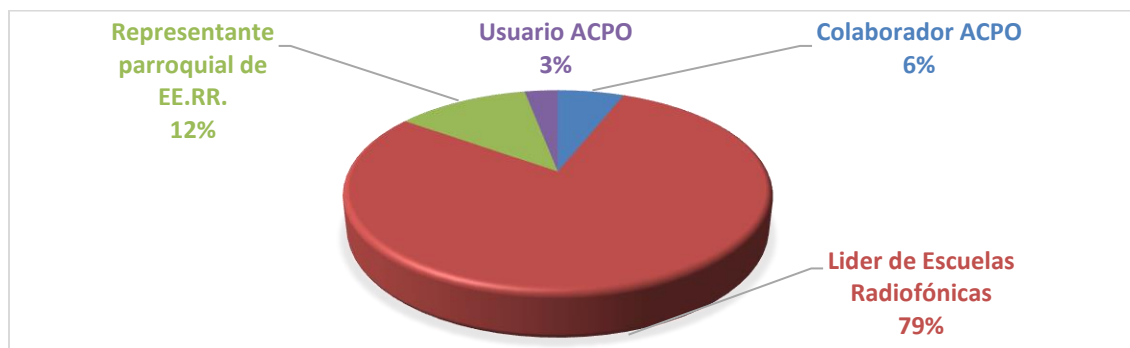
Conformada por los departamentos de Boyacá, Cundinamarca y Meta, en ella se gestó el cambio objeto de estudio del presente trabajo: la creación de Acción Cultural Popular ACPO, “que influyó en 955 municipios, con un total de 1.229.552 cartas” (Bernal, 2012, pág. 11). En la década de 1950, tras la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, se gestan una serie de levantamientos armados por parte de los campesinos, a los cuales, los gobiernos de la época respondieron realizando represiones que suscitaron formas de rebelión y desplazamiento de los campesinos a zonas inhabitadas del departamento del Meta. En el departamento de Boyacá, y por esa época, en un municipio llamado Sutatenza, se crea el proyecto de las escuelas radiofónicas, lo que más tarde se conocería como ACPO.

Los campesinos que lograron sobrevivir a “La Violencia” se vieron forzados a colonizar esas zonas inhabitadas del país y hacerlas aptas para el desarrollo de su agricultura, desarrollando lo

que en la época se llamaría “*repúblicas independientes*”, dieron, muchos de estos, paso a la conformación de las FARC (Pizarro, 2004, pág. 1), como lo hace ver el líder de Escuelas Radiofónicas Hernán Ríos en su correspondencia al Líder Radiofónico, Héctor Ciro Bustos:

He visitado dos parroquias donde he sido muy bien atendido por los campesinos como por el párroco, pero como ya le contestaba en mi anterior carta se encuentran con el grave problema de algunos guerrilleros en las veredas y siempre me he tocado a mí sólo anduve en varias veredas muy rodeadas de problemas en el mes que me toco estuvo bastante alborotado, pero con la ayuda de Cristo no me pasó nada. (carta, 8 de octubre de 1964).

Estas manifestaciones generaron que el Estado colombiano, gobernado por las elites conservadora y liberal, los persiguiera militarmente so pretexto de la declaración de que estas zonas eran controladas por los comunistas, dejando esos campos a los latifundistas que deseaban ampliar sus zonas de influencia.



Gráfica 7 Usuarios Zona V

Esta zona está caracterizada por su gran cantidad de líderes de escuelas radiofónicas con el 79% de la totalidad de correspondencia analizada, quizá debido a los problemas de orden público y la dificultad para desplazarse a estas zonas del país.

1.3.6. Zona VI

De la cual hacen parte los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda, Huila y Tolima, ubicados en una zona central de Colombia, hacen parte de un mismo modelo de colonización, en

la cual se forma una sociedad de pequeños y medianos dueños en el campo, quienes van a ser de gran importancia en la incidencia del programa radiofónico de la región, que en ese momento de Colombia tenían problemas similares.

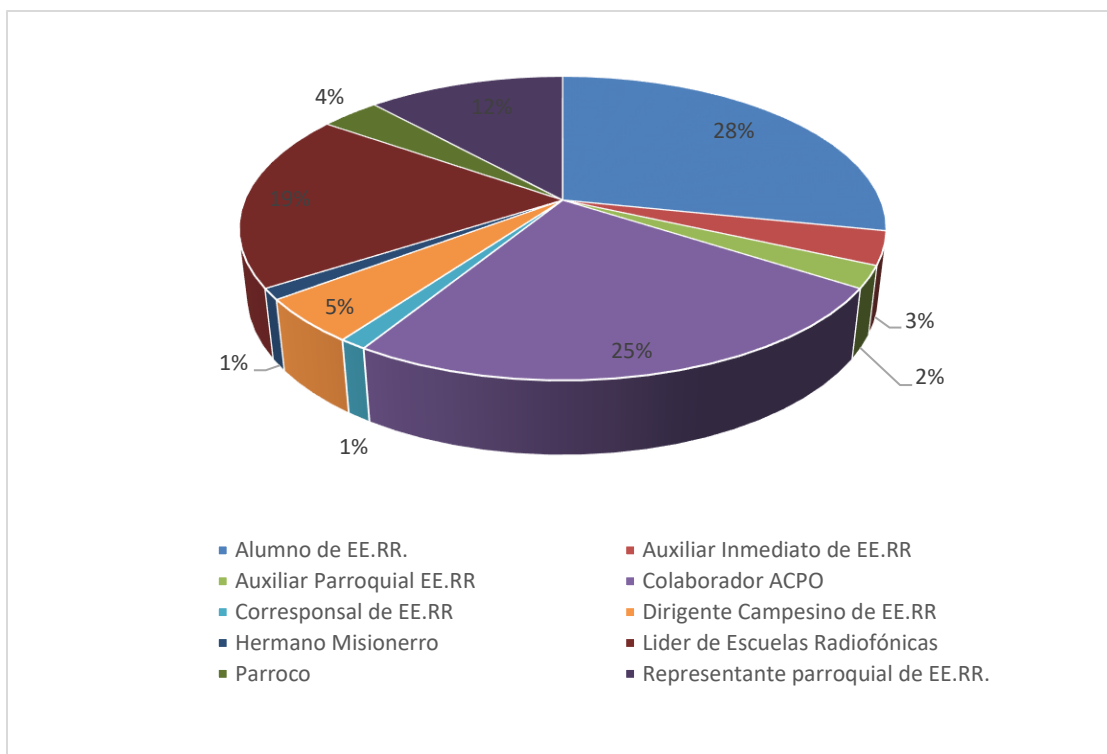
En gran parte de Colombia, ACPO tenía como premisa fundamental sostener que la ignorancia es un pecado, lo cual dio nombre al documental realizado por el Banco de la República “La Ignorancia es un Pecado, Memorias de los beneficiarios de Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular” (Riascos, Banrepcultural, 2013). De esta manera sistemática y teniendo en cuenta los cambios socioculturales que tenían los campesinos que migraban a los centros urbanos, se evidencia como los campesinos asociaban sus aspiraciones y deseos dentro de la doctrina que se impartía, tal como se puede inferir de la correspondencia, desde Samani, Caldas, de Jesús Antonio Duarte Sarmiento:

Soy campesino amante lector de nuestro sumario deseoso por participar en el concurso “larga distancia” pero no se la dirección de las respectivas emisoras para escribir directamente a ellas, quiero participar en tan anhelado concurso para ver si la suerte me protege y así pueda obtener una radio Sutatenza que anhelo tener en mi hogar para adquirir conocimientos útiles para el futuro y salir de mi ignorancia (carta, marzo 12 de 1965).

Se puede ver como de ese modo, la formación de ACPO tuvo injerencia directa sobre el comportamiento y la construcción de la sociedad campesina. Realizando sus diversos programas con las diferentes cartillas reiterando que las dificultades del crecimiento de los campesinos estaban en la mente de los mismos.

En la siguiente grafica se observa que en esta zona hubo gran cantidad de alumnos y colaboradores que ayudaron en la fidelización de los campesinos con todas las campañas realizadas por ACPO, así como le hincapié el jefe de líderes, José Antonio Rodríguez, en su respuesta al líder local, Guido de Jesús Marín.

Tú, mi buen amigo que conoces las dificultades que a diario se nos presentan a nuestra labor, no debes impresionarte y mucho menos dudar del beneficio que puedes prestar a esos nuestros hermanos que en otras ocasiones fueron abandonados, pero que ahora si hay una persona que los va a orientar a guiar, ayudar, animar o impulsar por el camino del progreso. Son precisamente tus parroquias las más necesitadas del trabajo intenso de un buen líder para lograr sembrar las primeras semillas e ir perfeccionando el objetivo de ACPO (carta, 6 de febrero de 1967).



Gráfica 8 Usuarios Zona VI

1.3.7. Zona VII

Conformada por los departamentos de Amazonas, Arauca, Caquetá, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés, Vichada y el Exterior, difiere de las demás por ser de acceso limitado, pero aun así los representantes de ACPO accedieron a los municipios de sus 551.427 km². En esta zona, el proyecto de las escuelas radiofónicas dirigidas por ACPO de influenciar el

cambio de conducta no contó con la “geografía humana” de estas regiones del país, diferente por la participación en ella de grupos indígenas, regresando a una nueva etapa de colonización, por lo que se puede decir, que la empresa de ACPO en esta zona, actualmente, es similar a lo que ocurrió en resto del territorio, en épocas de la conquista y de la colonia, tal como lo expuso Mariátegui: *“El español trajo a la empresa de la colonización de América su espíritu medioeval. Fue solo un conquistador; no fue realmente un colonizador. Cuando España termino de mandarnos conquistadores, empezó a mandarnos únicamente virreyes, clérigos y doctores”* (Mariátegui, 1928, p. 9).

Pero la colonización en este caso no fue como la colonización española de siglos atrás que buscaba oro y hacer esclavos, esta vez se pretende que, por medio de la evangelización cultural, se erradiquen los conocimientos ancestrales que *“durante siglos las culturas indígenas han desarrollado”* y *“que les han permitido subsistir y reproducirse, dejando entrever que toda forma de conocimiento es útil, legítimo, válido y necesario para garantizar la perpetuidad de una sociedad”* (Acosta, 2006, p. 105), así se configura que ACPO es quien otorga el único saber reconocido y se articula una relación de poder entre los colonizados y colonizadores.

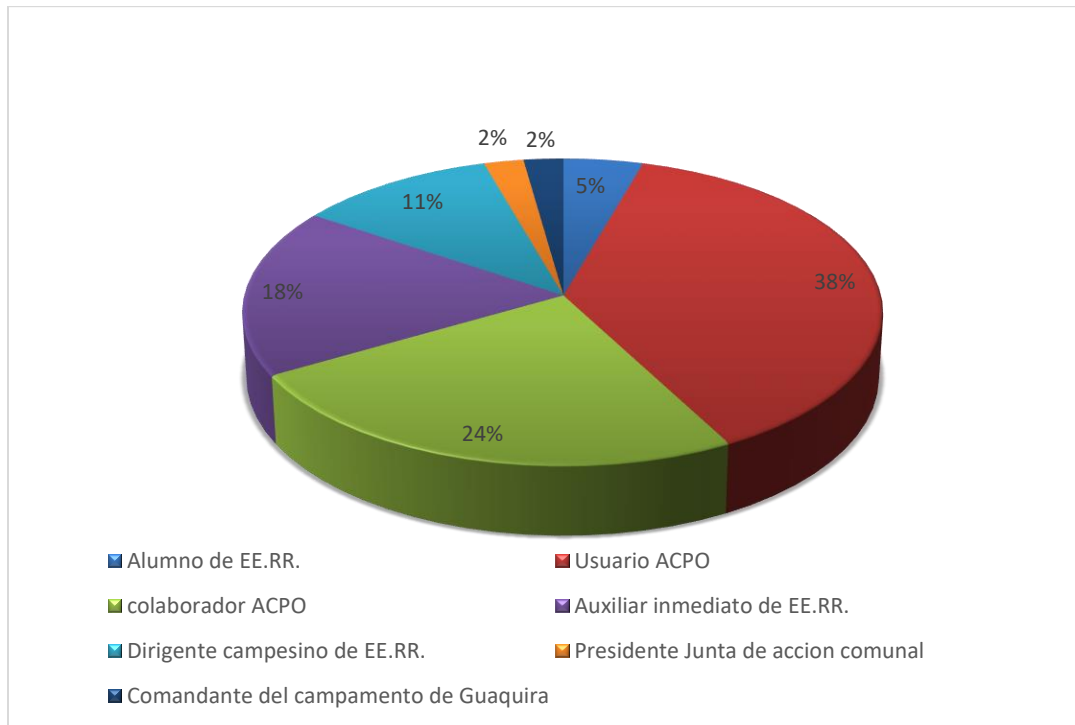
“Los medios que se tienen hoy día son de primera, pues existe una institución que solo desea hacer el bien a quien quiere aprovecharse de él, con organización tiene emisoras, periódicos, cartillas, libros con las explicaciones completas, tiene centros de capacitación para instruir a un personal determinado, que con entusiasmo y con amor a sus semejantes van a estudiar para que más tarde sean los orientadores y dirigentes de un movimiento como es al que usted pertenece ya puede ver la responsabilidad que como dirigentes tenemos ante un pueblo que está en la esclavitud de la ignorancia” (carta, 14 de octubre de 1969).

De esta manera ACPO instó a los líderes que trabajaran con entusiasmo para exiliar la “esclavitud”, vista por ellos como la ignorancia, y en esta región en especial al no disponer de gran cantidad de religiosos doctrineros (sacerdotes), la tarea recayó entonces en los misioneros que, de una u otra manera, ayudaron en las jóvenes comunidades que se fundaron, como lo es

San José del Guaviare (formada cerca del año 1963), así como se deja entrever en lo que expresa José Sobana, dirigente campesino de este municipio:

...me encuentro aquí en la parroquia de San José del Guaviare (Vaupés) trabajando por la dignificación de nuestros hermanos campesinos no he tropezado con dificultad ninguna a pesar de que no tenía ni el mínimo conocimiento de la idea de ACPO. (carta, 8 de agosto de 1964).

Así se evidencia la forma en que ACPO influyó notoriamente en esta región, integrando su ideología de educación cristiana, recalcando que es primordial para el campesino colombiano el superarse, capacitarse, vivir dignamente, servir a Dios, entre otras premisas.



Gráfica 9 Usuarios Zona VII

Los programas de ACPO en esta región del país se dificultaron por la geografía de los departamentos, aunque al igual que en todos los municipios donde ACPO funcionó, los realizó de la misma manera, utilizando la radio como medio de comunicación con los campesinos, siendo este el medio más efectivo y de gran ayuda en esta región, así como también en el

exterior, para la instrucción de los campesinos; al respecto, se puede observar cuán importante fue la influencia de los programas en el mensaje de Antonio B. Vanegas, desde El Molino, corregimiento de Villanueva Guajira, haciendo saber que tiene todo el deseo de enseñar a sus vecinos:

“Antes de recibir esta reciba un saludo franciscano de paz y alegría quisiera que sepan que soy un gran campesino que solamente vivo para ayudar a nuestros amigos que materialmente no sabían nada pero si quieren que se aprendan porque me da mucho dolor que del campesino es que viven y nuestras campesinas no tenía como ayudarlos a que aprendan algo no solamente aspiro aprender yo aspiro a enseñar aquel que no sabe y como yo deseo aprender la idea es hacer un curso en Instituto de radio Sutatenza para ser bondadosamente un dirigente campesino también quiero que me den una idea como debo hacer y qué debo hacer para hacer un curso en los Institutos de radio Sutatenza” (carta, sf. 1969)

1.4. DESCRIPCIÓN DE LOS CARGOS DE LOS USUARIOS

En la mayoría de las cartas que se analizaron, se observó que los usuarios debían escribir con claridad el cargo que ocupaban ya que esto permitía organizar mejor la correspondencia recibida y, por tanto, era más fácil dar respuesta de parte de todas las personas de la institución encargadas de esta tarea. Se identificaron varios cargos asumidos por los usuarios hombres que enviaron sus cartas a la institución, a continuación, se describen brevemente.

1.4.1. LÍDER DE ESCUELA RADIOFÓNICA

El perfil de los integrantes de este grupo es que son hombres, mayores de edad, comprometidos con ACPO y formados académicamente; su función principal, según Luis Alejandro Salas, coordinador, *“es la verdadera organización de las escuelas radiofónicas y la formación de un equipo humano que tome por su cuenta el seguir la labor”* (carta, 16 de octubre de 1964); para ejercer sus funciones debían viajar a diferentes sitios de la geografía nacional y visitar las parroquias que les habían sido asignadas desde la central de ACPO; se caracterizan porque saben

leer, escribir y por haber sido estudiantes del curso de líderes; no todos los hombres podían asumir este cargo, ya que, según Eduardo Herrera, asistente de dirigentes seculares, *“el curso especial de preparación de líderes es para exalumnos que, después de salir del Instituto, han trabajado un tiempo considerable llevando a nuestros campesinos todas las enseñanzas que ellos adquirieron durante su curso de principiantes”* (carta, 14 de julio de 1965); y recibían un salario de ACPO, por su labor como líderes, tal como se ve en la carta escrita por Deogracias Bautista, *“en cuestión del pago pueden girarlo por la caja a la de Tuluá”* (carta, 22 de abril de 1963), y les reconocían económicamente los gastos de transporte cuando los enviaban de la institución a diferentes sitios.

Los líderes fueron los principales promotores de ACPO entre los campesinos de un lugar determinado, tal como lo escribe Julio Fabio Muñoz, *“en cada escuela radiofónica se da una entrevista a los vecinos más cercanos a las escuelas radiofónicas para hacer conocer los beneficios que da la institución por medio de la radio”* (carta, 4 de junio de 1963), y debían enviar a la institución los informes de los logros y dificultades encontradas en cada una de las parroquias asignadas, un ejemplo de los informes es el siguiente aparte de la comunicación del Benicio Ledezma:

...como información de mi primera semana de trabajo, le cuento lo siguiente; estoy trabajando en esta parroquia por reorganizar las Escuelas Radiofónicas visite 5 escuelas; como temas principales se les dio unas orientaciones a los auxiliares inmediatos sobre la enseñanza de las 5 cartillas, sobre la huerta casera y sobre la siembra de frutales ya que esta región es propia para huerta de frutales, hasta hoy no tengo contratiempos, mis jornadas de 6 y 9 horas a pie por malos caminos las hago con todo gusto (carta, 18 de febrero de 1963).

Estos informes daban cuenta a la Institución de los avances que ACPO estaba teniendo en cada una de las zonas de influencia, también son una forma de control en cuanto al trabajo realizado por el líder en cada una de las parroquias visitadas; además eran requisito fundamental en las tareas que realiza el líder, así lo escribe José Antonio Rodríguez: *“ese informe es la mejor pauta o guía de la tarea que debes hacer; no es otra cosa que traducir a hechos el plan de la GUIA DE*

ACCION” (carta, 14 de marzo de 1963), era una obligación que los líderes deben llevar a cabo por ser dependientes de ACPO; y como representantes de ACPO, se encargaban también de distribuir propaganda de la institución, el líder Benicio Ledezma escribe en unas de las cartas enviadas:

Referente al material de propaganda que me envió lo recibí tal como usted me dice y a la gente le gusta mucho pues le doy explicaciones con cada afiche qué significa, y para evitar que los guarden ocultos llevo en los bolsillos tachos y yo mismo los dejo prendiendo en lo más visible de la pared de la escuela radiofónica (carta, 3 de Octubre de 1963).

También, debían promover la compra de radios Sutatenza, en cada uno de los lugares que visitaban, reunirse con los auxiliares inmediatos, el representante parroquial y el cura de la parroquia, las visitas eran por tiempo limitado ya que eran trasladados a otros lugares para seguir con la misión encomendada por ACPO.

A partir del año de 1969, los líderes de las escuelas radiofónicas fueron llamados líderes locales o regionales de la educación campesina.

De las cartas analizadas, 107 fueron escritas por líderes, que corresponde al 21,3 % de las cartas estudiadas.

1.4.2. ALUMNO

Son los campesinos que reciben las clases por medio de la radio y hacen parte de una escuela radiofónica, no hay límite de edad para ser alumno, pueden estar en uno de los tres cursos que ofrece la institución, tal como lo explica María Elena de Cuica en una carta de respuesta: “*Hay tres clases de cursos: básico, que inicia a la persona en la lectura y la escritura; progresivo, que imparte conocimientos diversos y el complementario que prepara a la persona para validar su quinto de primaria*” (carta, 30 de septiembre de 1970).

Para ser alumno de la institución, deben haber llenado la hoja de matrícula, ya que este es el requisito para recibir el material, es decir, las cartillas, así lo relata José Victoriano De La Cruz, alumno de la Escuela Radiofónica de El Encanto, Nariño:

...estamos siguiendo las clases con mucha atención gracias a Dios hemos tenido esta oportunidad de tener estas enseñanzas de radio Sutatenza y por medio de estas clases estamos mejorando nuestras ideas y conociendo las 5 cartillas donde nos enseñan para el bien de nuestra salud alfabeto donde conocemos la cultura en números para aprender a hacer nuestras cuentas en tierra para aprender a trabajar y en espiritualidad nos enseña cómo más podemos amar a Dios y así nosotros estamos más cerca al Señor (carta, 16 de Julio de 1967).

Como una prueba de los avances de los alumnos de las escuelas radiofónicas, ellos envían cartas a la institución donde cuentan los logros alcanzados, esto lo cuenta Eliecer Vidal, alumno de la Escuela Radiofónica del municipio de La Sierra, Cauca:

Compré mi radio Sutatenza en octubre de 1964 en Popayán desde ese entonces he visto el adelanto que hay en Sutatenza oigo las clases todos los días con mi familia y también he adelantado muchas cosas. Tengo mi vaca lechera, pasto de corte, gallinas, cuyes, huerta casera, tengo el agua en la casa, foso de abono, fogón en alto el tablero asisto a las reuniones (carta, 4 de noviembre de 1966).

Los alumnos guiados por el auxiliar inmediato son los que llevan a la práctica las campañas propuestas por ACPO, un ejemplo es lo escrito por el joven Benjamín Salazar Hurtado, alumno de la escuela radiofónica, del municipio de Sotará, Cauca:

hemos realizado las siguientes campañas: la de El domingo cristiano, la del sorbo de agua en la casa, hemos puesto en práctica la higiene, defensa del suelo, cuidado con los animales con peste Imperial en el establo, y de la nutrición, todavía no asisto al deporte estoy pesando practicar el deporte, el cual tenemos en la Vereda. (carta, 12 de agosto de 1967).

Algunos alumnos escribían a la Institución para enviar coplas, escritos u opiniones con respecto a un tema o situación, como Lorenzo Flórez, alumno de la Escuela Radiofónica de Esmeraldas,

El Rosario, Nariño; quien envió esta copla: “*El día que tú naciste aquel día nací yo el día que tú mueras nos moriremos los dos*” (carta, sf. 1970).

Al finalizar el año, los alumnos presentaban las comprobaciones y recibían diploma o certificado de Acción Cultural Popular.

De las cartas analizadas, 90 (17,9%) fueron escritas por alumnos de las escuelas radiofónicas.

1.4.3. AUXILIAR INMEDIATO DE ESCUELA RADIOFÓNICA

El perfil de los integrantes de este grupo es que son hombres adultos, encargados de dirigir la escuela radiofónica y de ayudar a los campesinos que asisten a las clases dadas por la radio; son integrantes de las escuelas radiofónicas, como lo define Rodrigo Cabrera Gaete, “*el auxiliar inmediato es el recurso humano existente en las comunidades, no es un maestro sino el auxiliar del maestro, lo único que necesita es un mínimo de conocimientos (saber leer y escribir)*”. (Cabrera, 1976, p. 2) y tal como lo expresa Héctor Ciro Bustos, representante de ACPO, “*El auxiliar inmediato qué es el primer alumno de la escuela radiofónica, será el modelo para todos los demás alumnos y para los vecinos, amigos y familiares*” (carta, 31 de marzo 31 de 1967), lo que confirma que los auxiliares inmediatos son campesinos también, así como también, el testimonio de Gabriel Méndez, auxiliar inmediato de la escuela radiofónica de la Vereda Loma’e Piedra, municipio de Planeta Rica, Córdoba;

Yo tuve oportunidad de fundar una escuela radiofónica y soy auxiliar inmediato de mi escuela que la tengo organizada en mi propia casa y con 12 alumnos casi todos adultos, y con la ayuda de ese amigo tan sincero ya tengo un foso de abono estoy mejorando la huerta casera y un campo deportivo y una letrina por construir (abril 12 de 1965).

Lo anterior demuestra que los auxiliares inmediatos eran los intermediarios entre ACPO y los campesinos en cuanto a la labor educativa, ya que ellos guiaban de manera presencial a los

campesinos que escuchaban las clases por la radio, además informaban por medio de la correspondencia lo que sucede en la escuela radiofónica a ACPO.

Entre sus tareas se encuentran el diligenciamiento del cuaderno de asistencia, la hoja de matrícula y dar informes con respecto a los avances de los campesinos que están a su cargo; además, debían asistir cada mes a la reunión de auxiliares, donde entregaban las hojas, los datos de la estadística y recibían la capacitación relacionada con las campañas a realizar en cada una de las escuelas radiofónicas; pero las características y funciones del auxiliar inmediato fueron claramente especificadas por José Antonio Rodríguez, funcionario de ACPO, en una carta de respuesta:

La organización de cada escuela requiere: un auxiliar inmediato, adulto que con entusiasmo, mucha constancia, caridad y energía: a) exige asistencia constante y puntual a las clases radiales; b) ayuda a los alumnos a entender lo que explica el profesor por radio; les ayuda a manejar las cartillas; les exige tareas pequeñas; mantiene el orden y el interés durante las clases; cuida de que haya aprovechamiento progresivo por parte de los alumnos; dirige constantemente la aplicación de las campañas de mejoramiento, para que no se queden en palabrería y para que los alumnos mejoren realmente aunque sea poco a poco (carta, 25 de Marzo de 1963).

Los auxiliares inmediatos de escuela radiofónica recibían por parte de ACPO las cartillas, material pedagógico como tiza, cuadernos, láminas especiales, pero no devengaban salario; formaban parte del grupo apostólico, junto con los representantes y los auxiliares parroquiales.

De las cartas analizadas, 69 (13,7%) fueron de hombres que desempeñaron el cargo de auxiliares inmediatos de escuela radiofónica.

1.4.4. REPRESENTANTE PARROQUIAL DE ESCUELA RADIOFÓNICA

Los representantes parroquiales eran hombres mayores de edad, que sabían leer y escribir, eran seleccionados por el cura de la parroquia del cual dependían, y no recibían salario por el trabajo

que realizaban; la definición más clara del representante parroquial la da el padre José Ramón Sabogal, en respuesta a la carta de Moisés Peña, representante parroquial de la Escuela Radiofónica de Quintamo, municipio de Puracé, Cauca:

Según las doctrinas de Acción Cultural “el representante es delegado del párroco en lo cultural, administrativo y apostólico que puede hacer en su condición de seglar”. Como tal ocupa un puesto de dirección dentro de la organización parroquial de escuelas radiofónicas (carta, 16 de octubre de 1963).

Lo escrito por el padre Sabogal da muestra de la importancia del representante parroquial como medio de comunicación entre ACPO, las escuelas radiofónicas y el cura párroco, en cada una de las parroquias vinculadas con la institución; es insistente el padre José Ramón Sabogal en cuanto a la importancia y el compromiso del representante parroquial, esto lo manifiesta en respuesta dada a la carta de Obdulio Palechor, representante parroquial de la Escuela Radiofónica de Rioblanco: “*grande y trascendental responsabilidad que le exige una preparación constante y superior que le haga cada vez más capaz de ser “delegado del Párroco” y en consecuencia el primer apóstol seglar de la parroquia*” (carta, 4 de noviembre de 1963).

El representante parroquial asumía varias funciones: organizar y realizar las reuniones mensuales de auxiliares parroquiales, colaborar con el sacerdote de la parroquia en la organización y control de las escuelas radiofónicas, seguir el progreso de cada escuela radiofónica, realizar los cuadros de estadística parroquial, solicitar y entregar materiales a las escuelas radiofónicas, recoger las matrículas y los exámenes finales, enviar los informes correspondientes a ACPO; en cuanto a las reuniones mensuales de los auxiliares, el representante parroquial recibía instrucciones precisas de ACPO, esto lo demuestra la respuesta dada a Rafael Bravo Zambrano, representante parroquial de la Escuela Radiofónica de Sotomayor, Nariño por el padre José Ramón Sabogal:

Empiece por organizar las reuniones de auxiliares, porque éstas son las que forman y orientan al grupo apostólico de la parroquia. Aparte de la lectura y comentario del Santo Evangelio, deben entre todos estudiar la mejor manera de adelantar las campañas, de aumentar el alumnado de las Escuelas Radiofónicas, etc. Recuerde a

los exalumnos de Sutatenza que ellos deben aprovechar estas reuniones para enseñar a los demás campesinos lo que aprendieron en los institutos (carta, de Marzo de 1963).

En esta respuesta es evidente la influencia católica que ejercía ACPO y como tal, la forma de difundir las creencias y de control de las escuelas radiofónicas.

Los representantes también recibían las indicaciones en cuanto a la distribución del tiempo de las reuniones y las tareas específicas, lo precisa el padre José Ramón Sabogal, Director Nacional de las Escuelas Radiofónicas:

Este tiempo debe alcanzar para una corta oración, para leer y meditar el Santo Evangelio, para tomar los datos de estadística, para tratar un punto sobre la empresa fundamental, para dar alguna orientación apostólica, para recibir la información de los auxiliares y finalmente para distribuir el material de enseñanza (carta, 14 de agosto de 1964).

El representante parroquial debía tener en cuenta las indicaciones dadas por ACPO y además, como lo establecía el padre José Ramón Sabogal, “*los temas para las reuniones de auxiliares debe consultarlos primero con el señor Cura, como director del movimiento radiofónico*” (carta, 5 de noviembre de 1963), ya que en muchas ocasiones es el representante parroquial quien presidía las reuniones cuando el sacerdote no podía hacerlo; el representante parroquial debía estar siempre pendiente de toda la organización de las escuelas radiofónicas de la parroquia, esto tal como lo narra, José Antonio Rodríguez:

...el representante dirige, estimula y supervigila todas las escuelas de la parroquia, no con una vigilancia policiaca, sino con el cuidadoso cuidado del hermano mayor que ama y protege a sus hermanos menores, ya que eso son los demás auxiliares para usted (carta, 7 de noviembre de 1963).

También, asumían otro tipo de tareas, ya sean dadas desde ACPO, como la así descrita por el padre José Ramón Sabogal, en respuesta a la carta escrita por Ernesto José Ordoñez, Representante Parroquial de la Escuela Radiofónica del municipio de La Sierra, Cauca: “*me*

imagino que ya en reunión pasada habló sobre el tema de la empresa fundamental y también sobre la consigna apostólica de aumentar en las veredas receptores de las Escuelas Radiofónicas” (carta, 28 de junio de 1963). Otras funciones se encuentran en lo escrito por Obdulio Palechor, representante parroquial de la Escuela Radiofónica de Rioblanco, Cauca:

En esta misma fecha viajo a Popayán con el fin de hacer estas compras como también para traer material pedagógico para la nueva escuela, reclamo de dos balones y aros para dos campos deportivos en la vereda de “la Floresta” (carta, 29 de agosto 29 1963).

Todo lo anterior ratifica que los representantes parroquiales tenían a su cargo muchas funciones, todas ellas importantes dentro del movimiento de ACPO, sin embargo, no se encuentra carta donde se manifieste algún tipo de remuneración económica por la labor realizada; y formaban parte del grupo apostólico con los auxiliares parroquiales e inmediatos.

De las cartas analizadas, 57 son de representantes parroquiales, equivalente al 11,3 %.

1.4.5. COLABORADOR DE ACPO Y DE ESCUELA RADIOFÓNICA

El perfil de los integrantes de este grupo es que son hombres, oyentes de los programas de Radio Sutatenza⁶, no vinculados a la institución, pero que envían solicitudes de indicaciones, consejos, material, ayuda o que participan enviando aportes al Periódico El Campesino; en cuanto a las cartas recibidas en ACPO de solicitudes, encontramos la de Lino González, colaborador de ACPO, del municipio de Villanueva, Guajira:

Me dirijo a ustedes por medio de la presente, me he dado cuenta y los he escuchado, por medio de un radio Sutatenza de un vecino y estamos encantados con sus clases y nos llamaría mucho la atención, de tener un radio (carta, 28 de marzo de 1965).

⁶ Radio Sutatenza: así fue llamada la radio por la que se emitían las enseñanzas de las escuelas radiofónicas y sus nociones básicas.

La influencia de Radio Sutatenza hace que los campesinos se interesen por tener un radio de la institución; las solicitudes también podían ser respecto del Periódico El Campesino, tal como lo expresa José de J. González, colaborador de ACPO, del corregimiento El Copey, en el municipio de Valledupar, Magdalena:

Les ruego me ilustren sobre la manera de hacer una suscripción o de conseguir varios números para distribuir entre los campesinos, de esta región. Además, quiero me informen sobre el cultivo del fique para a ver si puedo sembrar cinco cabuyas para empezar. (carta, 10 de febrero de 1965).

En esta carta también encontramos la necesidad de acudir a ACPO, en cuanto a información relacionada con los cultivos que se pueden realizar; ACPO es considerada como una institución que lideraba los conocimientos en el campo agrícola y ganadero, tal como se observa en la carta de Álvaro Martínez Meriño, colaborador de ACPO, en Montería, Córdoba: “*El objeto de la presente carta es para agradecerle me obsequie algunos folletos sobre la vacunación de aves y cerdos y a la vez pedirle información sobre cursos de industrias menores que allí se dictan*” (carta, 14 de julio de 1967).

Al ser ACPO una institución de línea católica, algunos colaboradores expresan sus deseos de formación y crecimiento espiritual, tal como se observa lo expresado por Antonio de Jesús Gil, colaborador de ACPO, en el corregimiento Tapartó, del municipio de Andes, Antioquia: “*Que deseo estudiar y coger una vocación religiosa me provoca mucho, pero me falta estudiar no sé cómo leer y escribir y sumar se otras materias, pero no se practicarlas porque no he tenido estudio*” (carta, 10 de abril de 1965); como colaboradores, también se encuentran aquellos hombres que han hecho sus aportes escritos al periódico, por medio de coplas, chistes, noticias especiales de las regiones, este caso lo encontramos en la carta escrita por Manuel Domingo Palacio Ariza, de Santa Marta, Magdalena:

El objeto de la presente es agradecerle me informe el resultado de los chistes que le permití enviar a la dirección del periódico "El Campesino" el 16 de mayo del presente año, pues en su comunicación del 20 de junio me informa que fueron pasados a la respectiva sección para ver si se podían publicar o no pero como hasta

la fecha no es sabido nada ni los he visto en el periódico, desearía me informará ya que estoy preparando otros y sin saber el resultado de los mencionados no me atrevería a enviárselos (carta, 27 de agosto de 1969).

Lo anterior demuestra que los colaboradores son hombres que saben leer y escribir, no todos son campesinos, muchos de ellos escriben continuamente por iniciativa propia a los programas enviando sus aportes sin esperar una recompensa.

Finalmente, los colaboradores también escriben cartas para agradecer a Radio Sutatenza sus aportes, así como lo manifiesta Francisco Guarín, colaborador de ACPO, en el municipio de Sonsón, Antioquia: *“quiero hacer llegar esta hasta ustedes para agradecerles este programa que por dicha emisora se trasmite además de las clases que tan interesantes para nosotros los campesinos, porque nos enseñan muchas cosas que debemos aprender para nuestro mejoramiento”* (carta, 14 de mayo de 1965).

Los colaboradores fueron un medio de comunicación eficiente en cuanto muestran con sus escritos los avances, las noticias y los logros de Radio Sutatenza en los distintos lugares donde se escuchaba su programación.

De las cartas analizadas, 55 (10,9%) fueron escritas por colaboradores de ACPO.

1.4.6. AUXILIAR PARROQUIAL, DIRIGENTE CAMPESINO

Los auxiliares parroquiales son únicamente los que pasaron por los institutos de Sutatenza, es decir, fueron formados en cuanto a la filosofía de ACPO, por tanto, sabían leer y escribir, tenían formada una escuela radiofónica, visitaban a otras escuelas, asistían a las reuniones mensuales de auxiliares y enviaban informes de los avances y dificultades encontradas en las diferentes parroquias; como prueba de que los auxiliares parroquiales o dirigentes campesinos asistieron a capacitación, obra lo escrito por José Martínez Agudelo, auxiliar parroquial de la Escuela Radiofónica del municipio de Fredonia, Antioquia: *“después del cursillo de Rionegro a remates de agosto salí con mucho entusiasmo como se lo había comunicado en una carta, y principié a*

trabajar” (carta, 3 de febrero de 1965); otro testimonio de la formación recibida en los institutos lo da Ernesto Berdugo Mendoza, dirigente campesino de la Escuela Radiofónica del municipio de Zapatoca, Santander: “*con las enseñanzas que recibí en el instituto, estoy cultivando mejor la huerta casera, estoy haciendo el foso de abono*” (carta, 4 de noviembre de 1966); Eduardo J. Herrera, asistente de dirigentes seculares, escribe como respuesta a José Antonio Chaparro, dirigente campesino de la Escuela Radiofónica de Floridablanca, Santander:

El mejoramiento tanto familiar como personal del dirigente campesino, es base fundamental y guía a seguir por los campesinos para iniciar su propio mejoramiento. Pues en la mayoría de los casos, ellos siempre esperan comprobar que logra el dirigente y si aprovechó la estadía en el instituto, para así bregar a imitarlo iniciando su camino hacia el mejoramiento (carta, 2 de septiembre de 1965).

Lo anterior demuestra la responsabilidad y compromiso que asumían los exalumnos de los institutos masculinos, muchos de ellos continuaban en sus lugares de vivienda y otros se desplazaban a otros sitios para llevar los conocimientos adquiridos a otros campesinos; es insistente Eduardo Herrera en cuanto a la tarea que asumen, esto lo encontramos en otra de sus cartas en respuesta dirigida a Pastor Cardozo, dirigente campesino de la Escuela Radiofónica del municipio de Socorro, Santander: “*los dirigentes campesinos que deben ser los conductores, que deben ser los que guíen a los demás hermanos para que consigan el mejoramiento que merecen*” (carta, 15 de julio de 1965).

En el año de 1965, el “auxiliar parroquial” cambia de nombre a “dirigente campesino”, tal como lo escribe Eduardo Herrera en la carta de respuesta dada a José Joaquín Montes, dirigente campesino de la Escuela Radiofónica del corregimiento de Mesopotamia, Antioquia:

Le cuento que la Institución cambió el nombre que anteriormente tenían dentro de la organización de las EE.RR. por el de dirigentes campesinos, pero siempre con los mismos deberes. Así que ese es el título que debe aparecer debajo de su firma cuando nos escriba. No lo olvide Dirigente Campesino de EE.RR. (carta, 24 de junio de 1965).

A partir del año de 1967, los dirigentes campesinos reciben un carné de parte de ACPO que los identifica como tales, esto lo atestigua Epifanio Machado Marcelo, dirigente campesino de la Escuela Radiofónica de Colorado, Bolívar, quien, al respecto, eleva la siguiente solicitud: *“para pedirle me haga el favor de enviarme el carnet de dirigente campesino al cual me he hecho acreedor por haber terminado el curso en el instituto de Caldas”* (carta, 9 de julio de 1967); ACPO también les envía a los dirigentes campesinos la guía de acción y el almanaque ideológico, así lo escribe Darío de Jesús Hincapié Martínez, dirigente campesino la Escuela Radiofónica de la vereda Concordia, del municipio de El Peñol, Antioquia: *“Les cuento que recibí las carticas con el almanaque y la guía de acción, todo esto es para mí un tesoro, y el recordar permanente del deber que tenemos los exalumnos de trabajar y esforzarnos mucho por la institución”* (carta, 13 de agosto de 1965).

Los dirigentes asumen un liderazgo especial en las parroquias y los sectores aledaños a estas, es decir, en las veredas, siempre dependiendo del sacerdote de la parroquia; y deben informar continuamente de los avances obtenidos en las tareas realizadas, lo cual se encuentra expuesto en la carta de Eliecer Duque Soto, dirigente campesino de la Escuela Radiofónica N° 1 de la Vereda Guacimal, en el municipio de Abejorral, Antioquia:

Los progresos que he podido hacer son los siguientes: la conejera, el foso de abono, el gallinero, y la huerta casera, y del campo deportivo no le digo nada pues no hay capacidades para hacerlo y pienso seguir progresando con las pocas capacidades que tengo. La escuela marcha un poco bien asisten 10 alumnos a las clases 7 adultos y 3 niños y asisten a la clase de las 3 y al catecismo los días domingos, etc. Ahora le cuento lo que he hecho en las veredas el foso de abono, la conejera y la explicación de ellas, y he visitado las veredas siguientes Circita, La Dolores, Pantanonegro y Chagualal (carta, 1° de octubre 1 de 1965).

Este testimonio aclara la triple función del dirigente campesino: en primer lugar, la escuela radiofónica; luego la realización de las campañas, es decir la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos en los institutos; y por último, los trabajos adelantados en las veredas u otras escuelas radiofónicas. Los dirigentes campesinos se podían postular para el curso de

líderes, que es un segundo nivel del curso ya realizado en los institutos, y formaban parte del grupo apostólico junto con los representantes y auxiliares inmediatos.

De las cartas estudiadas, 52 cartas (10,3%) fueron escritas por auxiliares parroquiales o dirigentes campesinos de las escuelas radiofónicas.

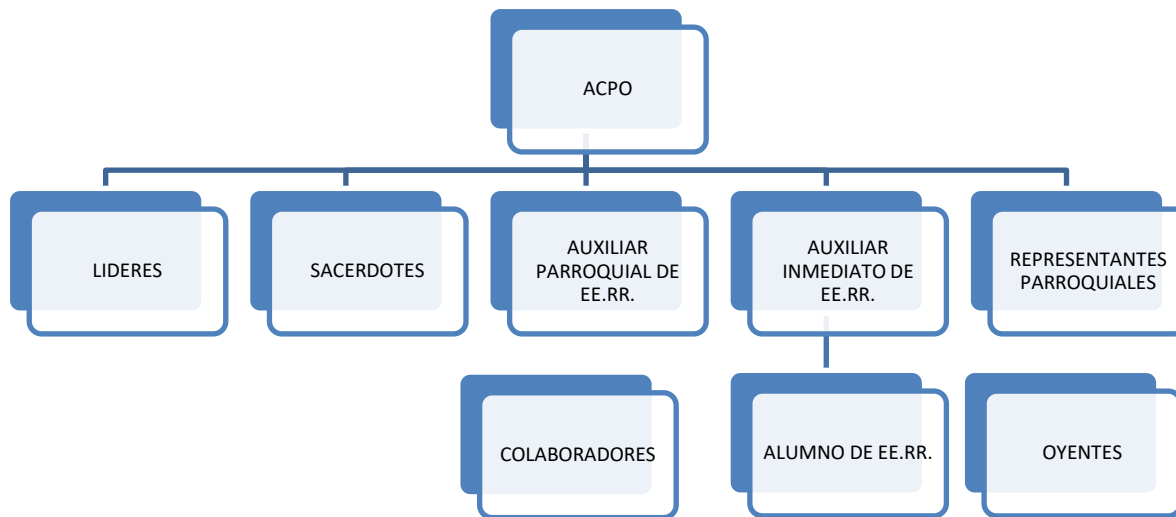
1.4.7. OYENTE O USUARIO DE ACPO

Hacen parte de este grupo, los hombres que escribieron a ACPO pero que no estuvieron vinculados a la institución, que tampoco estuvieron en una escuela radiofónica pero escuchaban los programas por medio de la radio, la mayoría de estos oyentes escribían para solicitar canciones, grabaciones, dar agradecimientos, enviar mensajes a sus familiares o manifestar sus gustos con respecto a los programas transmitidos por radio Sutatenza; un ejemplo de lo anterior es el contenido en las cartas de Filemón Gómez B., “*me ha gustado esa sintonía les pido que tengan la bondad de complacerme con la grabación “clavel de primavera” en el programa de las 7:30 de la mañana*” (carta, 21 de mayo de 1970); de Pedro Afaquil, de San Sebastián, Cauca: “*escuchamos todos los días a radio Sutatenza y más nos gusta su programa Buenos Días, porque nos gustan los consejos que dan por la mañana*” (carta, 29 de noviembre de 1969); y de Marcial Ocampo, de la vereda San José, Tumaco, Nariño: “

Le anuncio que escucho con todo interés sus importantes sugerencias o programas tan pronto regreso de mis tareas diarias. Como soy un agricultor persigo esa fuente de sonido para obtener rendimiento en mis cosechas, dicha radio se escucha con súper- superioridad que algunas otras de nuestra nación”
(carta, 29 de octubre de 1969)

Lo que demuestra que los oyentes aprovechaban las informaciones dadas por la radio para aplicarlas en sus jornadas diarias.

De las cartas analizadas, 36 (7,1%) fueron escritas por oyentes o usuarios de ACPO. El siguiente gráfico, muestra la jerarquía con respecto a los usuarios que escribieron a ACPO.



Gráfica 10 Organigrama de ACPO

1.5. EL PAPEL DE LOS HOMBRES EN ACPO

Desde el punto de vista de organización de ACPO, los fundamentos ideológicos y sociales estaban acompañados de la selección de sus dirigentes quienes eran los encargados de dar respuesta a la correspondencia que era enviada a ACPO, respondiendo los vacíos de los campesinos que se encontraban en las regiones apartadas, este proceso fue vinculado al papel que tenían los líderes, quienes eran los encargados de impulsar y animar al campesino para que utilizaran las escuelas radiofónicas, vinculando siempre el dogmatismo característico de la Iglesia.

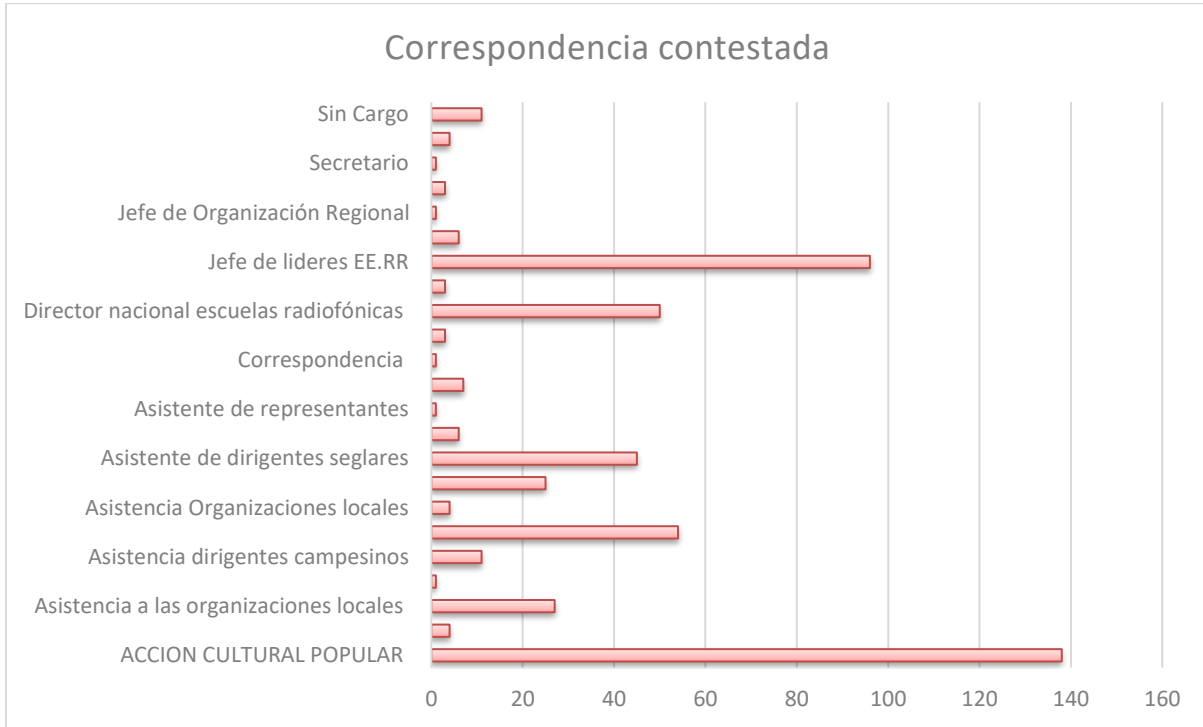
En cabeza de las correspondencias estaba Monseñor Sabogal, como Director Nacional de las Escuelas Radiofónicas, después surgirían, con el tiempo, dependencias específicas para cada una de las cartas enviadas por los usuarios, líderes o colaboradores, entre otras; la siguiente tabla

relaciona los cargos que se evidenciaron en el análisis de la correspondencia de todas las zonas en que ACPO trabajo.

<i>ACCION CULTURAL POPULAR</i>	138
<i>ACCION CULTURAL POPULAR - El Campesino</i>	4
<i>Asistencia a las organizaciones locales</i>	27
<i>Asistencia de representantes</i>	1
<i>Asistencia a dirigentes campesinos</i>	11
<i>Asistencia Escuelas Radiofónicas</i>	54
<i>Asistencia Organizaciones locales</i>	4
<i>Asistente de auxiliares inmediatos</i>	25
<i>Asistente de dirigentes seglares</i>	45
<i>Asistente de líderes</i>	6
<i>Asistente de representantes</i>	1
<i>Coordinador</i>	7
<i>Correspondencia</i>	1
<i>Director división cultural</i>	3
<i>Director nacional escuelas radiofónicas</i>	50
<i>Jefe de Acción especial</i>	3
<i>Jefe de líderes EE.RR</i>	96
<i>Jefe de oficinas regionales</i>	6
<i>Jefe de Organización Regional</i>	1
<i>Profesor - asistente del Magisterio</i>	3
<i>Secretario</i>	1
<i>Sin firma</i>	4
<i>Sin Cargo</i>	11

Tabla 4 Cargos de las cartas analizadas

De esta manera, se muestra que, en la mayoría de las respuestas de la correspondencia, quien contestaba lo hacía en nombre de ACCION CULTURAL POPULAR, con el 27.49% de toda la correspondencia, en la siguiente grafica se visualiza, de mejor manera, la relación que tiene con cada una de estas divisiones y el papel inicial en las escuelas radiofónicas, el proyecto de “Educación Para Todos”, que proponía la cultura, desarrollo y educación para los campesinos de Colombia (Bernal, 2012, pág. 9).



Gráfica 11 Correspondencia Contestada

La relación con las otras divisiones se apoya con el inicio y la puesta en marcha de las mismas, los primeros institutos campesinos aparecen en 1954, formando a 23.812 líderes y la correspondencia como elemento de comunicación entre los campesinos y ACPO inicia en 1947. Al utilizar varios medios de comunicación, iniciando por la radio, la correspondencia y después con el material impreso, fueron sistemáticamente vinculándose en los municipios y veredas donde ACPO ejerció su actividad apostólica y, para esa fecha, fue revolucionaria la forma en que influenció los cambios para el progreso, mejoramiento de vida campesino, aunque, en realidad, se desconoció la vida de ellos.

ACPO proporcionó un material global y con los líderes para hacer sus labores de alfabetización con las diferentes campañas que proponían y en la creación de las empresas familiares que impulsaban. En la correspondencia enviada, al escribir, los hombres se referían a las labores que realizaban de forma directa y descriptiva, por consiguiente, ACPO vio la necesidad de crear diferentes cargos para que fueran estos los que contestaran de manera más pertinente a las

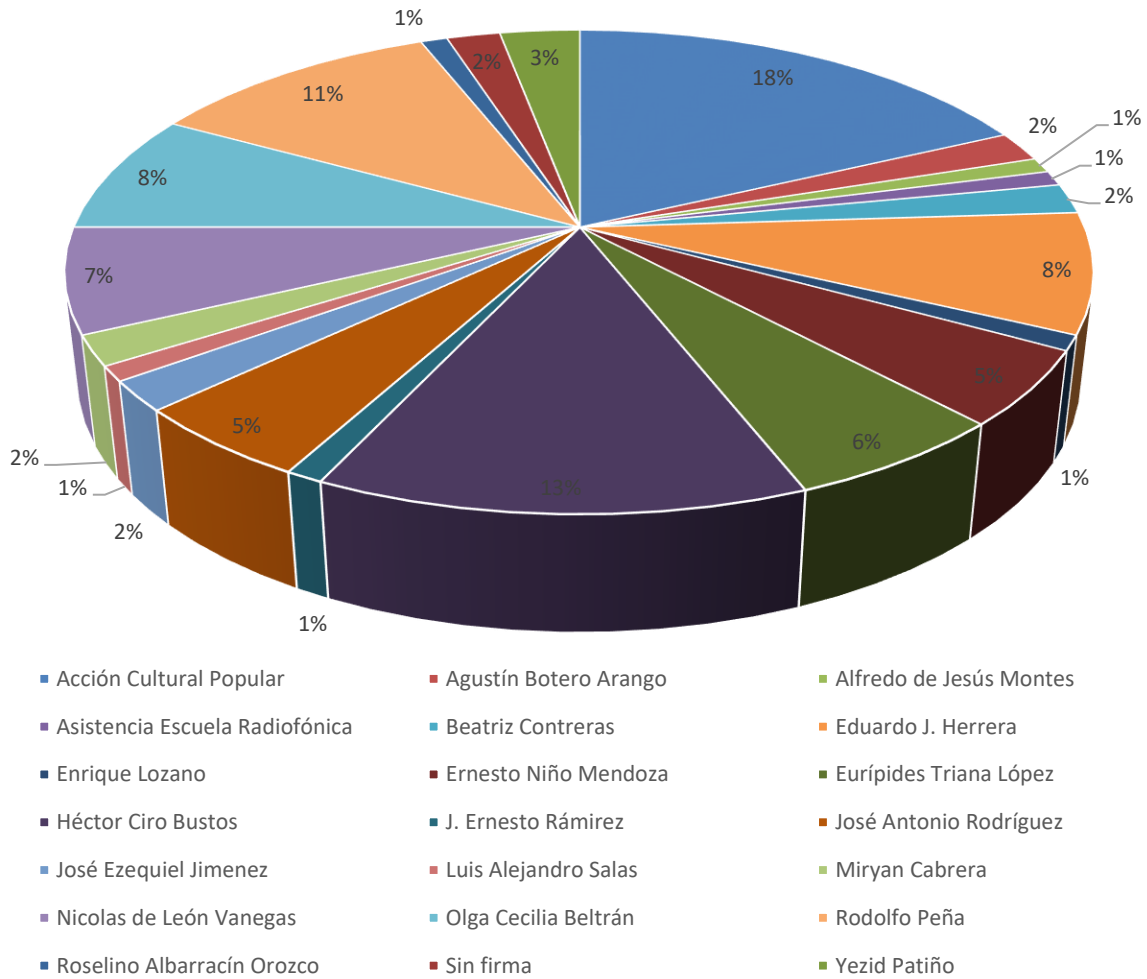
diferentes realidades. En las siguientes graficas se muestran las personas responsables de responder la correspondencia en ACPO en cada una de las zonas.

Gráfica 12 Zona I: Encargados de responder la correspondencia



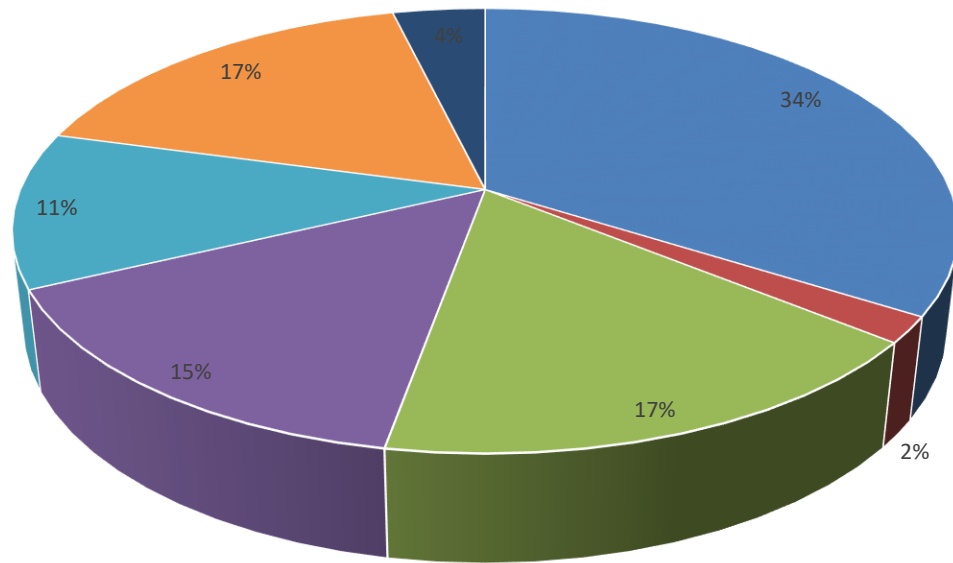
Gráfica 13 Zona II: Encargados de responder la correspondencia

Zona III: Encargados de responder la correspondencia



Gráfica 14 Zona III: Encargados de responder la correspondencia

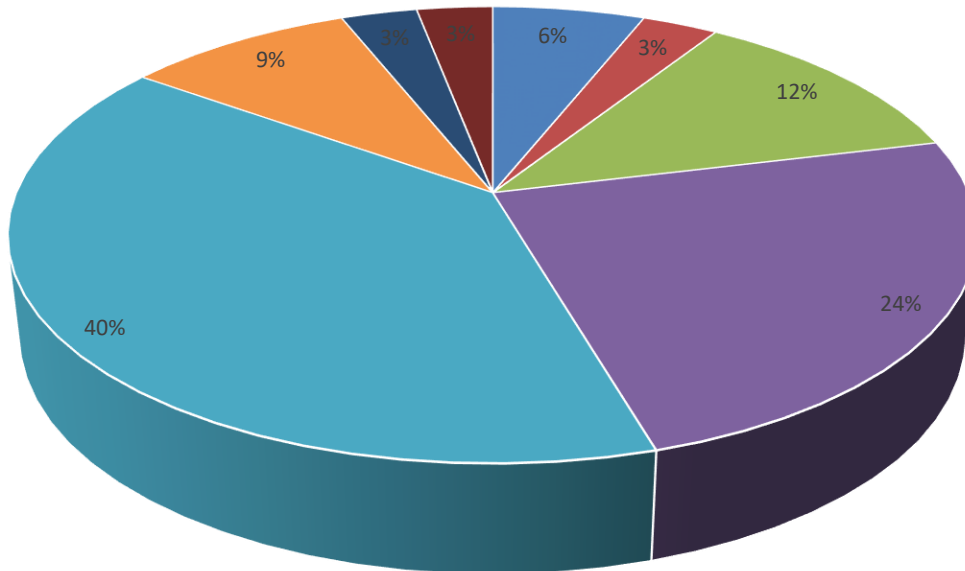
Zona IV: Encargados de responder la correspondencia



- Acción Cultural Popular
- Carlos Vargas Vanegas
- Eduardo J. Herrera
- Héctor Ciro Bustos
- José Antonio Rodríguez
- José Ramón Sabogal
- Luis Alejandro Salas

Gráfica 15 Zona IV: Encargados de responder la correspondencia

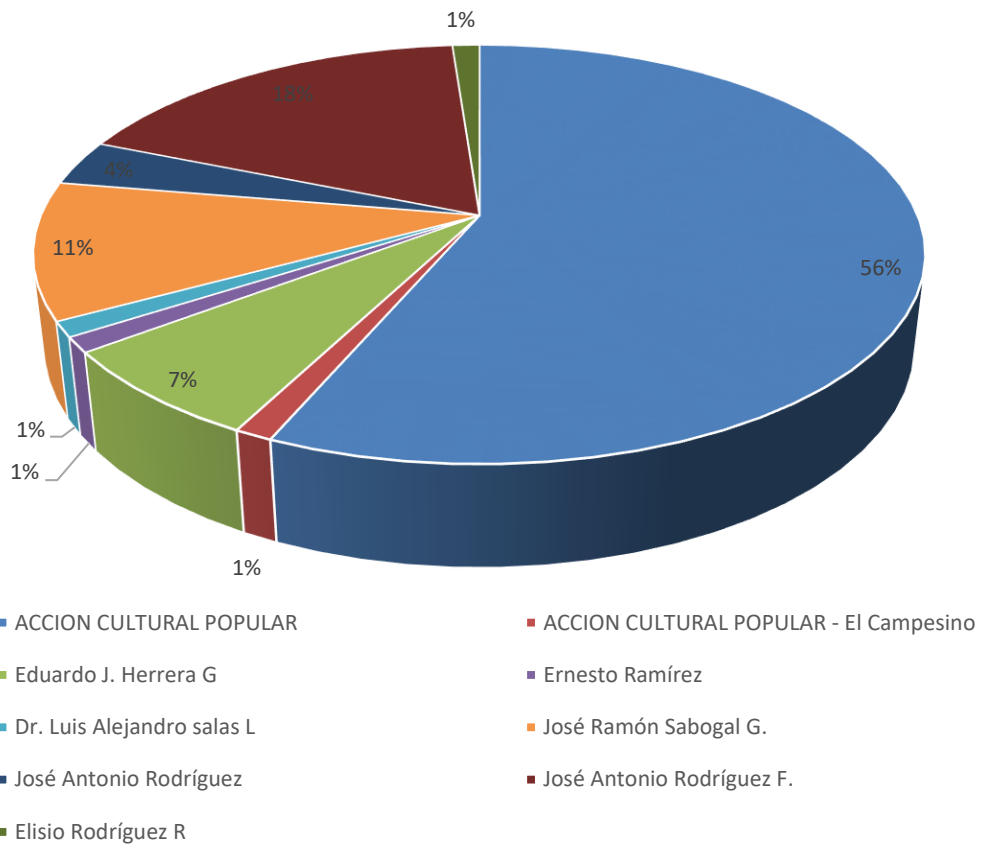
Zona V: Encargados de responder la correspondencia



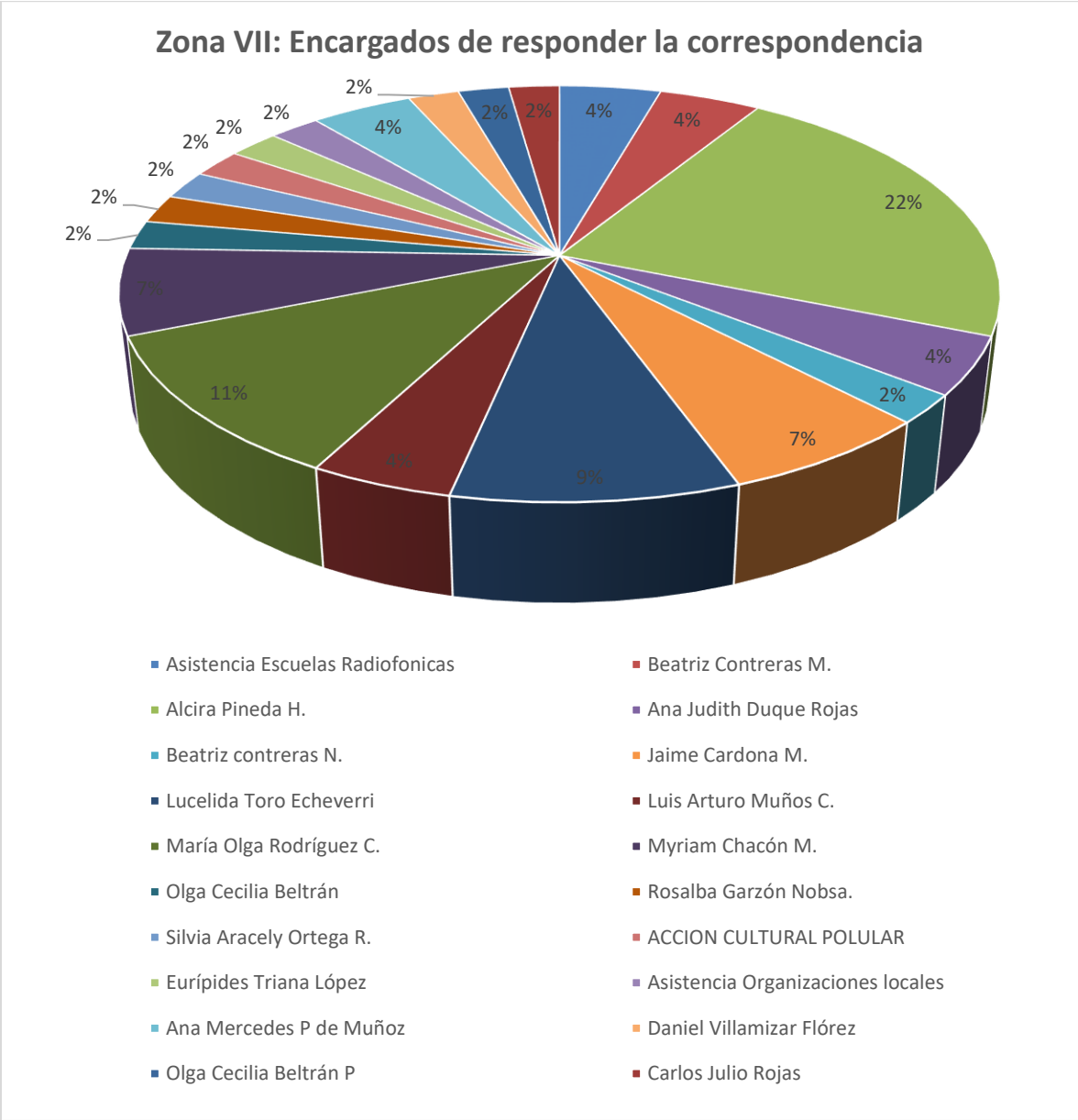
- ACCION CULTURAL POPULAR
- Dr. Luis Alejandro Salas Lozaca
- José Ramón Sabogal
- José Antonio Rodríguez F
- Héctor Ciro Bustos C
- Eduardo J. Herrera G.
- Dr. Luis Alejandro Salas
- Luis Ernesto Leal

Gráfica 16 Zona V: Encargados de responder la correspondencia

Zona VI: Encargados de responder la correspondencia



Gráfica 17 Zona VI: Encargados de responder la correspondencia



Gráfica 18 Zona VII: Encargados de responder la correspondencia

En la investigación, se destaca al dar respuestas José Antonio Rodríguez, quien tenía los cargos de Jefe de Líderes y Jefe de Acciones Especiales, respecto de quien, únicamente no se encuentra evidencia de que contestara correspondencia en la Zona VII.

Esto es, que sabrá ejercer un apostolado varonil y podrá hacer cuanto le sea posible por progresar Ud. personalmente, y mostrarles a los otros campesinos cuales son

las metas que Acción Cultural les propone no solamente en el campo educativo sino en el de mejoramiento económico; este sería el mejor testimonio de su valor, y la mejor recomendación ante los hermanos campesinos y ante la Institución, que gustosamente lo tiene en cuenta y más tarde quizá puede llamarlo a trabajar en nuestras filas. José Antonio Rodríguez F (carta, 16 de febrero de 1964).

Igualmente, se destaca, ya en una parte del contenido de la comunicación, que se expresa la condición de hombre, muy seguramente, para soslayar la necesidad de un comportamiento recio, así como también la oportunidad de que el destinatario de la carta, el director de escuelas Francisco Vargas, pueda ser parte de ACPO de manera diferente; esto quizá por la forma en que ACPO llegó a todas las regiones del país, instruyendo y dando a conocer que la población campesina era la que tenía en sus manos su propio desarrollo, lo cual llevó a la práctica con todas las campañas realizadas.

Como sistema de comunicación, la correspondencia funcionó de tal manera que hace perceptible la gratitud de los campesinos con ACPO, evidentemente porque, con la contestación de sus cartas, además de los consejos y la ayuda con las dudas de su diario devenir, debían sentirse tenidos en cuenta, más aún, si se considera el sentimiento de abandono estatal que muy seguramente se tenía por parte de ellos, además de la atención y respeto de las respuestas de alguien a quien, por razón de la ostentación de un cargo, consideraban como importante, tal como se puede apreciar en la comunicación de Rafael Ángel Atehortua, auxiliar inmediato de la escuela radiofónica N° 23 del municipio de Angostura, Antioquia:

Les cuento que estoy muy contento porque a Dios gracias ya tengo el receptor SUTATENZA en mi ranchito el cual, es muy humilde de paja porque por mi pobreza no he podido hacer nada mejor, pero nos alegra mucho sus clases, en especial la de espiritualidad, aritmética, escritura y lectura (carta, 15 de marzo de 1965).

La correspondencia, tanto las cartas de los campesinos y oyentes como las respuestas de ACPO, tenía siempre una misma estructura: una comunicación familiar, esto quizá con el objetivo de hacer fluida y masiva la correspondencia por parte del campesino. Si bien es cierto que, en la mayoría de la correspondencia estudiada, los hombres no contaban como era su vivienda o su

forma de vida, existen algunos casos que dejan entrever algunas pistas de cómo vivían, como es el caso de lo expresado por Carlos Enrique Zapata Palacio, auxiliar inmediato de Frontino, Antioquia:

Nos agrada mucho escuchar el programa “el correo de radio Sutatenza” porque nos enteramos del progreso de nuestros hermanos los campesinos; vivo en tierra ajena pero el dueño nos permite trabajar conforme lo enseña la escuela radiofónica, también tengo el agua en la casa por tubería y todos los servicios sanitarios (carta, 13 de junio de 1965)

En todos los casos, la persona encargada de responder la correspondencia siempre exponía una solución a la inquietud planteada, al igual que recalca que se debía mejorar, diciendo “*cuán importante es el paso dado por los que ya aprendieron a leer y escribir; ahora tienen en sus manos la posibilidad de un verdadero mejoramiento cultural y social*” (carta, 10 de septiembre de 1965).

1.6. LA CORRESPONDENCIA EVIDENCIA DE SABERES

Respecto de la correspondencia estudiada, la siguiente es una relación de los cargos de la variedad de personas que intervinieron en la realización de ACPO:

Asistencia a las organizaciones locales
Asistencia de representantes
Asistencia a dirigentes campesinos
Asistencia Escuelas Radiofónicas
Asistencia Organizaciones locales
Asistente de auxiliares inmediatos
Asistente de dirigentes seculares
Asistente de líderes
Asistente de representantes
Coordinador
Correspondencia

Director división cultural
Director nacional escuelas radiofónicas
Jefe de Acción especial
Jefe de líderes EE.RR.
Jefe de oficinas regionales
Jefe de Organización Regional
Profesor - asistente del Magisterio
Secretario

En el estilo de la correspondencia se observó que las cartas enviadas por los campesinos a ACPO, tenían en su mayoría la fecha, lugar, nombre y cargo de la persona a quien iba dirigida, saludo, agradecimientos, asunto, peticiones, despedida y nombre del usuario con el cargo; escritas a mano en papel rayado, con bolígrafo o lápiz tal como se muestra en la fotografía, de la zona III, volumen 111:

Vereda El Paraíso Mayo 1º de 1967

Profesor Ector Ciro Bustos

Recordado Profesor lo saludo y le deseo se encuentre gozando de una completa salud. Le doy contestación a su amable carta que me envío en nombre del Profesor Eduardo Herrera. Le pido el favor y le dé en mi nombre un estrecho abrazo al Profesor Eduardo Herrera, y también para el Profesor Lazaro Jiménez Acosta. Y senti mucho la noticia cuando supe que estaba enfermo. Le cuento que he matriculado 6 escuelas Radiofónicas pero de esas nada más están funcionando 2 porque en la oficina no hay material. Le cuento para que usted sepa donde quedan las escuelas. 4 en la vereda El Contento una en San Martín Municipio de Rio de Oro y la otra en la vereda el Puerto Viejo. Le cuento que de la empresa familiar en este año hemos hecho un foso de abono porque hay un verano llovió y no se puede trabajar. Le cuento que si Dios quiere y la Virgen el año entrante voy a ir al instituto porque mis deseos son prepararme mejor para poderles servir a mi hermanos Campesinos. deseo que me nombren en las horas de clases para que los auxiliares de mi región se animen.

Me Despido su excelencia

Alvaro Ortega Mesa
Auxiliar Inmediato de EE.RR. N° 5
Gamarra Magdalena.

Ilustración 1 Carta Auxiliar inmediato de EE.RR. Álvaro Ortega Mesa

Las cartas de respuesta por parte de ACPO, fueron elaboradas en máquina de escribir en hoja membretada con el nombre de la institución, con ciudad, fecha, nombre y cargo del usuario, saludo, contestación, consejos, palabras de motivación, sugerencias, despedida, firma con cargo, así como se evidencia en la fotografía de la carta de la zona III, volumen 110:

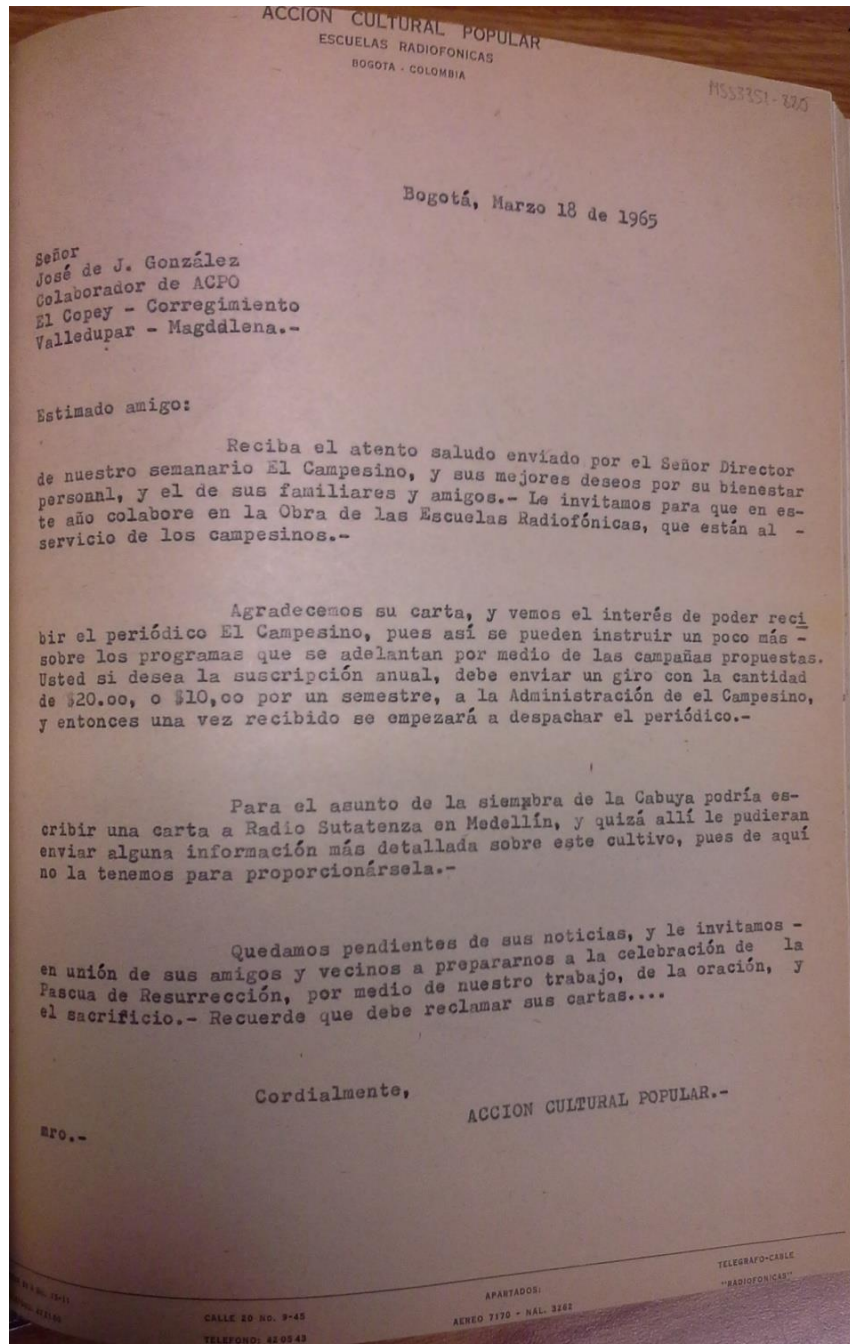
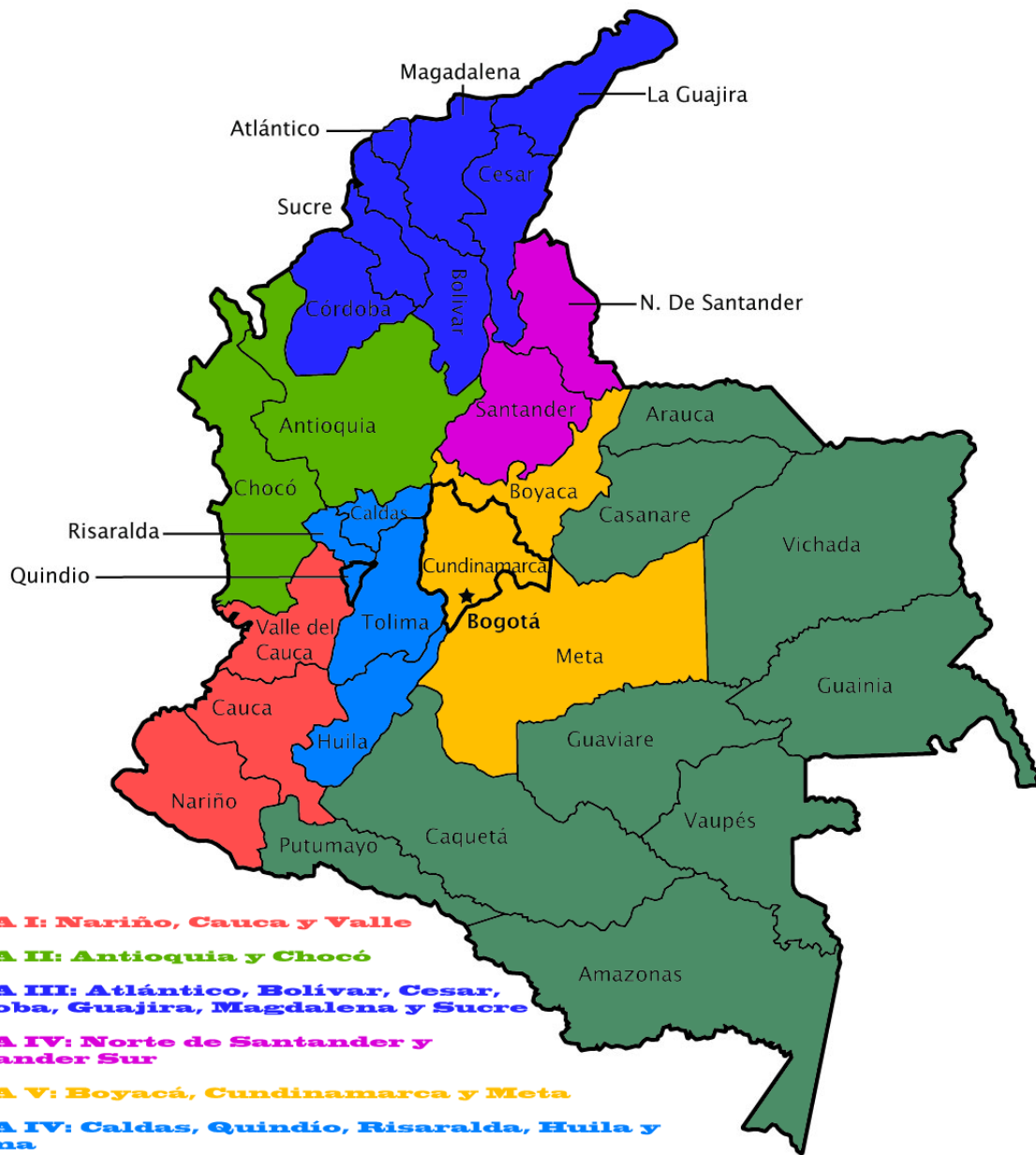


Ilustración 2 Carta Acción Cultural Popular

Con el estudio de la correspondencia, se pretende evidenciar los saberes que ACPO brindó a los campesinos; para ello, en el siguiente capítulo se formulan las hipótesis referidas al inicio de este capítulo, que serán verificadas con el testimonio de las cartas para luego llegar a conclusiones con respecto a las conjeturas enunciadas.

DIVISIÓN ZONAS ACPO EN COLOMBIA



Gráfica 19 Representación de ACPO en Colombia

2. LA COLONIALIDAD DEL SABER EN ACPO

*Vivienda hermosa construiré,
con Sutatenza yo aprenderé,
Esa ignorancia destruiré
y campesino ejemplar seré.*⁷

(carta, 12 de marzo de 1965).

Jesús Antonio Duarte Sarmiento

El concepto de colonialidad⁸, cuya noción se debe dar por sentada al abordar el presente capítulo, ha sido tomado de Aníbal Quijano, a partir de una de sus primeras comprensiones sobre el tema, “*la colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial del poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial-étnica de la población mundial como piedra angular de dicho poder*” (Quijano, 2014, p. 285), y la colonialidad funciona en cada sujeto y en la forma de organizar la vida, al ser introducido este concepto en el campo de las ciencias sociales, el término fue vinculado con las relaciones de poder existentes en el mundo marcado por una economía en la cual se crean gran variedad de diferencias y se establecen jerarquías de dominio entre superiores e inferiores.

La colonialidad es una nueva categoría de organización del mundo, donde el poder ejerce su influencia en todos los campos de la vida humana, creando divisiones y marginación, como una estrategia de dominio, la cual, Juan David Gómez-Quintero la define como “*un sistema*

⁷ Jesús Antonio Duarte Sarmiento, colaborador de Samani, Caldas

⁸ Es necesario entender la diferencia entre colonial y colonialidad, la primera se refiere a la invasión de tierras por la fuerza en una guerra cuerpo a cuerpo donde se impone una forma de habitar el mundo, es decir, una forma de hablar, de hacer política y una forma religiosa, lo que se llama hacer imperio y, en cambio, la colonialidad se refiere a una forma de gobernanza mundial a través del deseo.

ideológico que, apoyándose en algunas ciencias sociales como la historia, la antropología y la sociología, justificó la lógica de la dominación de unos pueblos sobre otros” (Gómez-Quintero, 2010, p. 89). Lo que implica la colonialidad, es la división entre superiores e inferiores, los que saben y los que no saben; los que dominan y los que son dominados; y este dominio se despliega por medio de la colonialidad en tres ámbitos de acción: poder, saber y ser.

En el programa llamado Acción Cultural Popular ACPO hay una experiencia de colonialidad, que, si bien, es una experiencia educativa y comunicativa pionera en América Latina en la alfabetización para adultos, jerarquizó saberes y prácticas del desarrollo como superiores e inferiorizó los saberes y prácticas de los campesinos y campesinas participantes en el programa. *“Los conocimientos que impartió ACPO no se dan desde la experiencia popular⁹, así se llame Acción Popular, los saberes se trajeron de afuera y se impusieron, utilizando maneras formativas e innovadoras para la época como la radio”* (Mora, 2014, p. 5), lo que implica una mirada crítica y, por lo cual, la colonialidad del saber cómo categoría de análisis es usada para mirar el ordenamiento cronológico de los saberes, ya que unos quedan ordenados en una escala temporal, es decir los conocimientos ancestrales, tradicionales y populares son conocimientos del pasado, otros quedan jerarquizados como subdesarrollados, de ahí, que los conocimientos que no pertenecen al desarrollo no son necesarios ni legítimos; en este sentido, se podría utilizar la metáfora de pureza, como lo hace Castro-Gómez, para hablar de unos y otros, este *“modelo de pureza epistémica se junta con la pureza de sangre, en una práctica eurocéntrica, que es una perspectiva cognitiva”* (Castro-Gómez, 2005, p. 25); como plantea Mora (2014), en este caso específico, la idea es que lo que se produce en el norte es superior a lo que se produce en el sur; y debe ser implementada (la idea) como en el pasado, quiera o no quiera la población, para alimentar el poder global, por lo que el campo colombiano debía parecerse al campo de Estados Unidos, en cuanto a su producción industrial.

⁹ La experiencia de Radio Sutatenza del proyecto ACPO es reconocida por una diversidad de autores de Comunicación y Desarrollo como una experiencia de radio popular y comunitaria; precisamente, el acercamiento al primer archivo por parte de la investigadora de este estudio da como resultado todo lo contrario, que fue una experiencia evangelizadora para orientar a la gente al desarrollismo, al mercado y al consumo.

Según Maldonado Torres, *“la colonialidad del saber tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de la producción del conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales”* (Maldonado, 2007, p. 130), es decir, que los saberes que se imparten en un grupo social demuestran la forma como funciona una estructura de poder y de dominación; teniendo en cuenta que Lander, define la colonialidad del saber como *“un dispositivo de control sobre el conocimiento”* (Baquero, Caicedo y Rico. 2015, p. 80) , es claro que este dispositivo genera limitaciones en el conocimiento creando barreras entre lo aceptado y lo que no es aceptado en el mundo, lo cual, junto con lo descrito por Quijano respecto del eurocentrismo *“como forma hegemónica de control de la subjetividad/intersubjetividad, en particular en el modo de producir conocimiento”* (Quijano, 2000a, p. 1), evidencia como premisa obligada que no todo saber es reconocido; esto implica una clasificación y un seguimiento de patrones que formalizan lo que se debe conocer, en este caso, el eurocentrismo hace referencia a que el conocimiento verdadero es el de Europa y, por tanto, los demás saberes no son válidos, pero no solo es el conocimiento que viene de Europa, también se asume el de Estados Unidos, y se establece la categoría de Euroamérica; lo que implica el dominio de estos sobre el resto del mundo, desconociendo todos los demás saberes provenientes de otros, diferentes a los convencionalmente establecidos.

Por tanto, el conocimiento se convierte en una forma de control de las formas de vida de los habitantes de una región, lo cual implica que se deben crear instituciones adecuadas para mantener dicho control, aquí es donde se aparece ACPO, ya que esta fue la plataforma para el despliegue del desarrollo de ese preciso conocimiento (el euroamericano), causando el surgimiento de la categoría “conocimiento euroamericano”.

ACPO, como institución, si bien, brindó a los campesinos, la opción del conocimiento por medio de la radio, como estrategia edu-comunicativa¹⁰; las cartillas, las campañas, la biblioteca, el

¹⁰ Véase lo que al respecto dice Mario Kaplún en Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular): *“En primer lugar, cuando hacemos comunicación educativa estamos siempre buscando, de una y otra manera, un resultado formativo. Decimos que producimos nuestros mensajes “para que los destinatarios tomen conciencia de su realidad”, o “para suscitar una reflexión”, o “para generar una discusión”. Concebimos, pues, los medios de*

periódico y la correspondencia; no les permitió a los campesinos que aportaran sus conocimientos previos para desarrollar una verdadera acción cultural popular en pro del campo colombiano y que permitiera de esta forma el desarrollo cultural que se buscaba con el proyecto radiofónico: ACPO solo permitió una línea de conocimientos a impartir, sin tener en cuenta los saberes previos de los campesinos.

Toda forma de poder ejerce su influencia a través de diferentes dispositivos, en este caso y en la categoría específica de la colonialidad del saber, este dominio se deja ver como la imposición de conocimientos dados por ACPO a los campesinos; descubiertos por medio de la correspondencia entre usuarios y líderes de la institución como fuente investigativa, específicamente las cartas de hombres escritas entre los años de 1950 y 1970.

2.1. PROGRESAR IMPLICA SALIR DE LA IGNORANCIA

La ignorancia, como concepto, fue casi llevada al punto de categoría por ACPO, no siendo más que el término que hace referencia a un estado de ausencia de un saber, a que no se conoce un determinado tema, un lenguaje, un procedimiento o las formas en que se deben solucionar ciertos problemas; según el Gran Diccionario Enciclopédico Lexicultural es *“la falta de información o conocimientos, en general o en particular”* (Plaza & Janés, 1998), además se relaciona con la falta de cultura; para la UNESCO, se relaciona con la carencia de la lectura y la escritura, debido a que *“la autoridad central no puede comunicar sus instrucciones y directivas a gentes que no sepan leer”*, (Unesco, 1953, p. 46) por esta razón se determinó la erradicación del analfabetismo a nivel mundial, ya que *“es imprescindible que el progreso alcance a todo el mundo, y el primer paso para que el retardatario concierte su andar con el de los demás es la instrucción”* (Unesco, 1953, p.45), perspectiva desde la cual, la eliminación de la ignorancia corresponde con la alfabetización de las personas y la clave para el ingreso al desarrollo y el progreso. Una

comunicación que realizamos como instrumentos para una educación popular, como alimentadores de un proceso educativo transformador” (Kaplún, 2002, p. 15).

definición de ignorancia desde ACPO se evidencia en la respuesta dada a la carta de Guillermo Celis Mazabel, colaborador de Timaná;

Pues es necesario que nos convenzamos de que es mucho lo que nos falta en todos los campos, tanto culturales, económicos, sociales, políticos y religiosos, para que podamos decir que no somos ignorantes, teniendo en cuenta que la palabra ignorancia expresa un concepto más amplio que no puede reducirse únicamente al que no sabe el alfabeto, sino que abarca a todos los que ignoremos algo en los campos antes citados (carta, 19 de julio de 1965).

Si bien, todas las personas son ignorantes en algún campo, notoriamente y de ordinario, esto implica que no hace a una persona inferior a otra, no obstante, ACPO si utilizó este término como una forma de establecer categorías entre superior e inferior, letrado e iletrado, desarrollado y subdesarrollado en los campesinos que participaron de su programa, mostrándolos como personas carentes e inferiores, por no saber leer ni escribir, y como sujetos sin cultura.

Es así como la principal hipótesis planteada en este trabajo es que ACPO; partiendo del término ignorancia, que se convierte en la palabra bandera de la institución; desconoció los saberes de los campesinos, la usó como la misión principal de la propuesta edu-comunicativa y así estableció que superar este estado era la apertura al progreso económico. Por el eso el lema o el eslogan es “*la ignorancia es pecado*”¹¹, cuya influencia fue tan evidente que, como ejemplo de ella, está la consigna contenida en la respuesta de Tulia Hernández, asistente de organizaciones locales, a la carta de Hermes Rosero, oyente; ambos corresponsales del municipio de La Victoria, Nariño:

De ahí que nuestro objetivo es el de facilitarles los medios para que adquieran una educación básica que les capacite para solucionar sus más urgentes necesidades. Ahora corresponde a los campesinos aprovechar estos medios para salir de la ignorancia y entrar en el camino del progreso (carta, 10 de junio de 1970).

¹¹ Expresión acuñada por el padre José Joaquín Salcedo Guarín, fundador de las escuelas radiofónicas en el año de 1947.

ACPO fue la alternativa educativa para que todos los campesinos adquirieran la educación fundamental integral (EFI)¹², o el conocimiento consistente en ello, por medio de las escuelas radiofónicas, las cartillas, las campañas, el periódico y la biblioteca, modelo que, según ACPO, se convierte en la única forma de salir de la ignorancia, no obstante, siendo claro (aunque no en esa época, ni para ACPO, ni para los campesinos) que no era precisamente ignorancia lo que afectaba a los campesinos, ellos sabían sembrar la tierra, solamente les faltaba saber leer y escribir, lo cual es solo una parte de la formación del sujeto, sin embargo, fueron definidos como ignorantes, tanto así que ACPO establece como fin primordial el hacer que los campesinos salgan de la ignorancia en la que están, tal como se puede inferir de las palabras contenidas en la respuesta de Agustín Botero Arango, asistente de organizaciones locales a la carta de Sigifredo Quiroz, alumno de la Escuela Radiofónica del corregimiento de Cestillal del municipio de La Cumbre, Antioquia: *“debemos desterrar la ignorancia de nuestras comunidades. Ella es la más grande esclavitud y nos pone en condiciones de sufrir mucho más”* (carta, 24 de marzo de 1970), en la que la ignorancia es vista desde dos perspectivas: es esclavitud y genera sufrimiento, por tanto, es la limitación en el actuar de la persona, lo que no le permite crecer y progresar en los demás campos de la vida, es decir, que el campesino según la mirada de ACPO, es un ser que necesita de una ayuda especial para poder ser parte del mundo.

ACPO asume la tarea grande, según el programa, de redimir al campesino, para ayudarlo a salir del estado aquel de la ignorancia que no le permite ser tenido en cuenta, ni ser parte de un país en crecimiento, tal como se puede constatar, en la respuesta de Agustín Botero Arango, asistente de organizaciones locales, a la carta escrita por Evelio Rivera Rodríguez, alumno de la Escuela Radiofónica del municipio de Frontino, Antioquia:

No quiero ver a ninguna familia de mi pueblo campesino sumergida en la ignorancia, en la injusticia y con el sentimiento de impotencia. Le quiero decir que somos grandes. Si muchas veces nos sentimos pequeños, es por la maldita

¹² Educación Fundamental Integral (EFI) es el modelo pedagógico creado por el padre José Joaquín Salcedo y fue aplicado en la propuesta educativa de Radio Sutatenza.

*ignorancia que anda de la mano con la injusticia con las enfermedades...
Porque hemos vivido desunidos, desorganizados* (carta, 17 de agosto de 1970).

Pero, también en la respuesta dada por Botero a Tamerlan Neira, colaborador de la Escuela Radiofónica del barrio Candelaria, en el municipio de Magangué, Bolívar:

Nosotros triunfamos cuando nos libramos de la ignorancia, y de otras producidas por la misma ignorancia, y no cuando esclavizamos a nuestros hermanos. Trabajemos por conseguir la libertad de la ignorancia, para poder triunfar mejorando y sirviendo a nuestros hermanos del campo. (carta, junio 25 de 1969).

En todo caso, es evidente que, para ACPO, es una lucha continua el acabar con la ignorancia de los campesinos, y a la que la considera como un obstáculo para el crecimiento, necesario para vincular al campesino en un sistema económico de continuo consumo, donde, obviamente, el conocimiento dado por la institución es visto como la luz y la única opción; también en la respuesta de Judith Duque, asistente de escuelas radiofónicas de ACPO, a la carta de Vicente Ortiz, usuario del municipio de Puerto Carreño, Vichada; se repite la relación de la ignorancia con los campesinos: *“para nosotros es muy satisfactorio saber que nuestros hermanos campesinos luchan y hacen sacrificios por aprender y no quedarse en la ignorancia”* (carta, 6 de febrero de 1969), contestación que ratifica que, para la institución, lo importante es que los campesinos asuman el compromiso de instruirse, de dar el combate para librarse de todo aquello que los tiene en la ignorancia, en el pecado y en la oscuridad, ACPO hizo uso de todas las herramientas y estrategias para convencer al campesino de que es necesario salir de este estado de la ignorancia para crecer y progresar y para ello, utilizó las clases radiofónicas con las que logro difundir contenido cultural, técnicas de las empresas fundamentales y conocimientos necesarios del desarrollo, del mercado y del consumo.

La estrategia más efectiva para el propósito fue convencer al equipo humano con el que se contaba, comenzando por los auxiliares inmediatos de las escuelas radiofónicas, ya que estos eran los campesinos que lideraban y acompañaban los procesos educativos de sus pares, así lo

escribe Acción Cultural Popular, como respuesta a la carta de Casimiro de Jesús García, auxiliar inmediato de Escuela Radiofónica de la Zona II:

Precisamente de esas personas como usted se necesitan, que no tengan egoísmo, que sean generosas, desinteresadas y que no piensan sólo en sí mismas, pues son muchas las gentes que necesitan de nuestra colaboración, que desean quien los enseñe, lo saqué de la ignorancia, les presten una ayuda para poder cambiar su nivel de vida (carta, 19 de agosto de 1965).

La motivación a los auxiliares a que se sientan responsables de los avances de los estudiantes, ya que también son campesinos que necesitan de ayuda para salir de la ignorancia, también es parte de la estrategia, pues para ellos implica un compromiso que les hace olvidar que sus pares tienen saberes y, por tanto, olvidar también que los conocimientos propios pierden valor para ser reemplazados por unos acordes para que el campesino sea parte de la modernidad. ACPO ratifica en la respuesta a la carta de José Ángel Palacio, auxiliar inmediato de la Escuela Radiofónica del Municipio de Abriaquí, Antioquia:

Usted como auxiliar inmediato es un apóstol de la cultura campesina, un miembro activo en la obra de educar a los hermanos del campo; es usted quien colabora generosamente en esa bella tarea de enseñar al que no sabe, de sacar de la ignorancia a tantas personas que necesitan de una orientación, de un consejo y hasta de consuelo (carta, 10 de agosto de 1965).

La acción de ACPO por medio de los auxiliares, fue modificar los saberes, no solo en lo que se refiere al analfabetismo, sino también en todos los ámbitos del ser campesino: en el aspecto religioso, en cuanto a la vivencia del catolicismo; en el aspecto económico, en cuanto a la forma de cultivar y de producir; y en el aspecto de la vivienda y las de relaciones comunitarias. Esto, si bien es cierto el arraigo religioso y los saberes agropecuarios ya propios; mucho de los contenidos de la enseñanza impartida por ACPO desconoce esas formas propias de cultivar y cuidar la tierra, las maneras de relacionarse, de comportarse y de vivir que tenían los campesinos de la época.

La estrategia de motivación usada por ACPO para que los auxiliares inmediatos asumieran la tarea de sacar de la ignorancia a los estudiantes campesinos daba frutos que mostrar, que se ven en casos como los de la respuesta de Acción Cultural Popular a la carta de Luis Ángel Tuberquia, auxiliar inmediato de la vereda Buenavista, en el municipio de Buriticá, Antioquia: “*su constancia y su interés, ha hecho que ellos salgan de la ignorancia y como usted mismo nos cuenta, sepan ahora leer y escribir. Mil felicitaciones*” (carta, 30 de diciembre de 1965); ACPO reconoce la labor de este auxiliar elogiándolo para que continúe dando y mostrando los resultados en cuanto a la lectura y la escritura, pues, para esta institución, que se aprenda a leer y a escribir es el cumplimiento a mostrar de su consigna: “salir de la ignorancia”.

La idea impuesta por ACPO, de que leyendo y escribiendo se sale de la ignorancia, es asumida y asimilada por los campesinos; en la carta escrita por Luis Ernesto Ortiz, alumno de la Escuela Radiofónica del Municipio de Minca, Magdalena: “*ya aprendí a leer y a escribir tengo 3 años de estudio gracias a Dios que las escuelas me están sacando de la ignorancia*” (carta, 20 de agosto de 1969), se ve que el discurso de ACPO fue recibido y aceptado por los estudiantes de las escuelas radiofónicas, en el mismo sentido de la idea institucional de que dejar de ser inferiores implica el conocimiento de la lectoescritura.

Los dirigentes campesinos de escuelas radiofónicas también hacen parte de la institución, ya que al haber sido formados en los institutos campesinos, aprendieron la filosofía de ACPO, por lo que debían participar activamente en la eliminación de la ignorancia de los demás campesinos, así lo expresa la respuesta de Agustín Botero Arango, asistente de organizaciones locales, a la carta de Roberto Giraldo, dirigente campesino de la Escuela Radiofónica del municipio de Peque, Antioquia: “*espero que mi saludo sea estímulo para seguir la gran lucha en la que todos estamos empeñados, comprometidos: desterrar la ignorancia, la injusticia, la **desunión en el pueblo campesino***” (carta, 6 de agosto de 1970), comentario en el que se evidencia que la institución ha establecido como premisa la desunión de los campesinos, asociándola con la falta de conocimiento, pero en el que, igualmente, se evidencia que, por ende, desconoce a la violencia de aquellas épocas y al estado de abandono y descuido del gobierno para con el sector campesino, como causas de lo que acusa ser por culpa de la ignorancia.

En correspondencia con lo anterior, ACPO, por su parte, se ve en la necesidad del compromiso y la colaboración por parte de los líderes, lo cual es requerido consignando el mismo y recurrente discurso: los campesinos son ignorantes, son esclavos y también son necesitados, que implica el velado desconocimiento de la cultura propia y la negación de los saberes propios del campesino, tal como se puede colegir de las palabras contenidas en la respuesta de María Olga Rodríguez, asistente escuelas radiofónicas, a la carta de Rafael Fernández, dirigente de la Escuela Radiofónica de Yacaré, en el municipio de Mitú, Vaupés):

Otra de las cosas es el aprovechamiento que debe tomarse de las clases que nos transmiten diariamente para dar una ayuda a nuestro hermano campesino y sacarle de la ignorancia y esclavitud en que se encuentra por no saber cómo se hacen las cosas o son los trabajos, como se utilizan productos para que haya más productividad y de mejor calidad los cultivos que se han cosechado para que de la misma forma les sean bien gratificados o bien pagados (carta, 14 de octubre de 1969).

En la contestación anterior, queda claro que, para ACPO, estos saberes son excluidos por no ser parte de los conocimientos dados por ella; *“los conocimientos subalternos fueron excluidos, omitidos, silenciados e ignorados”* (Castro y Grosfoguel, 2007, p. 20), y termina ACPO, por medio de la radio y su alcance comunicativo, mostrándose como la alternativa ideal para la realización de los campesinos que les permitiría ser vistos como personas con valor (en un país que los desconoce), un evidente rezago del pensamiento colonial; después de cuatrocientos años, la Iglesia sigue en la colonia.

En fin, la supresión de la ignorancia como meta de ACPO, termina rechazando, desplazando y reemplazando estos saberes adquiridos de sus tradiciones por unos nuevos, haciéndolos ver inadecuados, inexistentes y como un obstáculo para progresar.

ACPO supo aprovechar esta necesidad de los campesinos, crear un sistema educativo de acuerdo y adecuado con los nuevos requerimientos económicos y de desarrollo, difundir los conocimientos que eran necesarios para establecer en la mayoría campesina unos lineamientos de consumo acordes para que estas poblaciones entraran bien preparadas en el capitalismo,

formando campesinos dispuestos para el desarrollo y con una mentalidad nueva usando como bandera el destierro de la ignorancia, lo cual realizó mediante su influencia comunicativa para llevar a los campesinos al mundo moderno, convenciéndolos de que aprender a leer y a escribir les abriría las puertas para alcanzar mejores condiciones de vida; tal como lo dice Arturo Escobar y citado por Lander “*la estrategia del desarrollo se convirtió en un poderoso instrumento para la normalización del mundo*” (Lander, 2000, p. 31).

La aplicación de su sistema de educación integral, en la que los conocimientos que reemplazan la ignorancia son los indicados para progresar, desconociendo lo propio de los campesinos, es en últimas lo descrito por Edgardo Lander: “*El conocimiento de los “otros”, el conocimiento “tradicional” de los pobres, de los campesinos, no sólo era considerado no pertinente, sino incluso como uno de los obstáculos a la tarea transformadora del desarrollo*” (Lander, 2000, p. 31).

El contenido de las cartas de ACPO evidencia que su estrategia funcionó, para convencer a los campesinos de que los saberes propios y la tradición oral no eran necesarios para el mejoramiento, sino solamente lo eran aquellos que, dados por la institución, les permitían ingresar al mundo del desarrollo, dado que estos sí eran los pertinentes y los necesarios para ingresar al capitalismo.

2.2. LA CULTURA DEL DESARROLLO

El término cultura proviene del latín *cultus* y, según Gilberto Giménez: “es el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etcétera, inherentes a la vida social” (Giménez , 1996, p. 13) y, por lo tanto, es propia de los pueblos, ya que en ella está incluida la tradición, la trasmisión oral de los saberes y el legado de los antepasados en cuanto a la manera de actuar y conocer de sus gentes; la cultura de un pueblo determina la identidad de las personas que lo conforman y, a la vez, es la que establece diferencias entre un pueblo y otro; y, por tanto, es posible imponer en un grupo una cultura con el objeto de cambiar hábitos y costumbres.

Como hipótesis, el planteamiento de que ACPO, como la opción educativa de los campesinos, establece una nueva cultura del desarrollo dada e impuesta a sus vidas, convenciéndolos de que ellos son hombres sin cultura y que es su deber, tanto de ACPO como de los campesinos, la formación educativa para ingresar al mundo económico del consumismo, empieza a encontrar su comprobación en muchos de los datos mediante los cuales esta fue formulada, por ejemplo (además de los muchos ya expuestos), la respuesta de Abigail Rivera Botello, asistente a las organizaciones locales, a la carta de Filemón Gómez, oyente del municipio de Santa Rosa, Cauca, en la que lo expresa claramente: “*el objetivo único de esta institución es llevar cultura al pueblo campesino*” (carta, 26 de agosto de 1970), lo cual, además de ser un dato para su verificación, no puede sino significar una de dos cosas: o que, para la institución, los campesinos no tenían cultura, (lo propio que tenían no es reconocido como tal) o que se cambiaría su cultura por otra.

No obstante, el proceso de verificación que se ha expuesto de la hipótesis planteada, se genera una lógica inquietud: ¿pero, para qué este objetivo de llevar cultura?, y la respuesta será un nuevo dato que apunta en el mismo sentido en el que ya va el proceso: si bien se podría replicar la posición de ACPO que sin cultura no es posible acceder al reconocimiento de la dignidad propia del campesino, como en la respuesta de Luis Arturo Muñoz a la carta de Manuel Mergarejo Cárdenas, usuario de la institución, que dice que “*aumentar la cultura es dignificar y engrandecer el hombre*” (carta, 20 de noviembre de 1969); la imposición de una nueva (independientemente de que se aumente o se cambie) no es más que una forma de establecer dominio y control sobre los sujetos.

Empero, para permanecer en su posición institucional, como una posición válida, la que se sigue viendo en muchas partes de su correspondencia, como la respuesta de Olga Cecilia Beltrán, asistente de escuelas radiofónicas, a la carta de Ildfonso Rodríguez, presidente de Acción Comunal de San Pedro de la Provincia, en el municipio de Morales, Bolívar, en la que se sigue sosteniendo el predicado de que: “*los pueblos progresan mucho más cuando tienen una mayor cultura*” (carta, 22 de octubre de 1969), y en la que se establecen dos variables: progreso y cultura, como una manera de dignificación del pueblo campesino, en una relación directamente

proporcional donde a mayor cultura mayor progreso; ACPO tendría que implementar un conjunto de estrategias que impidieran que una posición distinta a la suya se evidenciase o, por lo menos, se soslayase. Tanto así que, en la época, pasaba inadvertido el lenguaje entre líneas que ACPO usaba, pues, no obstante parecer palabras de inspiración y de gratitud, la carta de Heriberto Montes, líder local de la educación campesina de la Oficina Regional de Barranquilla, que dice que: *“Mil gracias por su carta la cual me llena de gran fortaleza y satisfacción, para continuar en esta dura pero meritoria tarea de lograr dar principio en la cultura y educación de nuestros hermanos necesitados”* (carta, 24 de abril de 1969), refleja fielmente la orientación de ACPO; pues de la expresión *“dar principio”*, se puede inferir una negación y exclusión de la cultura de los campesinos.

La primera estrategia es inducir a los campesinos a comprar el radio, para ello, ACPO los motiva e inspira, felicitándolos, dándoles una voz de aliento y uniéndose a ellos en sentimientos compartidos de alegría por el logro tan importante de tener el radio, como se refleja en la respuesta de José Ramón Sabogal, director nacional de escuelas radiofónicas, a Rosendo Alpaba, representante parroquial de la Escuela Radiofónica del municipio de Cumbal, Nariño: *“comparto su alegría por tener ya en su casa este instrumento que va a proporcionar cultura y progreso a usted y todos los suyos”* (carta, 31 de agosto de 1964); el radio es el dispositivo usado por la institución para divulgar todos los conocimientos que permitirán a los campesinos aprender las herramientas básicas para hacer parte del mercado económico; y la labor persuasiva se puede evidenciar en la respuesta a la carta de Antonio de Jesús Gil, colaborador de la institución, del corregimiento de Tapartó, en el municipio de Andes, Antioquia:

Teniendo en casa el amigo fiel de todos los campesinos, el maestro de todas las horas, no se pueden desperdiciar los conocimientos que se pasan todos los días por la radio Sutatenza, y que llevan un mensaje de cultura a todos los campesinos de buena voluntad que hacen un constante esfuerzo por mejorar su vida espiritual, cultural y social (carta, 14 de mayo de 1965).

Junto con la necesidad del radio para el campesino, viene la comparación de este con un amigo y maestro, además del consejo de obtener un provecho *“no se pueden desperdiciar”*, *“mejorar su*

vida”, sin embargo, los radios que distribuía la institución solo tenían un dial donde se sintonizaba Radio Sutatenza, por lo que el radio se convertía, no solo, en un dispositivo de control para imponer modernidad y consumismo, sino también en un supuesto lujo que no servía para más, por tanto hay una limitación explícita para las otras propuestas radiales existentes y de aparatos que se requieren. En el mismo sentido y con el mismo contenido se presenta la respuesta de Eduardo Herrera, jefe de líderes de escuelas radiofónicas a la carta de Juan de Jesús Moreno líder de escuelas radiofónicas del municipio de Chipará, Santander:

No olvides que el mejor medio para llevar cultura al pueblo campesino es con radios SUTATENZA y la fundación de la escuela radiofónica por tanto debe aprovechar la oportunidad para hacer que los campesinos adquieran su radio y así adquieran cultura (carta, 14 de diciembre de 1964).

Igualmente, la importancia para ACPO de la adquisición o compra de su radio es evidente en su respuesta a la carta de Gabriel Méndez, auxiliar inmediato de la Escuela Radiofónica de la vereda Loma Epiedra, en el municipio de Planeta Rica, Córdoba:

Ya nos imaginamos lo felices que deben estar todos en su casa por la compra del radio y organización de la escuela radiofónica, pues ahora sí van a poder adquirir los conocimientos que necesitan para su formación moral, social, cultural y religiosa (carta, 10 de mayo de 1965).

Además, la compra del radio significó para muchos campesinos una inversión que implicaba, en algunos casos, la solicitud de un préstamo a la Caja Agraria, debido al alto costo del aparato, vinculándolos al sistema económico ofrecido por los bancos, lo cual consiste en otra forma de vinculación al campesino a esa nueva cultura que se quería imponer.

La segunda estrategia usada por ACPO es la escuela radiofónica¹³, es necesario hacer parte de una escuela radiofónica, ya que en ella se dan los procesos comunicativos de aprendizaje, permite que la propuesta educativa de la institución se difunda a más campesinos, dicha necesidad se denota en la respuesta de Acción Cultural Popular a la carta de Ramón García, auxiliar inmediato de la Escuela Radiofónica de San Francisco, en el municipio de Cocorná, Antioquia:

Les felicitamos por haber comprado el radio Sutatenza pues este les ofrece la oportunidad de establecer en su propia casa una escuela radiofónica, que es un nuevo centro de cultura pueden invitar a sus familiares y vecinos, para que ellos también puedan aprovechar esos programas y esas enseñanzas que se pasan por medio de la radio Sutatenza. (Carta: febrero 9 de 1965)

La cultura, según ACPO, se vincula con el desarrollo económico y la formación religiosa en el catolicismo, “*la colonialidad del saber descartó por completo la producción intelectual indígena y afro como “conocimiento” y, consecuentemente, su capacidad intelectual*” (Walsh, 2007, p.104), en este caso la producción del campesino; esto se constata en la respuesta antes citada a Ramón García, de Cocorná: “*Nosotros estamos muy interesados porque nuestros hermanos campesinos puedan elevar su nivel cultural y económico aprovechándose de las enseñanzas recibidas y haciéndolas obras de cristianismo vivido*” (carta, 9 de febrero de 1965), para ACPO, el conocimiento recibido y aplicado no solo es lo que el campesino necesita para que pueda mejorar cultural y socialmente, sino que es la herramienta para mejorar espiritualmente, o sea que la enseñanza en lectoescritura es base para un desempeño en la vida como cristiano, vislumbrando esta comunicación, el obvio aspecto religioso de la influencia de ACPO. Otras cartas contenidas en la correspondencia analizada, en las que se evidencia la importancia de los beneficios de las escuelas radiofónicas son la respuesta de Acción Cultural Popular a la carta de Carlos Enrique Zapata, auxiliar inmediato de la Escuela Radiofónica del municipio de Frontino,

¹³ Una escuela radiofónica está integrada por un auxiliar inmediato, los alumnos y el radio Sutatenza, que es el instrumento que permite que lleguen las clases a los campesinos. Según María Olga Rodríguez, asistente de escuelas radiofónicas, “*las escuelas radiofónicas, las que son fuente del sabor del progreso, de la ciencia y de la cultura*” (carta, 14 de octubre de 1969).

Antioquia, en la que se extracta lo siguiente: “*cuán importante es el paso dado por los que ya aprendieron a leer y escribir; ahora tienen en sus manos la posibilidad de un verdadero mejoramiento cultural y social*” (carta, 10 de septiembre de 1965); y la respuesta a la carta de Adán Burbano, alumno de la Escuela Radiofónica de la vereda de Román, en el municipio de Restrepo, Valle:

Nos llena de alegría el esfuerzo que ha hecho usted para aprender a leer y escribir; estamos seguros de que no se contentan con esto, sino que, con gran entusiasmo, seguirá realizando nuevos sacrificios para mejorar su cultura. Hasta ahora va muy bien. ¡Ánimo y adelante! Usted ya ha dado el primer paso para salir de esa pobreza (carta, 6 de febrero de 1967).

Las organizaciones gubernamentales que debían cumplir la función de la alfabetización del pueblo colombiano dejaron el trabajo en manos de ACPO, quien, viendo una población iletrada, practicó su adoctrinamiento en el campesino imponiendo aspectos culturales, que implicaban olvidar, abandonar las raíces y aceptar una cultura impuesta, siendo este un precio a pagar por salir del estado de inferioridad, ya antes referido.

ACPO, en las cartas analizadas, es repetitivo en el uso de las palabras cultura, progreso, mejoramiento, relacionándolas con el conocimiento y el proceso de aprendizaje al que los campesinos se someten, ya que, según lo plantea ACPO, no hay otro camino para salir de las tinieblas, relacionadas con el no tener cultura, que implica un obstáculo para el futuro del país que debe ser superado con su propuesta educativa, tal como lo manifiesta Héctor Ciro Bustos, jefe de líderes de las escuelas radiofónicas, en respuesta a la carta de Jesús Antonio Becerra Pérez, líder de la Escuela Radiofónica del municipio de Santiago, Norte de Santander: “*No debemos desconocer que su mayor problema consiste en una falta de comprensión del valor de la cultura, de lo que sería el futuro de la patria y de sus familias si ellos no se esfuerzan por su mejoramiento integral*” (carta, 10 de noviembre de 1964), en la que pareciera que, para ACPO, los campesinos son negligentes o desconsiderados, dando la sensación que los culpa por su condición de pobreza y analfabetismo.

La última estrategia fueron las celebraciones, como un avance de la cultura en los campesinos, por ello se establece la fiesta de la cultura campesina, que debe ser organizada y celebrada en comunidad y cuya organización estaba a cargo de los auxiliares inmediatos, los representantes parroquiales, líderes y sacerdotes; el testimonio de Epifanio Cortes, líder de la Escuela Radiofónica de Mesopotamia, en el Municipio de La Unión, Antioquia, lo confirma: *“quiero contarle que estamos preparando la fiesta de la cultura con el padre y con el representante parroquial”* (carta, 6 de diciembre de 1964), esta fiesta, era una forma de dar a conocer a los demás campesinos, los avances logrados en la escuela radiofónica, donde se vinculan religión y alfabetización al mismo tiempo, es un espacio donde los campesinos muestran la nueva cultura aprendida e impuesta y que de una forma u otra hace parte de la vida social que se impulsa en las veredas y poblaciones donde se impulsaban las escuelas radiofónicas. Evidencias de estas fiestas son las cartas de Juan Acevedo Cañas, alumno de la escuela radiofónica del municipio de Aracataca, Magdalena: *“en diciembre celebramos la fiesta de la cultura”* (carta, 27 de febrero de 1969); y la de Ismael Ramos Cendales, auxiliar parroquial de la escuela radiofónica del municipio Planeta Rica, Córdoba, en la que se encuentra la fecha de realización: *“el 8 de diciembre se llevó a cabo la fiesta de la cultura”* (carta, 18 de marzo de 1965), lo que demuestra que la fiesta de la cultura era organizada y celebrada en comunidad, como una manera de mostrar lo que ACPO, por medio de sus integrantes, realizaba a favor de los campesinos de una determinada región. Precisamente en la carta de Juan de Dios Villegas, auxiliar diocesano del municipio de Briceño, Antioquia, se muestra una manera de hacer la celebración:

...se realizó la fiesta de la cultura campesina la cual se efectuó a las 9 30 am, se hizo un desfile con los auxiliares inmediatos y alumnos de las EE.RR. Llevando en el desfile el pabellón nacional y de ACPO, también los auxiliares y alumnos presentaron en algunos momentos, como declamaciones, recitaciones a la Virgen, cantos y rimas también conjuntos musicales de distintas veredas, reunidas por el auxiliar parroquial, y se terminó con unas palabras del señor cura párroco, en fin fueron trece números (carta, 12 de diciembre de 1964).

Esta estrategia usada por ACPO conllevó a que muchos de los conocimientos ancestrales se perdieran con el paso del tiempo y que el blanqueamiento impuesto, como en la colonia, se encaminara al llamado progreso que ACPO quería.

2.3. LAS CAMPAÑAS: LOS NUEVOS CONOCIMIENTOS DE ACPO PARA EL CAMPESINO

ACPO pretendía llevar a todos los campesinos del país al progreso, pero eso implicaba que tuvieran saberes específicos que le permita ingresar al mercantilismo y que fueran aplicables para la obtención de resultados favorables en la vida cotidiana relacionados con la producción y el dinero, y así incentivar el consumismo y estilo de vida de acuerdo con la modernidad.

Para ACPO, una campaña es un “*sistema pedagógico que da al adulto un conocimiento claro de mejor vivir y le mueve actuar en ese sentido*” (Houtart y Pérez, 1960, p. 53), definición en la que se muestra claramente que el objetivo principal de las campañas es la modificación del comportamiento de los campesinos.

Las campañas eran actividades que se impartían desde ACPO, para todos los campesinos por medio del radio, los líderes, representantes y auxiliares inmediatos, quienes las dirigían y comunicaban a la institución los avances realizados por los estudiantes de las diversas zonas.

Las campañas de acción de ACPO integraban componentes informativos y educativos. Eran concebidas como la aplicación práctica, ocasional o permanente de las enseñanzas recibidas a través de todos los medios de acción. Además, incentivaban transformaciones específicas en la vida de los campesinos (Biblioteca Luis Ángel Arango, 2017).

Lo anterior lo evidencia el padre José Ramón Sabogal, director nacional de escuelas radiofónicas en respuesta a la carta de Roberto Muñoz, representante parroquial de la Escuela Radiofónica del municipio de Ciudad Bolívar, Antioquia: “*le comunico que en este año nos hemos propuesto realizar tres campañas muy importantes: el domingo cristiano, el “sorbo de agua” en cada casa*

campesina y la empresa fundamental” (carta, 8 de abril de 1964), que muestra lo notable que es para la institución llevar a cabo las campañas y la manera como se motivó a los campesinos para que estos las llevaran a la práctica y se modificara la conducta campesina.

Estas campañas se comunicaban de manera especial a los auxiliares inmediatos, quienes eran los más cercanos a los campesinos, y ellos debían asumirlo como una de sus tareas principales, así lo establecía ACPO, tal como se aprecia en respuesta a la carta de José Luis Arboleda Ortiz, auxiliar inmediato de la Escuela Radiofónica del municipio de Cañasgordas, Antioquia:

Permítanos que le recordemos algunas de sus obligaciones como Auxiliar Inmediato, tenemos, por ejemplo: la realización las campañas de vivienda, suelo, nutrición y recreación. Celebración del Domingo Cristiano, la empresa familiar, y algo más importante aún, el sorbo de agua, para aquellos que aún no han logrado obtenerlo (carta, 20 de enero de 1965).

Estas campañas hacen parte de la formación de los campesinos impuesta por ACPO, fuera de saber leer y escribir, ya que se vinculan directamente con el campo de acción del campesino y su vida diaria, están relacionadas con los saberes en cuanto al comportamiento, la higiene, el cultivo y la producción agrícola.

Lo que se pretende a continuación es evidenciar los conocimientos impuestos por ACPO a los campesinos por medio de las campañas que la institución propuso, para que los campesinos se vincularan a la modernidad, la producción y la economía, creando un prototipo de hombre económico, especificamos a continuación cada una de las campañas propuestas por ACPO y que fueron encontradas en las cartas estudiadas.

2.3.1. CAMPAÑA EL DOMINGO CRISTIANO



Ilustración 3 Cartilla Comunidad Cristiana, Noción de Espiritualidad, ACPO, 1987

Esta campaña consiste en vivir y celebrar el día domingo de forma cristiana de acuerdo a ACPO, es decir, asistir a la misa dominical, reunirse en familia para compartir el alimento y luego participar en actividades deportivas con los integrantes de la comunidad, ACPO da a conocer en la respuesta a la carta a Luis Horacio Díaz Gaviria, del municipio de Guarne, Antioquia, aspectos de la organización de este evento:

Así se diviertan un poco el día domingo. Claro que primero deben ir a la misa, ojalá toda la familia, y después regresar a la casa, y colaborando todos puedan hacer el almuerzo bien sabroso y agradable, para luego sí asistir al campo deportivo y presenciar o participar en un partido muy emocionante (carta, 16 de febrero de 1965).

La contestación anterior, establece un orden de celebración del día domingo, para todos los campesinos que reciben la formación dada por ACPO, esta es igual para todos no importa la

zona donde se encuentren; primero el evento religioso, seguido de la reunión familiar y por último el compartir en comunidad.

Esta campaña se efectúa como una manera de reeducar a los campesinos, esto lo expresa el padre José Ramón Sabogal, Director Nacional de Escuelas Radiofónicas, en respuesta a la carta de Daniel Ramírez, representante parroquial de la Escuela Radiofónica del corregimiento de Versalles, en el municipio de Santa Bárbara, Antioquia:

En primer término, el domingo ya casi que no es el día del Señor, ni el día en que el cristiano lo dedica especialmente para el cuidado de su alma y por tanto es necesario volver a las costumbres cristianas (carta, 20 de enero de 1964).

Lo que pretende ACPO con esta campaña, es mostrar al campesino la forma como se debe comportar los días domingos, uniendo descanso con las celebraciones religiosas y comunitarias, ejerciendo un dispositivo del control del tiempo y del comportamiento y dando una nueva forma de vivir de acuerdo con lo indicado por la religión católica; esta es una manera de que el campesino abandone las tradiciones y los comportamientos que, según la institución, no son los correctos.

Las actividades recreativas, en el día domingo, también eran definidas desde la institución, esto se observa en lo escrito por Acción Cultural Popular en respuesta a la carta de Casimiro de Jesús García, auxiliar inmediato de la Escuela Radiofónica del municipio de Rionegro, Antioquia:

el campo deportivo en donde se puedan reunir los habitantes los domingos por la tarde a pasar sus ratos amenos, a proporcionarse mutua alegría, a tomar el debido descanso dominical, a cambiar el ambiente rutinario del trabajo y recobrar el ánimo para empezar una nueva semana de labores (carta, 19 de agosto de 1965)

Esta opción de la recreación y del deporte dada por ACPO le permite al campesino integrarse con los demás y compartir el descanso además de aprender un nuevo deporte, esto quiere decir

que los campesinos tampoco sabían vivir alegres, donde los ratos juntos tomando chicha¹⁴ y divirtiéndose, deben desterrarse para ser sustituidos por unos más acordes a la modernidad; tal como lo expresa Castro-Gómez: *“el deporte sirve para educar el esfuerzo personal, la precisión disciplinada, la habilidad y la previsión rápida, cualidades que necesita una población que marcha hacia el progreso”* (Castro-Gómez, 2009, p.232), lo que se evidencia en lo dicho por el padre José Ramón Sabogal, en respuesta a la carta de Ernesto Franco, representante parroquial de la Escuela Radiofónica del municipio de Concepción, Antioquia: *“muy importantes también las concentraciones en el campo de deportes, porque allí se está enseñando a los campesinos a santificar las diversiones y terminar así cristianamente el día del Señor”* (carta, 17 de agosto de 1964). ACPO desconoce así la forma de vivir y compartir propia de los campesinos e incentiva a una modificación del pensamiento y del comportamiento, vinculando todas las acciones del día domingo a la religión. Precisamente lo escrito por Rodolfo Peña, asistente de dirigentes seculares, en la respuesta a la carta de Pablo Calles, dirigente campesino de la Escuela Radiofónica de Puerto Libertador, Córdoba, muestra la opinión de ACPO con respecto a la recreación: *“es importante que la gente tenga buenos lugares de recreación para que se reúna, sobre todos los días domingos así pasará un buen día dedicado al Señor”* (carta, 4 de agosto de 1967) y en el que se puede notar el mismo sentido que el aparte de la correspondencia antes citada.

Es una imposición en cuanto a lo permitido para la recreación, ocultando por completo las costumbres de los campesinos, determinando lo que es bueno y lo que no lo es; el domingo cristiano fue una campaña efectiva propuesta por ACPO y realizada por los campesinos, quienes se vincularon a ella con la participación a los eventos de carácter religioso, la integración familiar y la construcción comunitaria de campos deportivos, para terminar la celebración del domingo acompañada de eventos recreativos y deportivos. Así se determinó un control más a la vida del campesino, modificando el tiempo de ocio y el comportamiento de los individuos; ya que *“progresar significaba parecerse a Europa”* (Castro-Gómez, 2009, p. 248).

¹⁴ La chicha era una bebida tradicional de los campesinos derivada de la fermentación del maíz.

2.3.2. CAMPAÑA DE MEJORA DEL HOGAR

Esta campaña da la opción al campesino de cambiar su estilo de vida en cuanto a la vivienda y los alrededores, al hombre campesino se le motiva para que lleve el agua al hogar, arregle los jardines, construya viviendas con ventanas y andenes. Esto tiene relación con lo planteado por Santiago Castro-Gómez: *“estética, confort, higiene y goce de vivir son entonces los nuevos ideales del urbanismo científico”* (2009, p. 119) y que es llevado a los campesinos por medio de ACPO, se relaciona especialmente con la limpieza del hogar y de la persona, cambiando las condiciones de vida.

La campaña más difundida y encontrada en las cartas estudiadas ha sido la del sorbo de agua, por ello se explica a continuación.

2.3.3. CAMPAÑA EL SORBO DE AGUA



Ilustración 4 Participante campaña “sorbo de agua”, Vereda Algonos Montoya, Granada Meta, 1968 (Banco de la Republica, Guía de estudio 198)

Esta campaña tenía como objetivo *“que el habitante rural desarrollara métodos para el acceso fácil al agua desde su hogar, así como que se vinculara a esfuerzos cooperativos de*

construcción de acueductos comunitarios” (Biblioteca Luis Ángel Arango, 2017). Llevar el sorbo de agua a la casa campesina, era acercar la fuente de agua para que los campesinos pudieran realizar las distintas actividades como regar las plantas, el aseo, cocinar, lavar, limpiar, alimentar a los animales; sin necesidad de hacer desplazamientos que implicaban tiempo y esfuerzo físico; ya no era necesario ir a otros lugares y cargar el agua; lo que propone ACPO es la construcción de alcantarillados.

Esto lo encontramos en la respuesta dada por la institución a la carta de Benjamín Salazar Hurtado, alumno de la Escuela Radiofónica del municipio de Sotará, Cauca:

La campaña del sorbo de agua que han podido llevar a la práctica, cómo habrá visto tiene muchas ventajas; ahorra tiempo, se puede gastar toda la que se necesita, sirve para rociar el jardín, se puede tener regadera para el cuerpo etcétera (carta, 29 de septiembre de 1967).

La importancia de esta campaña, la manifiesta el Padre José Ramón Sabogal, en respuesta a la carta de Daniel Ramírez, representante parroquial de la Escuela Radiofónica del corregimiento de Versalles, Antioquia:

A esta tarea vamos a agregar dos consignas apostólicas muy importantes: el domingo cristiano y el “sorbo de agua” en cada casa campesina...En el orden temporal es urgente que los campesinos se preocupen por solucionar ese gran problema que es el acueducto rural. La familia campesina tiene que luchar diariamente para proveerse de este elemento indispensable para poder vivir. Los campesinos deben tener conciencia de esta necesidad y cada uno debe contribuir a la medida de sus posibilidades para solucionarla (carta, 20 de enero de 1964).

La campaña del “sorbo de agua” es planteada por ACPO como una necesidad apremiante en cada familia campesina, definiendo que es el campesino el que debe estar muy interesado en ella, porque él es el primer favorecido de los beneficios de tener el agua cerca al lugar donde se reside; esto se relaciona con la limpieza e higiene que son principios básicos que permiten una

vida digna, es decir, que desde la institución el campesino debe cambiar sus hábitos porque los que tiene hasta el momento son los causantes de enfermedades y los que no le permiten subir al barco del progreso además es la campaña que abre puertas para otras actividades relacionadas con el mejoramiento, la producción agrícola y de cría de animales. Esto se evidencia en lo escrito por Acción Cultural Popular, en respuesta a la carta de Pedro José Méndez, alumno de la Escuela Radiofónica del municipio de Herveo, Tolima:

Teniendo en cuenta el agua en el patio de la casa, se puede hacer otras industrias, como hacer el jardín, para que adorne su casita, para la limpieza tanto del cuerpo, como el de los objetos personales, porque hay que tener en cuenta, que la falta de limpieza trae más fácilmente las enfermedades. Además, ya que tiene el agua en el patio, ahora más fácilmente la puede llevar hasta la cocina, y así le quede más cómoda, para lavar los productos que se han de preparar para los alimentos (carta, 5 de mayo de 1965).

Sin embargo, la necesidad de tener el agua en casa es el requisito para que el campesino pueda hacer parte del consumismo, purificando sus costumbres de aseo y la modificación de los espacios, ya que lo propio de los campesinos es visto por ACPO, como signo de pobreza y abandono, desconociendo que las labores del campo implicaban contacto del campesino con la tierra al realizar las labores de siembra y recolección de las cosechas.

La campaña se convierte en la primera y fundamental acción para continuar con la implementación de otras que se implementarían con respecto de la familia campesina, esto se muestra en lo escrito por el padre José Ramón Sabogal, en respuesta a la carta de Vespasiano Acevedo, representante parroquial de la Escuela Radiofónica del municipio de San Vicente:

Va a interesar a los campesinos sobre la urgencia de hacer traer el agua a todas las casas campesinas para la alimentación, para el aseo, para la huerta casera, para el jardín, etc.... Y cuando ese “sorbo de agua” llegue a todas las casas campesinas de la parroquia entonces sí que se podrá atender muy bien cada una de las pequeñas industrias que forman la empresa fundamental. El día que se logre esto la familia campesina no solo va a disfrutar del alimento suficiente,

sino que va a llevar al mercado más productos a vender y los pesos que reciba los va a invertir muy bien en las otras necesidades de vestido, calzado, vivienda, medicinas, etc. (carta, 4 de marzo de 1964).

Lo anterior demuestra, que la campaña del sorbo de agua es el principio y la base para que los campesinos puedan llevar a cabo lo enseñado por ACPO, es el requisito fundamental que le permitirá tener acceso a otras actividades propuestas por la institución con el objeto de mejorar la economía familiar campesina, vinculando al campesino a la producción y al consumismo.

ACPO solicitaba a los auxiliares, representantes y líderes informes de los avances relacionados con esta campaña, para tener los datos estadísticos con respecto a los hogares campesinos que ya tuvieran el acceso cercano a la fuente de agua, porque para la institución era un avance muy importante a mostrar.

Esta campaña fue llevada a cabo por diferentes campesinos, en distintos lugares de la geografía nacional, el testimonio de Esteban Figueredo, representante parroquial de la Escuela Radiofónica del municipio de Galán, Santander, lo demuestra: *“En estos días le enviare la lista de otras personas que disfrutan del agua en la propia casa porque esa, si, es una campaña que le ha entrado mucho a la gente en esta región”* (carta, 1º de agosto de 1964), la campaña le permitió a los campesinos acceder al agua, esto permitió que ACPO utilizara este elemento para controlar a la población y prepararlos para ingresar al mundo del desarrollo y el consumismo, pero para que se pudiera desarrollar la empresa fundamental y recibir ingresos económicos adicionales, ya no solamente debían ser unos campesinos cultos, sino que ahora, también, limpios. De esta manera se implantó un nuevo conocimiento: la limpieza y la higiene de las personas y los espacios.

2.3.4. CAMPAÑA LA INDUSTRIA O EMPRESA FUNDAMENTAL O FAMILIAR

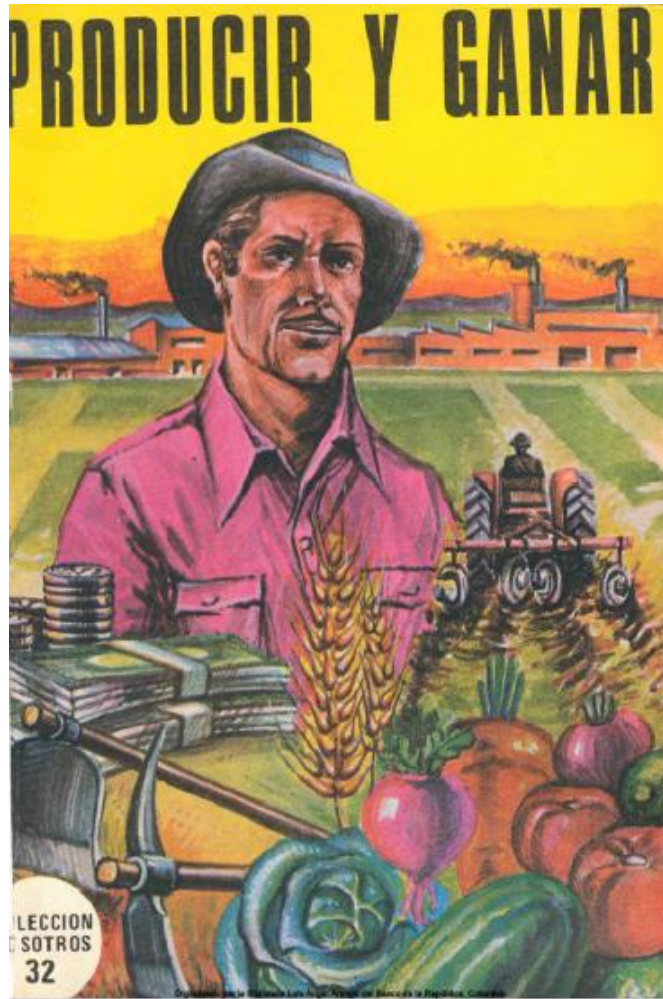


Ilustración 5 Caratula del Libro Producir y ganar, biblioteca del campesino, N° 32

La industria fundamental, también conocida como la empresa familiar, es el conjunto de acciones relacionadas con la agricultura, la cría de animales, la distribución de los productos generados, tanto para el hogar como para la venta, con el objetivo de obtener ganancias económicas que le permitan a la familia el progreso, tal como lo expresa Castro-Gómez “*el progreso se mide por la capacidad de convertir el valor de uso en valor de cambio*” (Castro-Gómez, 2009, p. 69), o sea producir mercancía y obtener dinero.

Las razones de ACPO para crear la empresa fundamental son en primer lugar la aplicación de los conocimientos propuestos por la institución, mejorar la economía familiar para que el campesino

pueda tener los ingresos necesarios y hacer parte del desarrollo, participando en el consumo de los bienes y servicios; es decir, crear una mentalidad “orientada hacia el consumo” (2009, p. 114); así lo expresa el padre José Ramón Sabogal, en respuesta a la carta de Ángel Vargas, representante parroquial de la Escuela Radiofónica del municipio de San Agustín:

Las generalidades de las familias campesinas andan muy mal económicamente, porque no saben explotar bien la finca; de aquí se desprende de que la primera idea hay que tomar es la de que los campesinos aprendan muy bien lo que enseña la escuela radiofónica y las cartillas sobre esta materia, para luego si iniciar esta empresa: porqueriza, establo, conejera, colmenar, jardín, estanque para peces, huerta casera, huerto de frutales y fosos de abono (carta, 2 de mayo de 1963).

ACPO desconoce la forma de cultivar y el cuidado de la naturaleza que los campesinos tenían, así mismo, en el campo la economía era familiar, se sembraba para las necesidades básicas y el intercambio de productos, esta nueva pretensión de la institución es lo que Castro-Gómez describe como “vivir para producir y producir siempre más rápido con el fin de obtener mayores beneficios” (2009, p. 13). Lo afirmado por Sabogal, permite develar que después de la lectura y la escritura como conocimientos dados a los campesinos, se debe continuar con la creación de la empresa familiar, también muestra todos los componentes básicos de lo propuesto por ACPO, en cuanto a las actividades que hacen parte de la empresa fundamental, son nueve elementos en total: porqueriza, establo, conejera, colmenar, jardín, estanque para peces, huerta casera, huerto de frutales y los fosos de abono.

Esta tarea de la industria fundamental es asumida por ACPO como un reto que conlleva a que los campesinos alcancen la dignidad que les corresponde, esto se demuestra en la respuesta a la carta de Edilberto Cerón, alumno de la Escuela Radiofónica #49 del corregimiento de Bruselas, Huila:

Que nuestro ideal de que nuestros hermanos campesinos adquieran una educación INTEGRAL CRISTIANA que consiste no solamente en aprender a leer y a escribir, sino también a conocer los deberes que tenemos para con Dios y para con la Patria; a conocer sistemas nuevos para poder mejorar nuestra

vivienda, nuestra alimentación, nuestra manera de vestir y en fin todo aquello que contribuya a vivir más dignamente (noviembre 15 de 1965).

Con esto, lo que pretende ACPO, es dar los conocimientos indicados al campesino para que cambie costumbres, hábitos y estilos de vida; le da *“los símbolos de progreso que la mercancía ofrece: prestigio, riqueza, salud, belleza, confort y felicidad”* (2009, p. 16) a cambio del olvido de lo propio. primordialmente, la Industria Familiar es de carácter económico, es el dispositivo de inicio que da estímulo a la familia campesina en el ingreso al mundo del consumismo y a la modernidad, por este motivo fue continuo el llamado de la institución a los dirigentes, representantes, auxiliares y alumnos de las escuelas radiofónicas para que llevaran a cabo tan importante empresa, tal como se ve en la respuesta de Eduardo Herrera a la carta de José Vergara, representante parroquial de la Escuela Radiofónica del municipio de Cocorná, Antioquia:

Una cosita no debe descuidar estimado exalumno, es lo relativo a la empresa familiar, desarrollando en todo lo más posible una de las ramas que la constituyen, así sea la huerta casera, el jardín, las abejas, la conejera, en fin, alguna de estas cositas que puede llegar a convertirse en una verdadera fuente de economía para el hogar” (carta, 22 de febrero de 1965).

Para ACPO, el mejoramiento económico se relaciona con la puesta en práctica de los conocimientos dados por la institución y que implican acciones concretas en cuanto a la siembra y el cuidado de los animales. La realización de algunos de los trabajos de la industrias o empresa familiar va a permitir al campesino tener los productos para el consumo familiar y además tener otra parte de la producción para la venta, de esta manera lo que se pretende, según ACPO, es mejorar la economía familiar, como se aprecia en la respuesta de Ernesto Niño Mendoza a la carta de Ángel Domínguez, alumno de la Escuela Radiofónica de la vereda Canutalito, en el municipio de Ovejas, Sucre, cuando le expresa que *“con la realización de las campañas de mejoramiento cómo son las de huerta casera, esperamos que puedan aliviar en algo las cargas económicas de la familia”* (carta, 22 de abril de 1968), viéndose como ACPO vincula la empresa familiar con la economía del hogar, uniendo mejoramiento y progreso con rentabilidad económica para la subsistencia de los campesinos, así lo expresa Olga Cecilia Beltrán, asistente

de escuelas radiofónicas en la respuesta dada a Alfonso Donado, alumno de la Escuela Radiofónica del municipio Agustín Codazzi: *“con esa hermosa y bien cultivada huerta casera, tendremos mejor alimentación, podremos sacar algunos productos al mercado y este dinero que obtendremos allí, lo podemos emplear en los gastos del hogar”* (carta, 3 de septiembre de 1969). El dinero es el recurso que permite la entrada al consumismo, por tanto, el conocimiento producido por los campesinos se veía como *“inadecuado a las necesidades actuales del país marcadas por el advenimiento del capitalismo industrial”* (2009, p. 42).

Para ser consumidor se necesita también salud, para ACPO, es necesario desarrollar las acciones de la empresa familiar, no solo por el asunto económico, sino que también vincula el mejoramiento con el rendimiento físico para desempeñar de forma adecuada el trabajo, teniendo en cuenta que hay que tener buena salud y alimentación, para disminuir las enfermedades y ser personas más productivas, tal como lo manifiesta de Acción Cultural Popular en respuesta a Alfonso Ossa Pineda, colaborador del municipio de Calarcá;

Pero también hay que tener en cuenta que no solo se trata de que entren unos centavos más, sino también que el régimen alimenticio de la familia mejore notablemente, especialmente si hay niños, ya que ellos necesitan de esas vitaminas que la naturaleza proporciona para que logren un desarrollo sano y completo, para evitar las enfermedades y desgastes por el trabajo físico, sino para que puedan dar mayor rendimiento en su trabajo diario. Hay que ayudar a enseñar que todas estas necesidades que nos exige el organismo son para poder vivir bien alimentados, cosa que los campesinos muchas veces no entienden (junio 16 de 1965).

Por medio de la correspondencia, ACPO da instrucciones precisas en cuanto a la forma como se deben llevar a cabo las empresas familiares, así lo encontramos en las indicaciones del padre José Ramón Sabogal en la respuesta a Gerardo Bolaños, representante parroquial de la Escuela Radiofónica del municipio de Puerres, Nariño:

...sí en la próxima reunión va hablar del gallinero tenga en cuenta los siguientes puntos; necesidad de la caseta - gallinero para proteger las aves de las intemperies y de los animales carniceros; construcción técnica de los comederos, bebederos y nidos; vacunación oportuna de las gallinas; selección de razas; alimentación completa; aseo y fumigación de la caseta - gallinero; correcta distribución de los huevos para la buena alimentación de la familia y para llevar al mercado, etc.” (carta, 28 de agosto 28 de 1963).

Instrucciones como esta se daban a conocer a aquellos auxiliares inmediatos que asistían a las reuniones mensuales para que a su vez las comunicaran a los alumnos de las escuelas radiofónicas.

Todo lo que propone la Institución es para que el campesino cambie de estilo de vida, modificando los conocimientos que tenía en aquella época, colocando otros, de carácter válido y moderno, así lo encontramos en la respuesta de Acción Cultural Popular a la carta de José María Monsalve Vásquez, alumno de la Escuela Radiofónica del municipio de Liborina, Antioquia: *“la práctica de las técnicas propias, en el mejoramiento de la vivienda, el cuidado del suelo, de la buena nutrición y de la sana recreación, estos irán a permitir una elevación de los valores económicos y sociales”* (carta, 11 de marzo de 1965).

Los campesinos si aplicaron los nuevos saberes que ACPO les proporcionó, evidencia de esto se encuentra en varias piezas de correspondencia; Eliecer Duque Soto, dirigente campesino de la vereda Guacimal, en el municipio Abejorral, Antioquia dice: *“que los progresos que he podido hacer son los siguientes: la conejera, el foso de abono, el gallinero, y la huerta casera”* (carta, 1º de octubre de 1965); como este campesino muchos otros también dejaron atrás sus saberes, aceptando y organizando, en sus casas y sin reparo, las nuevas empresas propuestas por ACPO que, evidentemente, modificó muchos de los conocimientos que los campesinos tenían en cuanto a los cultivos y la cría de animales, uniendo la producción familiar a la producción comercial con el objeto de tener ingresos económicos suficientes para ingresar al consumismo.

3. LA COLONIALIDAD DEL PODER

*...pero los robos y matanzas y cautiverios y escándalos que había hecho a tantos señores y reyes y particulares personas de los indios, no hubo memoria en la residencia, ni hombre particular, ni fiscal del rey que de ello le acusase, porque **matar ni robar indios nunca se tuvo en estas Indias por crimen**; y la más potísima razón que de esto nada se puede, no es sino la insensibilidad que ha permitido Dios, por los pecados de España, en los más de nosotros, sin el juicio secreto divino que ha reservado para sí o para la otra vida, el castigo total de los pecados tan inhumanamente cometidos en las gentes de estas Indias¹⁵*

Bartolomé de las Casas

En 1962, el historiador iberoamericanista y filipinista español, Leandro Tormo planteó que el poder que la iglesia desarrolló en sus campañas de evangelización se distingue en todo el continente americano que, por sus diferentes características raciales y culturales, chocaban con los preceptos que, en nombre de la fe, eran aceptados (Tormo, 1962, p. 30); si bien, estas culturas no tenían la misma tecnología, existía en ellas una organización social determinada, además de ceremonias características en las que se tenía como muy importante el respeto hacia la madre tierra, en Colombia, sus primeros pobladores no se apartan de esta característica, existiendo múltiples comunidades indígenas que sobreviven hasta la actualidad (DANE, 2007, p. 17) y siguen resistiendo aun después de más de quinientos años de explotación.

En la conquista de América, el dominio a la población local no solamente se dio como un exterminio sistemático de la población indígena mediante simplemente ocasionándoles la muerte, o mediante el sometimiento a condiciones de existencia que acarrearón su destrucción física, total o parcial, y hasta por medio del mestizaje; si no que también fue despojándolos de

¹⁵ De las Casas, Bartolomé. *Historia de las Indias*, Volumen III, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1986, pág. 222.

sus territorios, e imponiéndoles la política, la cultura y la economía. Esta dominación creó una idea sobre la blancura, esto con el fin de eliminar todo tipo de herencia cultural indígena, la cual logró crear un estado de servidumbre por medio de la evangelización; Castro-Gómez lo exponía:

“indios y negros eran vistos como propiedad personal, sujetos a las leyes que regulaban la herencia, las deudas o los impuestos, y excluidos por tanto de todos los privilegios civiles y eclesiásticos. Esta condición de servidumbre fue, sin lugar a dudas, la base material sobre la cual el estamento dominante construyó su imaginario cultural de pureza racial” (Castro-Gómez, 2005, p. 81)

El programa Acción Cultural Popular ACPO nació en Boyacá y se asentó en el Valle Tenza¹⁶, región en la que, en tiempos prehispánicos, se encontraban los Muisca, indígenas regidos por un código denominado “Nemequene”, el cual tenía como función crear criterios morales y administrativos (Olano García, 2016, p. 5), este código es un compendio de normas y castigos por las que se regía el pueblo Muisca que, al contrario de los planteamientos de los conquistadores, quienes creían que los indígenas eran comunidades salvajes e incultas, demuestra que poseían sólidas estructuras sociales, culturales, políticas, jurídicas y económicas. La iglesia jugó un papel determinante en la conquista y dominación de estos pueblos, aunque algunos pocos sacerdotes defendieron la causa indígena, como Fray Bartolomé de las Casas, la mayoría de ellos veían a los indígenas como inferiores, enfermos y brujos.

Así mismo, la Iglesia en Colombia creó un proyecto religioso, de carácter evangelizador, para sacar al pueblo campesino, heredero de la cultura indígena, de la ignorancia y el atraso, según el padre Joaquín Salcedo: *“el subdesarrollo está en la mente del hombre”,* y *“la educación nos hace libres, el ignorante es un esclavo, cuente con nosotros, somos de los mismos”* (Bernal, 2005, p. 38).

¹⁶ El valle de Tenza es una región geográfica y cultural ubicada entre los departamentos de Cundinamarca y Boyacá aquí se asentaron los pueblos Indígenas Muisca.

Es evidente, entonces, la mirada que tendría ACPO hacia los campesinos relacionados con el proyecto doctrinal y evangelizador, que se apoyó en campañas publicitarias en prensa y radio con el fin único de insertar en el pensamiento campesino la formación educativa y el compromiso que ellos debían tener con la institución, estos cambios en el ser y en el saber conllevaron a un dominio de poder ejercido por ACPO.

3.1. LA PUBLICIDAD DE ACPO

ACPO inició campañas publicitarias con las que abordó al campesino para que fuera parte del proyecto que estaba lanzando consistente en ilustrar al pueblo campesino que se pensaba inculto, así lo hizo con el periódico El Campesino que era el semanario utilizado por ACPO para llegar al campesino colombiano.


Con mensajes como: “*no saben trabajar*”, *no saben vivir dignamente, no pueden vestirse ni comer bien, no pueden contribuir al progreso del país*”; contenía un tipo de propaganda similar a la que utilizó Joseph Goebbels¹⁷ quien fue el encargado de elaborar los principios de manipulación de masas a través de la propaganda, y de desarrollar todo el contenido de la propaganda nacionalista de Alemania, y una de cuyas reglas especificaba que:

La propaganda debe limitarse a una pequeña cantidad de ideas repetidas siempre. La masa solo recordará las ideas más simples cuando le sean repetidas centenares de veces. Los cambios que se introduzcan nunca deberán afectar el fondo de la enseñanza que uno se proponga divulgar, sino solamente la forma.

¹⁷ Político alemán. Hijo de una familia católica acomodada, recibió una educación esmerada y pronto destacó por su brillante inteligencia. Un defecto físico en las piernas le eximió de incorporarse a filas en la Primera Guerra Mundial. En 1921, se graduó en filología germánica por la Universidad de Heidelberg y trató de vivir como escritor y periodista, pero tuvo escaso éxito.

4 EL CAMPESINO Bogotá, Domingo 7 de Julio de 1963

!6 MILLONES DE COLOMBIANOS ESTAN OPRIMIDOS POR LA IGNORANCIA!



- NO SABEN TRABAJAR
- NO SABEN VIVIR DIGNAMENTE
- NO PUEDEN VESTIRSE NI COMER BIEN
- NO PUEDEN CONTRIBUIR AL PROGRESO DEL PAIS

PORQUE NO SON EDUCADOS

Las Escuelas Radiofónicas son para la Educación del Pueblo

Ilustración 6 ACPO - Afiche promocional de las Escuelas Radiofónicas

El Campesino: un semanario al servicio y en defensa de los campesinos de Colombia 7 de julio de 1963

Archivo ACPO-Radio Sutatenza, Biblioteca Luis Ángel Arango. Colección Banco de la República, Bogotá

Es por esto que la voz de orden debe presentarse bajo diferentes aspectos, pero figurar siempre condensada en una fórmula invariable como conclusión.
(Domenach, 1950, p. 59).

En efecto, al reproducir estos mensajes en los diferentes medios de comunicación que utilizaba ACPO, dio como resultado que calaran en la mente del campesino, haciéndolo creer que sí eran carentes de conocimientos y, por ello, subsiguientemente, ACPO utilizó la propaganda para introducir su doctrina mediante las escuelas radiofónicas. Este planteamiento fue exitoso en la medida que muchos campesinos colombianos creyeron fervientemente en el proyecto y, por esta razón, escuchaban los programas de Radio Sutatenza, leían el periódico El Campesino y las cartillas con los que se les transmitía los modelos y con los que debían modificar las actividades que realizaban en su vida cotidiana.

En consecuencia, estos mensajes publicitarios encaminaron la creación de uno de los elementos característicos de la clasificación del poder capitalista, la diferencia entre superior e inferior, educado e ignorante que se va acuñando desde sus inicios en Acción Cultural Popular ACPO. La mirada institucional de ese proyecto se producía a partir de tratar al campesino como un sujeto carente que necesitaba una guía, y de que, en teoría, todas las campañas utilizadas debían mejorar la calidad de vida que consistía en aprender a vender y comprar. Aun así, para los campesinos que participaron en Radio Sutatenza, ACPO era fuente de conocimiento, el padre Salcedo vio las falencias que el gobierno tenía en educación en gran parte del país y propuso el modelo de Educación Fundamental Integral (EFI) basado en la entrada al desarrollo, repitiendo las prácticas coloniales, donde se ven a las poblaciones locales como carentes de conocimiento y dignidad, por lo cual, en sus diferentes campañas educativas y de mejoramiento lograron que los campesinos participaran activamente en el programa educativo implementado por ACPO como se proponía desde las escuelas radiofónicas, llegando de esta manera a lugares en donde el Estado no tenía presencia, consolidando una propuesta educativa que llevaría a cabo a través de la radio como medio comunicativo de enseñanza, además, integró al campesino para que fuera él quien liderara las escuelas radiofónicas usando los conocimientos aprendidos principalmente en

los cursos realizados en los institutos¹⁸, en los cuales se capacitaba a los campesinos en la forma de actuar en sus deberes como líderes campesinos, así mismo lo expresa el Padre Sabogal a Rafael Bravo Zambrano, representante parroquial:

“Empiece por organizar las reuniones de auxiliares, porque éstas son las que forman y orientan al grupo apostólico de la parroquia. Aparte de la lectura y comentario del Santo Evangelio, deben entre todos estudiar la mejor manera de adelantar las campañas, de aumentar el alumnado de las Escuelas Radiofónicas, etc. Recuerde a los exalumnos de Sutatenza que ellos deben aprovechar estas reuniones para enseñar a los demás campesinos lo que aprendieron en los institutos” (carta, 24 de diciembre de 1962)-.

Con esto, ACPO vinculó la fe con los preceptos educativos, fundamentando las enseñanzas y los modelos que se debían continuar impartiendo a las comunidades, aprovechando la vocación y la religiosidad de los campesinos, aumentando el aprecio en las veredas por sus campañas.

A nosotros se nos pide generosidad que debemos dar la mano los unos a los otros, así como Cristo nos ama ayuda a cada uno a tener plena conciencia de su propia dignidad a desarrollar su propio trabajo el amor es el reunirnos unos como pastores seremos uno con su pueblo y pobres veremos su riqueza perseveremos únicamente en oración con María su Madre (carta, 9 de noviembre de 1969)

Así se vislumbra la aceptación de los campesinos por las campañas desarrolladas por ACPO, de igual manera se observa el compromiso que tenían los campesinos con el proyecto, quienes *“están dando hasta lo que no tienen, da hasta pesar”* (carta, 24 de mayo de 1964), según lo dicho por Pedro Fernández, representante parroquial, que, en sus actividades desarrolladas en las veredas, ve las necesidades de la población y aun así prepara el camino de los habitantes de las veredas según las instrucciones de ACPO, sin tener en cuenta, al parecer, las penurias de los campesinos que él mismo advierte.

¹⁸ En los institutos se realizaba la formación de líderes campesinos para que efectuaran las campañas y los programas educativos de ACPO con una duración de cuatro meses en su primera etapa. Dos en Sutatenza y uno en Caldas.

Cabe agregar que el campesino tenía formación del cuidado de sí mismo, valoraba el cuidado propio y el de la tierra, y ahí se vincula la idea de Buen Vivir con sus prácticas sociales, con relación a este tema, Aníbal Quijano dice, el:

Bien vivir para ser una realización histórica efectiva, no puede ser sino un complejo de prácticas sociales orientadas a la producción y a la reproducción democráticas de una sociedad democrática, un otro modo de existencia social, con su propio y específico horizonte histórico de sentido, radicalmente alternativos a la Colonialidad Global del Poder y a la Colonialidad-Modernidad/Eurocentrada (Quijano, 2011, p. 77)

En efecto, al igual que el tratamiento que se les dio a las poblaciones indígenas de Colombia, quienes tenían su forma de Buen Vivir, a los campesinos se les indujo otra sin tener en cuenta la tradición que estas poblaciones poseían en la forma de trabajar, vestirse, alimentarse y contribuir al desarrollo del país, las cuales ACPO no tomó en cuenta, sino que por el contrario las actividades realizadas por las campañas repercutieron en un cambio gradual y sistemático hacia el modelo global económico y desarrollista.

3.2. LA POBREZA, LA GUERRA Y LA VIOLENCIA EN EL CAMPO

En las varias épocas del campo, durante la historia republicana, en Colombia: las guerras Civiles, la Regeneración, la Guerra de los Mil Días, las hegemonías, la violencia, el Frente Nacional y el conflicto armado; ha sido una recurrente histórica la lucha entre los hacendados y los campesinos, e igualmente recurrente ha sido la protección por parte del Estado de los intereses de los terratenientes, inequidades que aún, hoy en día, subsisten. En el transcurso del siglo XX, se han visto una serie de luchas agrarias, así lo sugiere la antropóloga Donny Meertens, indicando que en Colombia se han vivido varias etapas cíclicas de violencia:

...podríamos distinguir cuatro períodos o ciclos: primero, el de los años treinta, durante el cual los campesinos se organizaron para exigir mejores condiciones de trabajo y el derecho a la tierra en el marco de la Ley de Tierras de 1936; segundo, el período de los años cincuenta y sesenta, conocido como La

Violencia, en el cual la lucha por la hegemonía política entre los partidos Liberal y Conservador se libró fundamentalmente entre el campesinado; tercero, la época de los años setenta, cuyo escenario era dominado por una nueva organización gremial campesina en busca del derecho a la tierra, y finalmente, las últimas décadas del siglo, en las cuales el signo de la violencia nuevamente se impuso, en una escalada, una extensión geográfica y una complejidad política nunca antes vistas. (Meertens, 2000, p.14)

En este escenario, ACPO inicia el proyecto radiofónico en una época crítica de violencia, luchas campesinas y propuestas de reformas agrarias¹⁹ (que no fueron aplicadas), conllevando a un rezago en la vida campesina, situación que al ser percibida por el Padre Salcedo provocó en él la idea que los campesinos participaran en las escuelas radiofónicas para que, según él, “*salieran del atraso y de la ignorancia*”, y se vincularan al desarrollo de la nación, así se fue instaurando en el pensamiento de los campesinos participantes, que con estas enseñanzas ellos estarían haciendo parte de la cultura moderna y con su propio esfuerzo mejorarían su vida, lo que condujo a que se pensara que sin la labor de ACPO ellos no podrían agenciar su vida con dignidad; en este sentido se expresa el auxiliar inmediato, Luis Cipriano Escobar, en su carta:

“Nuestro Reverendo Padre Sabogal, quiere que seamos personas honradas y que salgamos de la ignorancia; para ejercer nuestros derechos conforme a las leyes divinas y humanas; todos los profesores que nos dan todos los días las clases tan útiles a todos los campesinos” (carta, 14 de mayo de 1965).

La educación de las nociones básicas por parte de ACPO se ofrecieron como parte de una justicia social para el campesino, alfabetizándolo y formándolo en valores, pero, a su vez, se desconoció todo aquello que el campesino podía dar de sí con sus conocimientos, dada la idea que tenían una vida primitiva, y en efecto, se trata de una muy diferente a la vida en las zonas urbanas.

¹⁹ El modelo de reforma agraria redistributivo aplicado en Colombia desde los años sesenta está agotado como posibilidad de resolver la cuestión agraria y la tenencia de la tierra; así como se agotó rápidamente la Ley 200 de 1936 en la solución de los conflictos agrarios, en la clarificación de los derechos de propiedad y en la apertura de vías de acceso a la propiedad rural por distintos actores económicos y sociales, se agotó también y de manera rápida el nuevo esquema diseñado en la Ley 160 de 1994 que buscaba, sin decirlo, abrirle paso al funcionamiento del mercado de tierras. La forma como ha operado hasta hace poco el subsidio del 70% a la compra de tierras, en un esquema de negociación voluntaria entre propietarios y campesinos, ha desprestigiado nuevamente la labor del Estado en su tímido intento por facilitar el acceso a la propiedad rural. (Machado, en Revista Credencial Historia, noviembre 1999, N° 119).

A pesar de esa mirada peyorativa, en el campesino había conocimientos y apropiaciones interesantes de las culturas ancestrales, que tenían como prioridad, pero que se habían perdido con el paso del tiempo como la importancia del agua, la crianza de animales, los cultivos, los abonos y el manejo adecuado de la tierra. Pensar que los campesinos no eran capaces de criar animales y realizar cultivos es como pensar que las grandes civilizaciones²⁰ de América Precolombina, no disponían de lenguaje, no tenían comercio, no cultivaban, no criaban sus animales y no desarrollaron técnicas de construcción.

En la situación del campo colombiano, como se ha descrito, se fusionaron varios factores que no permitieron el desarrollo del campesinado: la lucha de poderes entre los partidos políticos de Colombia²¹, el latifundismo y la ocupación de la tierra y los dispositivos de control de la población para continuar con el poder colonial de los grupos sociales, terminaron imponiendo el saber del desarrollo como un saber superior que el *otro* debe asumir sin reparo, plantea Castro-Gómez que *“la blancura era, pues, primordialmente un estilo de vida demostrado públicamente por los estratos más altos de la sociedad y deseado por todos los demás grupos sociales”* (Castro-Gómez, 2005, p.71). Por lo tanto, se evidencia, desde este punto de vista, que se utilizó la subjetividad para una reelaboración de la persona y de este modo hacer que los campesinos siguieran al pie de la letra lo planteado en las cartillas²² de la educación fundamental integral básica: hablemos bien, cuentas claras, nuestro bienestar, suelo productivo y comunidad cristiana; para lo cual era fundamental hacer que los campesinos siguieran las campañas de las escuelas radiofónicas y transmitir sus experiencias con los vecinos, ampliando las escuelas en los lugares

²⁰ En términos de desarrollo sociopolítico y socioeconómico, las tres grandes civilizaciones del continente americano se clasifican como Estados, con presencia de gobiernos políticamente centralizados, ejércitos grandes y poderosos y diversas jerarquías políticas y sociales, Pero no todas fueron así. Hoy los arqueólogos saben que a la llegada de los españoles las Américas estaban pobladas por miles de sociedades aborígenes que se hallaban en etapas intermedias de complejización que cubrían la inmensa mayoría del territorio. Estas sociedades se conocen como cacicazgos, o sociedades cacicales. (Cárdenas, 1992)

²¹ En Colombia el partido liberal y el partido conservador se conformaron a mediados del siglo XIX. Ezequiel Rojas publicó en 1848 lo que serían las bases programáticas del partido liberal y Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro redactaron en 1849 el programa conservador. (Tirado, 1996. p. 5)

²² Con estas cartillas se plantearon todos los cursos de las escuelas radiofónicas. Básica: para el curso básico, Hablemos bien: para la noción de alfabeto, Cuentas claras: para la noción de número, Nuestro bienestar: para la noción de Salud, Suelo productivo: para la noción de economía y trabajo (agricultura), Comunidad Cristiana: para la noción de espiritualidad.

donde ACPO tenía presencia, la sintonía por parte de los campesinos con las campañas se evidencia en la carta escrita a ACPO por Manuel Ignacio Bolívar, auxiliar inmediato de San Pedro de Santa Rita del municipio de Andes, Antioquia, de cuyas palabras se puede deducir como ACPO si fue cambiando la percepción y la vivencia del campesinado, haciéndolos sentir vulnerables y de menor valía:

Nos encontramos en nuestro hogar colmados de alegría, felicidad por haber podido obtener la oportunidad de solucionar nuestro receptor Sutatenza, aunque con mucho sacrificio, pero gracias a Dios por medio de este hemos salido de muchas ignorancias y hemos entrado a mejores conocimientos, con los cuales hemos traído grande mejoramiento a nuestra casa. Es decir, como el sorbo de agua que tanto anhelábamos, ya hoy nos encontramos disfrutando de ella, traída por canales de guadua; distancia 50 metros.

A continuación, tenemos la casita cementada en rededor tenemos el tanque para el agua, poceta y lavadero y estamos en el proyecto de seguir mejorando la casita. También foso de abono, huerta casera y jardinera, y estamos utilizando curiosamente los abonos nos han dado mejores rendimientos en las producciones de las plantas (carta, 7 de agosto de 1965).

Se hace, pues, una resignificación de lo era la identidad campesina, colonizando y elaborando una caracterización del campo, desde la legitimación de las ideas correspondientes a la doctrina de ACPO; frente a esto, Quijano expresa que hay una relación entre el poder mundial y la intersubjetividad mundial, la cual muestra tres factores que ACPO utilizó con Radio Sutatenza, propiciando estos cambios:

En primer lugar, expropiaron a las poblaciones colonizadas -entre sus descubrimientos culturales- aquellos que resultaban más aptos para el desarrollo del capitalismo y en beneficio del centro europeo. En segundo lugar, reprimieron tanto como pudieron, es decir en variables medidas según los casos, las formas de producción de conocimiento de los colonizados, sus patrones de producción de sentidos, su universo simbólico, sus patrones de expresión y de objetivación de la subjetividad. La represión en este campo fue conocidamente más violenta, profunda y duradera entre los indios de América

ibérica, a los que condenaron a ser una subcultura campesina, iletrada, despojándolos de su herencia intelectual objetivada. Algo equivalente ocurrió en África. Sin duda mucho menor fue la represión en el caso de Asia, en donde por lo tanto una parte importante de la historia y de la herencia intelectual, escrita, pudo ser preservada. Y fue eso, precisamente, lo que dio origen a la categoría de Oriente. En tercer lugar, forzaron -también en medidas variables en cada caso- a los colonizados a aprender parcialmente la cultura de los dominadores en todo lo que fuera útil para la reproducción de la dominación, sea en el campo de la actividad material, tecnológica, como de la subjetiva, especialmente religiosa (Quijano, 2000b, p. 209).

Con lo que un blanqueamiento de los campesinos por ACPO se torna identificable (los colonizados aprenden parcialmente la cultura de los dominadores, los blancos), como el sometimiento al deseo de mejora y de acceder por este medio al desarrollo, de ser cultos, salir de la ignorancia, lo peor de esta transformación cultural fue que ellos mismos estaban desdeñando su propia cultura, conocimientos, la forma en que estaba estructurada su familia y como era su relación de vida; lo que si bien no iba a ser expresa y taxativamente manifestado por parte de los campesinos, se trata de carencias que se pueden deducir de algunas manifestaciones, como la de Horacio Jaramillo, colaborador de Aranzazu, Caldas:

“yo soy un hombre pobre no he podido ayudar mucho, pero lo poco que hago es de buena voluntad, aun cuando yo no pertenezco ni a una vereda ni a la otra por causa de mi pobreza que me veo en la necesidad de trabajar en las fincas de los ricos a veces estoy en una vereda y luego en la otra. Y de la escuela radiofónica que he organizado aquí en mi casa ha sido con sacrificio, pues el receptor lo he adquirido haciendo muchos ahorros, para haber si por este medio de la escuela radiofónica puedo educar cristianamente a mis hijos, por la razón de que la situación económica no me permite llevarlos a los colegios a pesar de que a ellos siempre les gusta mucho el estudio” (carta, 6 de febrero de 1965).

El poder ejercido por ACPO reforzó la relación del poder que existía entre el colonizado y el colonizador en la incorporación y control de las nuevas subjetividades campesinas y la

conformación de la homogenización del campo colombiano, provocando que el campesino diera por válido que esta era la única forma de vivir dignamente y de mejorar su calidad de vida.

3.3. EL PODER EN CUANTO AL CAMPESINO EMPRESARIO

ACPO propendió por una nueva caracterización del sujeto en los campesinos, los cuales debían conformar las empresas familiares con las que se vinculaba a las familias campesinas en el capitalismo, con la recepción de ingresos adicionales a manera de esto a lo que denominaba economía familiar o empresa familiar, y lo que consistía en una velada forma de ejercer el blanqueamiento epistémico del campesino.

Soy el auxiliar inmediato de mi escuela radiofónica número 116 y tengo mi huerta casera, el fogón en alto y estoy empezando una empresa familiar; con la cerda de cría y aprovecho estas líneas para que me envíen el folleto más explicativo para atacar las enfermedades de los lechoncitos, pues tengo una cerda pequeña, que hace por lo menos dos meses que tiene una enfermedad y a mi parecer es en la cabeza, se asfixia al beber y tiene la cabeza hinchada y es un ser, no crece nada excepto la cabeza, he estado escuchando el programa, al animalito hay que cuidarlo, de los laboratorios life y he aprendido muchas cosas útiles (carta, 13 de junio 13 de 1965).

En la carta del auxiliar inmediato de la vereda El Limo en el municipio de Frontino, Antioquia, Carlos Enrique Zapata, se ve la importancia de las campañas, que inician todas a partir del sorbo de agua y se estructuran hasta llegar a la empresa familiar, vinculando a los campesinos, como en el caso que sirve de ejemplo, con la compra de medicamentos para tratar a los animales, así mismo se liga al campesino al mercado, de una u otra manera eliminando prácticas comunes en el campo como el trueque o intercambios sin presencia de la banca o de terceros. De la misma manera se fundamentó el valor del trabajo con la dominación de los procesos de intercambio de productos por dinero, creando una hegemonía del poder en donde se clasificaba al ser entre inferior y superior, blanco y negro, hombre y mujer, y donde se crean las jerarquías de dominación, lo que permitía que con facilidad se adoptaran las nuevas costumbres por parte de los colonizados.

3.4. HOMBRE DEL DESARROLLO EN ACPO

Los años posteriores a la finalización de la Segunda Guerra Mundial marcan el inicio de la Guerra Fría²³, donde los dos modelos económicos capitalista y comunista se disputaban la jerarquía y dominación del mundo, lo que promovería la creación de políticas públicas por parte de la Comisión Económica para América Latina CEPAL²⁴ para la protección económica de las nuevas industrias nacionales. Lo cual resultó conveniente en ambos sentidos, ACPO impulsaba la industria familiar mediante su campaña, lo cual concordaba con los planes de la CEPAL, el objetivo de la empresa familiar era vincular al campesino a las prácticas comerciales del modelo capitalista; y la CEPAL lanzaba sus nuevas políticas que concordaban con las campañas de ACPO.

Es evidente entonces el papel de colonizador que tenía ACPO dentro del desarrollo del campo campesino implantando políticas formuladas externamente y fomentando la transición del modelo de latifundios (trabajadores asalariados) al de pequeños propietarios, impulsaba la necesidad del campesino para estar dentro del sistema, que por la violencia, el desplazamiento²⁵, la falta de políticas claras, no surtió el efecto esperado.

²³ La Guerra Fría se ha definido de manera general como un estado de tensión permanente; primero entre las dos superpotencias —Estados Unidos y la Unión Soviética— y luego entre los dos bloques de países encabezados por ellas. Pero, ante el peligro de la destrucción mutua (y del resto del mundo) con la utilización de armas nucleares, esa tensa y constante situación no llegó a provocar un conflicto armado entre las dos superpotencias, aunque sí llevó a enfrentamientos locales que en ocasiones estuvieron muy cerca de provocar el colapso final. (Delgado, 2006, p. 210)

²⁴ La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue establecida por la resolución 106 (VI) del Consejo Económico y Social, del 25 de febrero de 1948, y comenzó a funcionar ese mismo año. En su resolución 1984/67, del 27 de julio de 1984, el Consejo decidió que la Comisión pasara a llamarse Comisión Económica para América Latina y el Caribe. La CEPAL es una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas y su sede está en Santiago de Chile. Se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo. Posteriormente, su labor se amplió a los países del Caribe y se incorporó el objetivo de promover el desarrollo social. La CEPAL tiene dos sedes subregionales, una para la subregión de América Central, ubicada en México, D.F. y la otra para la subregión del Caribe, en Puerto España, que se establecieron en junio de 1951 y en diciembre de 1966, respectivamente. Además, tiene oficinas nacionales en Buenos Aires, Brasilia, Montevideo y Bogotá y una oficina de enlace en Washington, D.C. (CEPAL, sf. online) recuperado de <http://www.cepal.org/es/acerca-de-la-cepal>

²⁵ En Colombia, el desplazamiento interno forzado de población es un eje de larga duración; se inscribe en una confrontación armada multipolar y diferencial en las regiones; las víctimas son diversas: no pertenecen a una etnia, a una religión, a una clase o a un grupo social específico. La fragilidad de la nación, unida a la virtualidad de los

En las campañas de ACPO, al campesino se le exigió cumplir la misión y la responsabilidad de impulsar los valores de un sistema patriarcal, donde se cimentaba el papel de la estructura familiar en cabeza del hombre, y era él quien debería desarrollar y liderar en gran medida las campañas propuestas por ACPO, varios aspectos con los cuales se ejercía por parte de ACPO control jerárquico y se formaba el cambio paulatino de la vida que se tenía establecida en el campo colombiano a una vida mercantilista se aprecian en la respuesta enviada a Mario Jaramillo, alumno de la escuela radiofónica El Socorro, del municipio de Ituango, Antioquia:

Usted deberá ser uno de los alumnos aventajados de su Escuela Radiofónica que tiene grandes anhelos de progreso, y lo vemos en su letra que está bastante clara, sin embargo, cada día debe procurar adelantar un poquito más. Si escucha con atención todas las enseñanzas de las clases de las Escuelas Radiofónicas, las cartillas, del periódico El Campesino, tendrán una buena base para la formación integral y cristiana, que les permitirá responder mejor al cumplimiento de los deberes de cristianos, y de miembros de un hogar campesino bien constituido, y que siempre procura vivir en paz y armonía. También se les presenta la ocasión de llevar a la práctica esas enseñanzas, ya sea en el mejoramiento de la vivienda, en el cuidado del suelo, de la buena alimentación y de la sana recreación. Se deben aplicar las técnicas explicadas por los profesores y que están contenidas en las cinco cartillas (carta, 8 de diciembre de 1964).

Así mismo, resulta oportuno ver que ACPO tenía una mirada condescendiente hacia los campesinos participantes en las escuelas radiofónicas como seres carentes y necesitados como lo define Rodrigo Cabrera Gaete desde la concepción antropológica del hombre como ser necesitado:

derechos y a la profunda debilidad de la democracia, tiene efectos que producen cambios y reestructuraciones en las culturas locales y nacionales, al tiempo, se intensifican las situaciones de exclusión e intolerancia que padecen los nuevos desplazados expulsados a las ciudades. Emergen, en consecuencia, luchas por reconocimiento del derecho a la nación y a la ciudad, inscritas en una plataforma múltiple que debiera ser responsabilidad de todo el país: estabilización socioeconómica, reconocimiento social, inclusión política y reparación moral. (Giraldo, 2001).

...la formulación desde el marco de las necesidades: en esta primera formulación se parte de una base ideológica: el hombre es un ser necesitado. Por lo tanto, la educación fundamental debe suministrarle los conocimientos mínimos para que pueda solucionar dichas necesidades (Cabrera, 1976, p. 22).

De esta manera se impulsó aún más el cambio que se suscitó en Colombia al entrar en la fase de la industrialización y así conformar el cambio de las conductas en el entorno familiar, social y económico de quienes seguían las directrices de ACPO.

3.5. EL CONTROL BIOPOLÍTICO DE ACPO

Desde su inicio, el objetivo principal de ACPO fue el de mejorar la calidad de vida de los campesinos colombianos, en tanto ellos utilizaran las escuelas radiofónicas para conseguir el aprendizaje básico (lectura y escritura) y, mediante este, ellos podrían utilizar las enseñanzas de las cartillas en pro de su bienestar, pero se desarrolló una mercantilización de la vida sin tener una visión de qué era lo necesario en esas comunidades, al respecto Castro-Gómez escribe:

...en la Bogotá de comienzos del siglo XX, el deseo por la mercancía precedió a la llegada de la mercancía misma; es decir, que el capitalismo industrial no se “enraizó” en nuestro medio primero con las fábricas y las máquinas, sino con las palabras, los signos y las imágenes. (Castro-Gómez, 2009, p.17)

Así mismo, ACPO fabricó una serie de necesidades en los campesinos para que ellos buscaran la mercantilización, desarraigando los saberes propios y se apropiaran de esas enseñanzas, en el siguiente cuadro del programa de escuelas radiofónicas se evidencia como cubrían cada uno de los aspectos de la vida del campesino colombiano, insto a los campesinos colombianos que deberían consumir ciertos tipos de alimentos para cubrir las necesidades básicas, reelaborando las tradiciones gastronómicas de cada una de las regiones del país introduciendo y homogenizando la alimentación del campesino colombiano, al igual que, el vestido, la vivienda y la salud pues ACPO consideraba que los campesinos no tenían las bases suficientes para poder vivir en condiciones dignas por sí mismos.

De esta manera planteo los modelos generales con los cuales debían constituir una casa digna y cada uno de estos aspectos los asociaban con las campañas que se llevaban a cabo, es decir se asoció a la vivienda con los servicios de saneamiento con la campaña del “sorbo de agua”. El aprendizaje de la escritura y lectura de las escuelas radiofónicas, con el pensar que, “el ignorante en un esclavo” y fue de esta manera como ACPO construyó y modeló a los campesinos colombianos permeando todos los aspectos que hacían parte de la vida cotidiana del hombre campesino.

C U A D R O No. 1

NECESIDADES.	ALFABETO	NUMERO	SALUD	ECONOMIA Y TRABAJO	ESPIRITUALIDAD
ALIMENTACION	Leche	Procreación Responsable	Nutrición	Vaca Lechera	Solidaridad Familiar
VESTIDO			Higiene		Dignidad Personal
VIVIENDA	Casa		Aseo		
SERVICIOS PUBLICOS Y COMUNALES	Aqua			Infraestructuras	"Sorbo de Aqua"
SALUD			Previsión		Mente sana en cuerpo sano.
EDUCACION FORMAL	Escuela				El ignorante es un esclavo
COMUNICACION	Radio				
FAMILIARES	Hogar			Presupuesto	
LABORALES	Ocio			Productividad	Recrear el mundo
ECONOMICAS		Cuatro Operaciones		Cálculo	
ORGANIZACIONALES	Grupo	$2 \times 2 = 4$		Cooperativa	Comunidad Cristiana
POLITICAS	Voto	Igualdad			Participación
RELIGIOSAS	Hombre				Dios
RECREATIVAS		Ajedrez	Deporte	Descanso	

*Cuadro 1 ACPO – Cuadro sistema de la educación integral de ACPO en su visión antropológica. División de los métodos, materiales y técnicas. Proceso educativo en acción cultural popular. Paris, 10 de noviembre de 1976
 Archivo ACPO-Radio Sutatenza, Organización de las naciones unidas para la educación ciencia y la cultura.*

ACPO abordó cada uno de los aspectos que hacen parte del hombre campesino y mediante las escuelas radiofónicas lo difundió, en él también se observa la publicidad (ver ilustración 1) que se realizaba desde los diferentes medios de comunicación, que propició que la tarea de ACPO disfrutará de un gran crecimiento y del apoyo del gobierno, pero con esto lo que se realizó fue una colonización directa y efectiva sobre los campesinos, que gracias al contenido religioso de las enseñanzas, fueron aceptadas como ley. Según la visión antropológica del proceso educativo en ACPO, “en la primera columna se encuentra listada cada una de las necesidades” (Cabrera, 1976, p.20) y, como puede observarse, se agrupan los aspectos físicos y emocionales que influyen en la vida humana; los físicos: alimentación, vestido, vivienda, servicios públicos, salud, educación formal, económicas; y los emocionales: familiar, laboral, organizacionales, políticas, religiosas y recreativas. Todas estas, enmarcadas desde la educación fundamental integral (EFI), así por ejemplo, al Auxiliar Inmediato de la Escuela Radiofónica #105 de la vereda La Cabaña, del municipio de Frontino Antioquia, Luis Cipriano Escobar, le hacen ver que el buen trabajo y la experiencia le darían los frutos necesarios para mejorar y hacer que sus vecinos sean atraídos por el bienestar y beneficios de las campañas:

Le felicitamos por ese primer año de trabajo en el movimiento radiofónico habiendo establecido su escuela radiofónica #105. Esperamos que en este nuevo año que estamos iniciando haya logrado matricular unos alumnos más en su escuela, ya que hay un gran campo de acción para que esos hermanos campesinos, a medida que reciban la instrucción por medio de la radio, las cartillas, del periódico El campesino y la correspondencia, entonces ellos mismos vean la necesidad de ir caminando en su propia persona, e influyendo en sus familiares (Carta, 11 de febrero de 1965).

En la respuesta, ACPO expone que si los campesinos seguían esas instrucciones, serían un ejemplo para sus vecinos y dignificarían su vida, lo que se puede entender como el control biopolítico que ejercía ACPO como institución en los campesinos, referente a esto Santiago Castro-Gómez resume que la:

Biopolítica es, entonces, una tecnología de gobierno que intenta regular procesos vitales de la población tales como natalidad, fecundidad, longevidad,

enfermedad, mortalidad, y que procura optimizar unas condiciones (sanitarias, económicas, urbanas, laborales, familiares, policiales, etc.) que permitan a las personas tener una vida productiva al servicio del capital. (Castro-Gómez, 2007, p.156).

La relación de esto con lo dicho es que ACPO, sin pretenderlo, ejerció una biopolítica en tanto empezó a encaminar al campesinado con respecto a la sanidad, al baño, a mantenerse limpio, estructurar la vivienda y, redundando esto, en que los campesinos fueran más rentables, produciendo más ganancias que le permitieran, como ACPO mismo lo manifestaba en su publicidad, que los *“campesinos contribuyeran al país”*, entonces, en todo el proceso de culturización de la población campesina, se logró crear *“la imagen espejular en la que supuestamente todos los colombianos debían reconocerse, obedecía en realidad a una proyección de las elites blanco mestizas que gobernaban el país”* (Castro-Gómez, 2009, p. 40), de esta forma, se generó en el campesino el deseo de cambio: el deseo del bienestar.

Con estas medidas y con el seguimiento de ACPO por medio de los líderes en los campos y veredas quienes comprobaban que los campesinos si realizaran las actividades propuestas y mediante la comprobación de aprendizajes anual, la cual permitía avanzar al siguiente curso de los transmitidos por ACPO y ejerciendo este dominio, ACPO pretendió que el campo colombiano fuera rentable y productivo, lo cual nunca ocurrió por la inoperancia de un estado al servicio de las elites, en cambio, si se manifestó un avance en función del capital y el mercado, de la misma manera se idealizó que, mediante estos procesos de aprendizajes, saldrían de la ignorancia, pero lo que sucedió fue la integración a la lógica del capital vinculada al proyecto campesino y la empresa familiar. Estas campañas tenían un enfoque de cambio para quienes participaban en las escuelas radiofónicas, tendiendo para el mejoramiento de la vivienda, mantener la buena salud, al igual que obtener las cartillas por el intercambio de un huevo, esta medida es particular y no es más que una forma de acercar al campesino con el concepto de vender, comerciar, consignar y tranzar, los cuales son conceptos netamente relacionados con la

bancarización²⁶, que se evidenció en la respuesta de Luis Alejandro Salas, coordinador de ACPO, a José Octavio Espinel, colaborador del municipio de San Jerónimo, Antioquia:

“Para alegría suya le cuento que, en menos de un mes, si Dios quiere, saldrá la biblioteca del campesino, que será como se ha venido anunciando a razón de un libro por huevo, y entre estos libros encontrara Ud. el de La madre y el niño, donde encontrara el mayor número de explicaciones posibles para la llegada y buena crianza de los niños. Mientras adquiere este libro, también Ud. puede consultar en la cartilla de la salud donde explica las normas de higiene y de buena alimentación para que los niños crezcan sanos y fuertes” (carta, 18 de agosto de 1965).

Con recomendaciones como estas y sumada la escuela radiofónica, catalizando esto con la fe de las personas, se evidencia como ACPO, con este discurso, creó una dependencia del campesino y poco a poco se afianzó como la detentadora del conocimiento verídico y único, y así se generaron los imaginarios de inferioridad en los campesinos y de hombres necesitados de mejoras.

“de mi apostolado te puedo decir que estoy trabajando con mucho entusiasmo, como representante parroquial, mi pensado es seguir colaborando con la institución hasta que Dios quiera y para sacar a muchos de esa ignorancia para poder hacer una patria nueva mediante las EERR” (carta, 11 de octubre de 1964).

De esta manera lo demuestra el auxiliar diocesano y representante parroquial del municipio de Briceño, Antioquia, Juan de Dios Villegas, quien tiene el compromiso de seguir trabajando, sorteando las dificultades que tiene con los campesinos al realizar las campañas que le eran designadas a hacer en varias veredas.

²⁶ El concepto de bancarización tiende a relacionarse con el acceso de los agentes económicos al crédito. Sin embargo, se trata de un concepto más amplio que hace referencia al acceso a todos los servicios financieros disponibles. La bancarización es a su vez una herramienta clave para los países en vía de desarrollo, en tanto juega un papel significativo frente a la reducción de la pobreza, razón que la ha convertido en un tema de gran importancia para las economías de Latinoamérica. (Tafur, 2009, p.13)

3.6. SENTIMIENTOS Y RELACIONES DE LA VIDA

Así como con el compromiso con el trabajo, igualmente, a los auxiliares se les persuadía de que no entablaran relaciones sentimentales con las alumnas ni campesinas de las veredas en donde estaban trabajando, demostrando, de esta manera, el poder de dominación que se ejercía sobre ellos, como se aprecia en la comunicación entre José Rodríguez, jefe de líderes de las escuelas radiofónicas y Aníbal Cuervo, líder de escuelas radiofónicas:

En una anterior le conté de mi charla con la maestra de la vereda dónde estás trabajando, y de la especial simpatía con que me prometió ayudarte, brindarte su amistad y hacer una verdadera llave contigo; créeme que es una estupenda chica con la cual puedes trabajar, (eso sí, cuidado me resultas casado) (carta, 21 de marzo de 1964).

ACPO controló desde la vida de los que trabajaban en el programa educativo apostólico, hasta la de los campesinos, quienes, según las directrices de ACPO, deberían ser los constructores de un nuevo país, como metodológicamente se planteó en el libro *Proceso Educativo en Acción Cultural Popular*²⁷, como así mismo se planteaba en la correspondencia, en la que ACPO le exigía a los auxiliares que no realizaran actividades que estaban por fuera de sus deberes ni obligaciones, refiriéndose a entablar relaciones con las mujeres de las veredas; así, con este tipo de planteamiento, ACPO utilizó un dominio con características coloniales para establecer que solo eran permitidas las relaciones de enseñanza entre los que trabajaban para ACPO y los que estudiaban con ellos.

De igual manera opto, al insistir a quienes estaban exhaustos por el trabajo y deseando renunciar, que ellos son lo más importante para ACPO, y en ese sentido, utilizaron un discurso de capital humano, procurando el convencimiento de que la labor realizada tendría mayor trascendencia en

²⁷ Texto en el cual se exponen los métodos, materiales y técnicas que serán utilizadas en el proceso educativo, escrito por Rodrigo Cabrera Gaete. (1976)

la medida en que dieran todo de sí mismo, por el bien mayor de los alumnos, como se ve en la respuesta al líder de escuelas radiofónicas, Rodrigo Iván Vásquez:

*Sé que has tropezado con algunas dificultades y me parecen notar algo de desánimo en la manera con que afirmas que tus realizaciones han sido muy pocas; te pido que los inconvenientes procures comunicarnos con detalle para ayudarte a buscar la forma de afrontarlos y aunque de inmediato no veas un fruto abundantísimo de tus esfuerzos, conténtate que con trabajar incansablemente en todos los puntos que te señala la guía de acción y si es necesario, “ **haz de tripas corazón** ” para expulsar de ti cualquier pesimismo que pugne por entrar dada la nostalgia por el terruño y la ausencia de los familiares. No dudes de que la reorganización de las 16 escuelas radiofónicas es un comienzo halagador; lucha con todas sus fuerzas porque el conocimiento que los auxiliares tengan de la institución y su sentido de responsabilidad sean tales que garanticen el máximo aprovechamiento de las enseñanzas por parte de los alumnos. (carta, 23 de septiembre de 1964).*

ACPO dirigió con gran capacidad y eficiencia todo lo relacionado con la vida de los que trabajaban y de los que eran partícipes de las escuelas radiofónicas, buscando los fines de la institución por medio de persuasión a los campesinos, caracterizándose como si fuese su nueva familia, de este modo, se vio como los representantes, auxiliares, usuarios y colaboradores de ACPO aceptaron todo tipo de guías impartidas con las campañas, y con esta serie de conocimientos se reforzó la idea que esto les permitiría vivir dignamente. Así lo manifiesta Ángel Vargas, representante parroquial de escuela radiofónica del municipio de San Agustín, Huila, quien expone lo siguiente:

Su reverencia yo con todo amor y desinterés estoy haciendo por las escuelas radiofónicas todo cuanto esté a mi alcance porque verdaderamente es la redención en todas y cada una de las casitas donde moran los humildes moradores que les es imposible salir a buscar fuera de sus hogares la orientación adecuada de vida social, moral y económica. (carta, 25 de febrero de 1963).

La visión que se tiene desde la perspectiva de la Iglesia es que, con “la orientación adecuada”, la vida social, moral y económica de todos los campesinos mejorará, pero lo que se evidencia es que para ACPO se necesitaba culturizar a los campesinos de Colombia, referente a esto Castro-Gómez expone que: “*La construcción del imaginario de la “civilización” exigía necesariamente la producción de su contraparte: el imaginario de la “barbarie”*” (Castro-Gómez, 2000, p.151); es decir, ACPO lo que busca es la construcción del “buen campesino”, quien debe saber trabajar, vestirse, alimentarse, vivir y contribuir a la construcción del país. La modificación del pensamiento campesino, sin duda, fue exitosa por las campañas de ACPO, ya que mediante ellas, logro hacer que los campesinos cambiaran su pensamiento y entraran a una falsa modernidad.

3.7. ATRASO POLÍTICO Y SOCIAL: EL PAPEL DE ACPO

En Colombia, en los años en que se estableció ACPO, existió un marcado bipartidismo, lo cual junto con el poder que la iglesia ejercía en las personas y su orientación política afecta al partido conservador que tenía como política continuar con la dominación del pueblo en defensa de una especie de feudalismo²⁸, consistente, en este caso en una protección del latifundismo y, por ende, de los intereses de los grandes hacendados, se ejerció el obvio y consecuencial poder político y social en Colombia, que es precisamente el clima de polarización política al que se refiere Otero cuando dice:

La reacción de la Iglesia frente a las medidas del gobierno liberal y su favoritismo por el partido Conservador –convirtiendo el púlpito en otro escenario para el proselitismo político–, condujeron –entre otras razones– a un clima de polarización política y social. En los años siguientes el conflicto interpartidista se agudizó dando origen a La Violencia, una cruenta etapa que se prolongó hasta los años 50... (Otero, 2008, p. 1).

²⁸ El feudalismo es “un régimen social que se basaba en la confiscación, con frecuencia brutal, de los beneficios (del excedente) del trabajo campesino y que garantizaba, mediante un sistema más o menos complejo de redes de dependencia (vasallaje) y de gratificaciones (feudos), su redistribución dentro de la clase dominante” (Bonnassie, 1984, p. 95).

En ese mismo sentido, se podría establecer que ACPO, como institución, inició una campaña, esta vez publicitaria, en la cual el campesino se veía a sí mismo agradecido con la institución que mediante las escuelas radiofónicas los tenía en cuenta, lo que unido al sentimiento de abandono por parte del gobierno y a su religiosidad y a su fe en la Iglesia reforzó la aceptación de ACPO en el campesino colombiano; lo que se puede ilustrar con lo expresado por Luis Ángel Agudelo, auxiliar inmediato:

Y en nombre de mi familia y en mi propio nombre, por la visita de que fuimos objeto, tanto del personal como del delegado de la institución que dignamente representa para el pueblo Colombiano y en especial del campesino que con excepción de acción cultural popular ha sido tan despreciado y olvidado de las clases altas y pudientes de la nación sin recordar que somos nosotros quienes hacemos producir con la bondad de Dios los alimentos y elementos para la subsistencia de los que se creen grandes y pueden oprimir al pueblo y despreciarlo porque por nosotros todo lo tienen, claro que como en todo hay excepciones y por suerte no son todos como está demostrado por ACCION CULTURAL POPULAR pues al fin es obra de la iglesia y esta no deja de ser madre y más con sus hijos más abandonados como somos los campesinos.
(carta, 28 de octubre de 1965)

El papel preponderante que tuvo ACPO en el campo colombiano fue precursor para el plan de introducir, de manera puntual, los planteamientos económicos, sociales y culturales que debían seguir los campesinos para insertarse en el sistema mercantil, el involuntario y, según ACPO, “desinteresado” acercamiento a la modernidad fue efecto obligado de una idea de estado de atraso frente a la visión que se tenía de la modernidad, como se puede ver en la respuesta de Héctor Ciro Bustos, jefe de líderes a la carta de Luis Ángel Agudelo (que contiene el extracto anterior):

*En realidad ACPO se preocupa por dar una serie de servicios culturales en una forma totalmente desinteresada y estimulante. Natural que al ofrecimiento generoso de estos servicios debe corresponder una conveniente y practica utilización de ellos mismos. Y esta utilización práctica les corresponde a las personas de **buena voluntad** que como ustedes se preocupan mejorar y ayudar a*

mejorar a los demás. Muchas veces se preguntan las directivas y los colaboradores de la institución si se estarán aprovechando las enseñanzas y orientaciones que, por distintos medios como la radio, el periódico, la biblioteca, etc., da al pueblo de Colombia (carta, 29 de diciembre 29 de 1965).

Lo que hace indefectiblemente lleva a inferir que ACPO quería campesinos de “buena voluntad”, determinando una conducta que claramente se enmarca dentro de la colonialidad del poder; el sentido de blancura no necesariamente refiere al color de piel, sino también a otras muchas características, que la metrópoli congratule a un colono por ser de “buena voluntad”, implica que el resto de la colonia adolece de dicha voluntad, de dicha “buena” voluntad, carencia esta que, a su vez implica una diferencia que no le permite ser al colono como es la metrópoli: blanca. No obstante lo cual (la idea de blancura), la idea de modernización (industrialización, capitalismo, metrópoli), que subordinó a la idea de desarrollo (meta en aquel entonces de las colonias atrasadas o subdesarrolladas), fue, en últimas, la blancura que impuso el dominador a sus dominados, así lo describe Francisco Leal:

Aunque el comienzo de la modernización en los países de América Latina, en particular, y del Tercer Mundo, en general, se presentó antes, el contexto de su conceptualización contemporánea aparece con los objetivos de desarrollo del naciente organismo de las Naciones Unidas a raíz de la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Como el modelo deseable era el de los países que habían experimentado la Revolución Industrial, el concepto de modernización se subordinó al de desarrollo, suponiendo la meta de la industrialización capitalista. La modernización implicaba una postura pragmática del capitalismo industrial, en la cual la antigua ética política secular de la modernidad (que pretendió la emancipación de la sociedad) fue sustituida por los valores de acumulación de capital y consumo de los bienes de la industrialización, con aspiraciones de beneficio común (Leal, 1996, p. 302).

ACPO vio que se podía incluir a la población campesina dentro de los patrones que se estaban organizando a nivel global y desarrolló una serie de elementos de control en la que las instrucciones dadas a los campesinos ayudarían a la visión que la institución tenía de ellos, y que paralelamente evitaran las acciones del conflicto armado, en este sentido ACPO manejaba todo

un discurso en el que siempre afianzaban en sus alumnos la fe, la esperanza y la mejora de las condiciones de vida, tal como se ha podido apreciar en varios de los extractos de la correspondencia de respuesta enviada por ACPO a sus alumnos y demás colaboradores, así como en la siguiente remitida a Carlos Emilio Duque Gómez, alumno de la Escuela Radiofónica #5 del municipio de San Carlos, Antioquia:

Igualmente nos alegra el que sepa apreciar las cartillas, teniendo en cuenta que cada una de ellas es un tesoro de conocimientos. Con la noción de espiritualidad, es decir con la cartilla “creo en Dios”, se nos señala el camino seguro de la vida eterna, el camino de la verdadera perfección. Con la noción de “salud”, mejoramos nuestras condiciones de vivir; con la de la tierra, encontramos los campesinos la manera de mejorar nuestra economía, nuestras pequeñas industrias. Así podremos vivir más tranquila y cómodamente. Si todos los campesinos aprendiéramos y practicáramos lo que nos enseñan las cinco cartillas, nuestro país sería un modelo para los demás del mundo. (carta, 23 de julio de 1965).

Lo mismo se puede apreciar en la respuesta de José Antonio Rodríguez, jefe de líderes, a Domingo Sánchez, líder de escuelas radiofónicas del municipio de San José de Isnos, Huila:

Propóngase meterles las cartillas en la cabeza, convénzalos de que solo habrá educación en la medida de su trabajo, que la organización de cada escuela y la parroquial es instrumento indispensable para su educación; así como en la escuela de los niños el reglamento y la disciplina son fundamentales para la eficacia del estudio y de la acción del maestro. Convénzalos de que las cartillas, el periódico y todas las clases radiales deben convertirles en obras y que solo así habrá real mejoramiento y real eficacia de su trabajo por su propia educación; frecuentemente dicen que Acción Cultural Popular habla y habla; pues convénzalos de que eso es lo que nos toca hacer, “enseñar” y que a ellos les corresponde aprender y practicar; fuera de eso sería pedir regalos, y regalos y más regalos, y creemos que los campesinos no estarían de acuerdo en convertirse en mendigos (carta, 5 de noviembre de 1963).

Teniendo en cuenta esto, la organización tenía claro los planteamientos que ejecutaba en el campesino con la pretensión de que saliera del atraso que no lo dejaba entrar a la modernidad y que le estaban proveyendo todo un andamiaje de técnicas y tecnologías para posibilitar el mencionado ingreso y, además, para reproducir el servicio doctrinal de ACPO.

Finalmente, saber leer y escribir y los conocimientos y cultura, por ella impartida, son las formas válidas para ACPO de que los campesinos pudieran ascender a la categoría de personas ilustradas y dignas e ingresar al estatus superior que imita a la cultura euroamericana, cuando asumían como propios los saberes y costumbres dados por Europa y Norteamérica, por lo que ACPO tuvo que generar patrones de poder que determinaron el vivir de los pueblos donde ejerció su trabajo doctrinal en el que consolidó un medio para que la población campesina entraran al mundo mercantil, así que, al igual que en las grandes urbes se deslumbraba a la clase trabajadora con artilugios que les permitiese vivir con un mejor estilo de vida, a los campesinos se les vendió la idea que su participación activa los acercaría a la vida cultural de la ciudades, esto cambió una serie de subjetividades que se conjugaron con las políticas de la modernidad, en la cual todos los miembros de la familia debían ser productivos para la sociedad colombiana.

4. CONCLUSIONES

El campesino visto desde ACPO era un hombre ignorante, analfabeto, sin cultura, necesitado de conocimientos, sin preparación para ingresar al mundo moderno, sin dignidad, un ser no reconocido, que se encontraba en la oscuridad, el abandono y la pobreza; por tanto, esta institución se da a conocer como la opción educativa para que el campesino ingrese a la luz, sea dignificado, reconocido, ingrese al desarrollo y sea parte del mejoramiento de las condiciones de vida para que pueda ingresar a la modernidad, siguiendo únicamente, los lineamientos del catolicismo y de las escuelas radiofónicas.

ACPO, por medio de su táctica edu-comunicativa enseñó a los campesinos *“las virtudes de un modo de vida ya propiamente moderno pero católico, centrado en la higiene, la moral, el ahorro y el trabajo, de modo que pudieran hacerlo suyo e identificarse vitalmente con él”*. (Castro-Gómez, 2009, p. 129), esto se evidencia en las campañas del domingo cristiano, el sorbo de agua y la empresa familiar.

El modelo impuesto por ACPO consistió en la preparación del campesino para la modernidad, para ello fue necesario el posicionamiento de nuevos conocimientos en cuanto a la agricultura, la economía, la higiene, la espiritualidad, la cultura, el deporte, hábitos, estilo de vida acordes con el desarrollo y el consumismo.

También ACPO generó patrones de poder que determinaron el vivir de los pueblos donde este ejerció su trabajo doctrinal en el que consolidó un medio para que los pueblos campesinos entraran al mundo mercantil como la propuesta realizada por ACPO. Los líderes fueron de gran importancia en la transformación del hombre campesino al hombre moderno que quería ACPO como un hombre que le fuera útil al país, cambiando los valores por medio de la publicidad en la cual no intentaron hacer una “*manipulación*” de la voluntad y el intelecto de los sujetos, cuanto hacia el estiramiento de sus pasiones y deseos” (Castro-Gómez, 2009, p. 194), así que al igual que en las grandes urbes se deslumbraba a la clase trabajadora con artilugios que les permitiese vivir con un mejor estilo de vida, a los campesinos se les vendió la idea que su participación activa los acercaría a la vida cultural de la ciudades.

A través de la correspondencia como medio comunicativo, ACPO realizó su propuesta de control en las que, con sus discursos de dominación, hizo que las escuelas radiofónicas establecieran el mercantilismo, que el aprendizaje que por años utilizaron al trabajar la tierra fuese visto como algo negativo por los propios campesinos, y que en vista de todos los esfuerzos que hacia la iglesia para dignificar al hombre del campo colombiano propicio que todas estas enseñanzas se permearan en el campesino y se sintiera que él le era “útil al país”, que “ya sabía trabajar”, que podía “vivir dignamente”, y que ya “podía vestirse y comer bien” esto cambió una serie de subjetividades que se conjugaron con las políticas de la modernidad en la cual todos los miembros de la familia debían ser productivos para la sociedad colombiana.

LISTA DE REFERENCIAS

- Acosta, Luis Eduardo; Mendoza, Delio. 2006. *El conocimiento tradicional: Clave en la construcción del desarrollo sostenible en la Amazonía Colombiana*. Revista Colombia Amazónica. (Nº Esp):101-118.
- Banco de la Republica. 2012. *Radio Sutatenza: puntos de partida para una historia*. Boletín Cultural y Bibliográfico (Vol. 46). Bogota. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/radio-sutatenza-boletin-cultural>
- Baquero Sergio Ángel, Caicedo Ortiz Julián Andrés y Rico Noguera Juan Carlos. 2015. *Colonialidad del saber y ciencias sociales: una metodología para aprehender los imaginarios colonizados*. Bogotá: Análisis Político Nº 85
- Bernal Alarcón, Hernando. 2005. *ACPO- "Radio Sutatenza": de la realidad a la utopia*. Bogotá: Fundación Cultural Javeriana.
- Bernal Alarcón, Hernando.2012. *Radio Sutatenza: un modelo colombiano de industria cultural y educativa*. Boletín cultural y bibliografico, Bogotá: Legis S.A
- Biblioteca Luis Ángel Arango. 2017. *Radio Sutatenza una revolución cultural en el campo colombiano (1947- 1994)*. Guía de estudio 198 (folleto). Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango.

- Bonnassie, Pierre. 1984. *Vocabulario Básico de la historia medieval*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Cabrera, Rodrigo. 1976 *Proceso educativo en Acción Cultural Popular*. Paris: Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura.
- Cárdenas Arroyo, Felipe. 1992. *América: tres civilizaciones y numerosas sociedades intermedias*, Bogotá: En Revista Credencial Historia. Edición 34, octubre de 1992
- Castro-Gómez, Santiago 2000. *Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro"*. En: La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales perspectivas latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.). Buenos Aires: CLACSO. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Castro-Gómez, Santiago. 2005. *La hibrys del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro-Gómez, Santiago. Enero- Junio de 2007. *Michel Foucault y la colonialidad del poder*. En: Tabula Rasa (6). 153-172.
- Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel Ramón. 2007. *Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico*. En: El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Castro-Gómez, Santiago. 2008. *La Hydra de tres cabezas. Cátedra 'El giro decolonial y los universalismos occidentales*. Debates en torno al pensamiento fronterizo, 27 de marzo de 2008. Barcelona, España: Universidad de Barcelona. Publicado el 30 jul. 2013 en <https://www.youtube.com/watch?v=9jLBp-Ad1JA>

Castro-Gómez, Santiago. 2009. *Tejidos oníricos: movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1910-1930)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

CEPAL. sf. *A cerca de la Cepal*. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/acerca-de-la-cepal>

DANE. 2007. *Colombia una nación multicultural*. Bogota: DANE.

Delgado M., Gloria. 2006. *El mundo moderno y contemporáneo II. Del siglo XX a los albores del siglo XXI*. Ciudad de México: Editorial Pearson Educación.

Domenach, Jean Marie. 1950. *La propaganda política*. Buenos Aires: EUDEBA Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Giménez, Gilberto. 1996. *Territorio y cultura. Estudios sobre las culturas contemporáneas, Vol. II (numero 4)*. Colima: Estudios sobre las culturas contemporáneas.

Giraldo Naranjo, Gloria. 2001. *El desplazamiento forzado en Colombia. Reinención de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacional*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. N° 94 (1) recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-37.htm>

Gómez Quintero, Juan David. 2010. *La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina, Vol. 10*. Medellín: Ago. USB

Gutiérrez de Pineda, Virginia. 1962. *La familia en Colombia, estudio antropológico*. Serie Socio-económica núm. 7. Bogotá: Oficina Internacional de investigaciones sociales de FERES.

- Houtart, Francisco; Pérez, Gustavo. 1960. *Acción Cultural Popular: sus principios y medios de acción, consideraciones teológicas y sociológicas*. Bogotá: Editorial Pío X.
- Hurtado, Aura. 2012. *La cultura escrita en sociedades campesinas: la experiencia de Radio Sutatenza en el suroccidente colombiano*. Boletín cultural y bibliográfico Núm. 82, Bogota: Legis S.A.
- Kaplún, Mario. 2002. *Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)*. La Habana: Editorial Caminos
- Lander, Edgardo. 2000. *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Leal Buitrago, Francisco. 1996. *Colombia hoy: El Estado colombiano: ¿crisis de modernización o modernización incompleta?* Bogotá: Biblioteca Familiar Colombiana. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo14.htm>
- Machado, Absalón. 1999. *Reforma agraria: Una ilusión que resultó un fracaso*. Bogotá: En Revista Credencial Historia. Noviembre 1999. No. 119. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/node/32856>
- Maldonado Torres, Nelson. 2007. *El giro decolonial. Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Mariátegui, José Carlos. 1928. *Los siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima, Perú: Minerva.

- Meertens, Donny. 2000. *Ensayos sobre tierra, violencia y género*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales.
- Mora, Aura Isabel. 2014. *La Historia en Reserva de Radio Sutatenza. Parte I*. Lima, Perú: Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación.
- Olano García, Hernan Alejandro. 2016. *Los códigos de Nomparén y Nemequene del Altiplano Colombiano*. VI Congreso del Instituto Latino Americano de Historia del Derecho ILAHD. Bogotá.
- Otero Bahamón, Silvia. 2008. *La Iglesia como actor de la gobernanza en Colombia. Reseña de dos textos claves sobre el rol de la Iglesia desde el Siglo XX*. Autor: GONZÁLEZ, Fernán recuperado de <http://www.institut-gouvernance.org/es/document/fiche-document-148.html#h3>
- Pizarro Leongómez, Eduardo. 2004. *Marquetalia: el mito fundacional de las Farc*. UNP No.57. Recuperado de: <http://historico.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/57/03.htm>
- Plaza & Janés. 1998. *Gran diccionario enciclopédico Lexicultural*. España: Plaza & Janés Editores S.A. Volumen 9
- Quijano, Aníbal. 2000a. *Colonialidad del poder, globalización y democracia*. Lima.
- Quijano, Aníbal. 2000b. *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.). Buenos Aires: CLACSO.
- Quijano, Aníbal. 2011. *“Bien Vivir”: Entre el “desarrollo” y la des/colonialidad del poder*. Quito, Ecuador: Debate.

- Quijano, Aníbal. 2014. *Colonialidad del poder y clasificación social*, en: Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico – estructural a la colonialidad/ descolonialidad del poder. 1ª. Ed. Tomo 1. Buenos Aires: CLACSO.
- Riascos B., Clara Mariana. Banrepcultural. (2013, diciembre 13). *La ignorancia es un pecado, Memorias de los beneficiarios de Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=hYrgcVZ8yWs&list=PL3QtUa8f8B-KcCgeyXqwsf9VNG_NTPB_e
- Salas Lezaca, Luis Alejandro. 1987. *Nuestro Bienestar* (cartilla). Bogotá: Acción Cultural Popular; Ministerio de Educación
- Sánchez, Gonzalo. 2000. *Guerra prolongada, negociaciones inciertas en Colombia*, en: Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, vol. 29, núm. 3.
- Sarmiento Moreno, Luis Abrahán. 2008. *Las escuelas radiofónicas: pedagogía para el siglo XXI*, en: Revista Quaestiones Disputatae- Temas en debate. No. 2, 131- 140
- Tafur, Claudia. 2009. *Bancarización: Una aproximación al caso Colombiano a la luz de América Latina*. En: Estudios Gerenciales. Vol. 25 No. 110.
- Tirado Mejía, Álvaro. 1996. *Colombia: Siglo y Medio de Bipartidismo*. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo6.htm>
- Tormo, Leandro. 1962. *Historia de la Iglesia en América Latina: la evangelización de América Latina*. En L. Tormo, La evangelización de América Latina (págs. 30-33). Bogotá: Graficas Copigraf, S.L.
- UNESCO. Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la cultura.1953. *El hombre contra la ignorancia*. París: Gassmann Soleure.

Vaca Gutiérrez, Hernando. 2011. *Procesos interactivos mediáticos de Radio Sutatenza con los campesinos de Colombia (1947-1989)*. Signo y pensamiento 58- Documentos de investigación. Volumen XXX, 254-269.

Walsh, Catherine. 2007. *¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales*. en: *Nómadas*, (26), 102–113.